



La Cooperación Triangular medioambiental como herramienta para la alianza birregional entre la Unión Europea y América Latina



Cofinanciado por la
Unión Europea



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaría-Geral
Ibero-Americana



© Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)
Marzo de 2025

Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor, sin que comprometa ni refleje necesariamente los puntos de vista de la SEGIB, la Unión Europea o sus países miembros.

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Andrés Allamand Zavala, Secretario General Iberoamericano
Lorena Larios Rodríguez, Secretaria para la Cooperación Iberoamericana

Coordinación general de la publicación:

Martín Rivero Illa y Cristina Santalla González
Área de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur de la SEGIB

Autoras:

Juliana Peixoto, FLACSO Argentina
María Belén Herrero, FLACSO Argentina

Las autoras agradecen la colaboración de Sol Lanzieri Rodríguez y Heidy Jiménez Sandoval en la asistencia de investigación y a Adriana Greco en la revisión y edición de este informe.

Colaboraciones, equipo de Cooperación Sur-Sur de la SEGIB:

Cristina Xalma Mellado
Natalia Vargas Talero
Santiago Alonso Álvarez

Financiación:

Esta publicación ha sido cofinanciada por la Comisión Europea, a través de la Facilidad Regional de la Unión Europea para la Cooperación y la Asociación Internacionales - ADELANTE 2, y por la SEGIB y se ha realizado con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Servicios editoriales:

Keyword Centroamérica S.A.

Depósito Legal: M-5399-2025



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

La Cooperación Triangular medioambiental como herramienta para la alianza birregional entre la Unión Europea y América Latina



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana

RESUMEN EJECUTIVO	5
1. MARCO GENERAL: LA COOPERACIÓN TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA	8
1.1. Evolución y situación actual de la CT	8
1.2. Panorama general de América Latina en el tema ambiental	10
2. ENFOQUE METODOLÓGICO	13
2.1. Fuentes de información y técnicas de recolección de datos	13
2.2. Proceso de recolección de datos	13
2.3. Proceso de análisis de los datos	14
2.4. Limitaciones del estudio	15
2.5. Consideraciones éticas	15
3. HALLAZGOS SEGÚN FUENTE PRIMARIA DE RECOLECCIÓN	16
3.1. Análisis del “Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular” (SIDICSS)	16
3.2. Análisis de la encuesta	33
3.2.1 Análisis de las preguntas cerradas	33
3.2.2 Análisis de las preguntas abiertas	40
3.3. Resultados de las entrevistas y grupos focales	42
4. RETOS DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR EN EL SECTOR AMBIENTAL ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA	48
5. RECOMENDACIONES Y OPORTUNIDADES PARA LA COOPERACIÓN TRIANGULAR EN EL SECTOR AMBIENTAL ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA	51
5.1. Recomendaciones	51
5.2. Temas relevantes y oportunidades	53
6. REFLEXIONES FINALES	56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
ANEXO	63
Lista de entrevistadas/os	63

GLOSARIO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AEDCID	Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo
AL	América Latina
ALC	América Latina y el Caribe
ANG	Acuerdos de Nueva Generación
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAF	Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe
CBDR	Compromiso de Responsabilidades Comunes pero Diferenciadas
CD	Cooperación Delegada
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CSS	Cooperación Sur-Sur
CSSyT	Cooperación Sur-Sur y Triangular
CT	Cooperación Triangular
FAO	Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (Food and Agriculture Organization, en inglés)
FARN	Fundación Ambiente y Recursos Naturales
FIIAPP	Fundación Internacional para Iberoamérica de Administración de Políticas Públicas
GEI	Gases de Efecto Invernadero
GIZ	Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit)
IPBES	Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity, en inglés)
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos del Desarrollo Sostenible
OEA	Organización de Estados Americanos
OOII	Organismos Internacionales
OLADE	Organización Latinoamericana de Energía
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PD	Planes Directores
PMA	Países menos adelantados
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
LuxDev	Agencia de Cooperación al Desarrollo Luxemburgo
PABA	Plan de Acción de Buenos Aires
PIB	Producto Interno Bruto
PIFCSS	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
RR NN	Recursos Naturales
SICD	Sistema Internacional de Cooperación al Desarrollo
SIDICSS	Sistema Integrado de Información de la Cooperación Sur-Sur
UE	Unión Europea
WWF	Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wildlife Fund, en inglés)



Resumen Ejecutivo

La CT entre la UE y América Latina y Caribe (ALC) viene demostrando ser un mecanismo efectivo para avanzar en los ODS y fortalecer las capacidades institucionales en la región.

En este marco, el presente estudio se ha propuesto analizar la Cooperación Triangular medioambiental como herramienta de alianza birregional entre la Unión Europea y América Latina, a fin de extraer lecciones que permitan identificar cómo la CT y la alianza UE-ALC, sobre la base de una articulación entre lo local y lo global, contribuyen a hacer frente a los enormes desafíos medioambientales.

Para ello se ha recurrido a la triangulación de técnicas metodológicas cuali-cuantitativas; a través de recolección de datos de fuentes primarias y secundarias, se ha procedido al análisis de la información, con base a las siguientes dimensiones: situación de la CT en medioambiente en Iberoamérica, situación de la CT entre ALC y la UE, tendencias, áreas prioritarias, desafíos y oportunidades.

Los datos analizados dan cuenta del liderazgo de Alemania, España, Luxemburgo y Portugal en las iniciativas de CT entre ALC y la UE, a la vez que países como Chile, México y Brasil se destacan como socios oferentes, jugando un papel decisivo en esos ejercicios de triangulación. Por su parte Costa Rica, Colombia, Argentina también se van consolidando en ese escenario, brindando sus capacidades y promoviendo el intercambio de experiencias y aprendizajes en la CT en la región. El estudio pone de relieve, por lo tanto, el importante protagonismo de América Latina en la CT debido, en gran parte, al desarrollo histórico de la CSS en la región.

Si bien la CT birregional en medioambiente está fuertemente orientada a fortalecer capacidades en temas prioritarios (como la gestión de residuos, y la conservación de la biodiversidad, entre otros), enfrenta sin embargo desafíos significativos que limitan su potencial a largo plazo. Así, la calidad y la escasez de los datos, la burocracia, los altos costos

de transacción, el pequeño volumen de apoyo financiero, la falta de mayor inclusión de sectores no tradicionales, entre otros, son aspectos que deben ser abordados para maximizar el impacto de los proyectos.

En este sentido, involucrar más activamente a otros actores como el sector privado, las empresas, y las comunidades locales no solo diversificaría las fuentes de financiación y recursos, sino que también promovería enfoques más inclusivos e innovadores en la solución de los problemas locales. Asimismo, es necesario revisar y ajustar las estructuras de liderazgo para garantizar que las alianzas sean verdaderamente horizontales y equitativas.

Si se logra aprovechar esos potenciales superando estos obstáculos, la CT en el sector ambiental puede convertirse en una herramienta aún más efectiva para promover el desarrollo sostenible y la justicia social en América Latina.

Voluntarios ambientales iberoamericanos



Panamá y El Salvador comparten experiencias para la protección del medioambiente en el Parque Forestal Los Andes (localidad de San Miguelito en Panamá). Banco de imágenes de la CSS y Triangular en Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2024.



Introducción

Hoy es ampliamente reconocida la potencialidad de la Cooperación Triangular (CT) en tanto modalidad de cooperación que propicia el intercambio, la sistematización y la difusión de experiencias y buenas prácticas, así como las actividades de transferencia tecnológica y movilización de recursos técnicos en apoyo a la ejecución de los proyectos nacionales y regionales y para la puesta en marcha de soluciones innovadoras, flexibles, eficaces y adecuadas a los desafíos que impone el desarrollo. Por su potencial a que sea una cooperación horizontal, multinivel, multidimensional y multiactor, la CT se presenta como la modalidad más eficiente para el establecimiento de nuevas alianzas hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la Agenda 2030 con respecto a los principales problemas estructurales tales como la inequidad, el atraso tecnológico y productivo y la crisis medioambiental (SEGIB, 2023 b.).

En esta dirección, en particular en América Latina, la CT se ha mostrado como una herramienta esencial y en constante transformación en las últimas décadas, observándose tendencias de crecimiento, de declive, de estabilidad y de cambio en el volumen de iniciativas de cooperación, relacionada con factores económicos, políticos y, en última instancia, con la pandemia de COVID-19, que tuvo un impacto significativo en la cooperación internacional. Aun así, la CT en América Latina ha evolucionado hacia enfoques más integrales y transversales, superando abordajes fragmentados y focalizados que muchas veces han prevalecido en el proceso de toma de decisiones, así como paulatinamente ha migrado de acciones hacia proyectos, lo que demuestra la maduración de esa modalidad en la región. Desde este enfoque transversal y multidimensional, la CT posibilita por lo tanto la construcción de agendas adecuadas a los desafíos locales y regionales contemplando, de manera sinérgica y complementaria las distintas áreas (ya sea salud, género o medioambiente) en todo el proceso de formulación, implementación y posterior institucionalización de cada una de las iniciativas de cooperación en la región (Herrero, Peixoto Batista y Lanzieri, 2023).

Puntualmente en el sector medioambiental, América Latina ha sido escenario de importantes iniciativas orientadas a la conservación de la biodiversidad, la gestión de residuos, la lucha contra el cambio climático y la gestión sostenible de recursos naturales. La consolidación de proyectos de cooperación en esta área no solo refleja la importancia de estos temas en la agenda regional, sino también la capacidad de la CT para adaptarse a las cambiantes necesidades y desafíos globales (Herrero, Peixoto y Lanzieri, 2023) desde el enfoque “glocal”.

En este marco, se ha llevado a cabo el presente estudio, con el propósito principal de analizar la Cooperación Triangular medioambiental como herramienta de alianza birregional entre la Unión Europea y América Latina y Caribe. En ese sentido, se ha propuesto extraer lecciones que permitan identificar cómo la CT y la alianza UE-ALC, sobre la base de una articulación entre lo local y lo global, contribuyen a hacer frente a los enormes desafíos medioambientales.

Para ello, se ha procedido a analizar la trayectoria histórica de la CT birregional UE-ALC en materia medioambiental, los actores más activos, los instrumentos fortalecidos y por fortalecer, los sectores/temas medioambientales con potencial para reforzar dicha alianza, identificando asimismo desafíos y oportunidades de promoción de la CT birregional en general y en materia ambiental en particular.

El presente informe consta de cinco apartados en los que se vuelca, en primera instancia, la evolución histórica y la situación actual de la CT en general y, en particular, en América Latina en materia medioambiental. Tras describir la relevancia de la Cooperación Sur-Sur (CSS) en tanto precursora y matriz de la CT, se bosqueja el panorama de la crisis medioambiental en general y específicamente en ALC, destacado a su vez la potencialidad de los países de la región en tanto proveedores de bienes públicos globales en el sector (en términos de biocapacidad, biodiversidad y resiliencia en el manejo de los



recursos naturales), siendo así de gran interés para la UE.

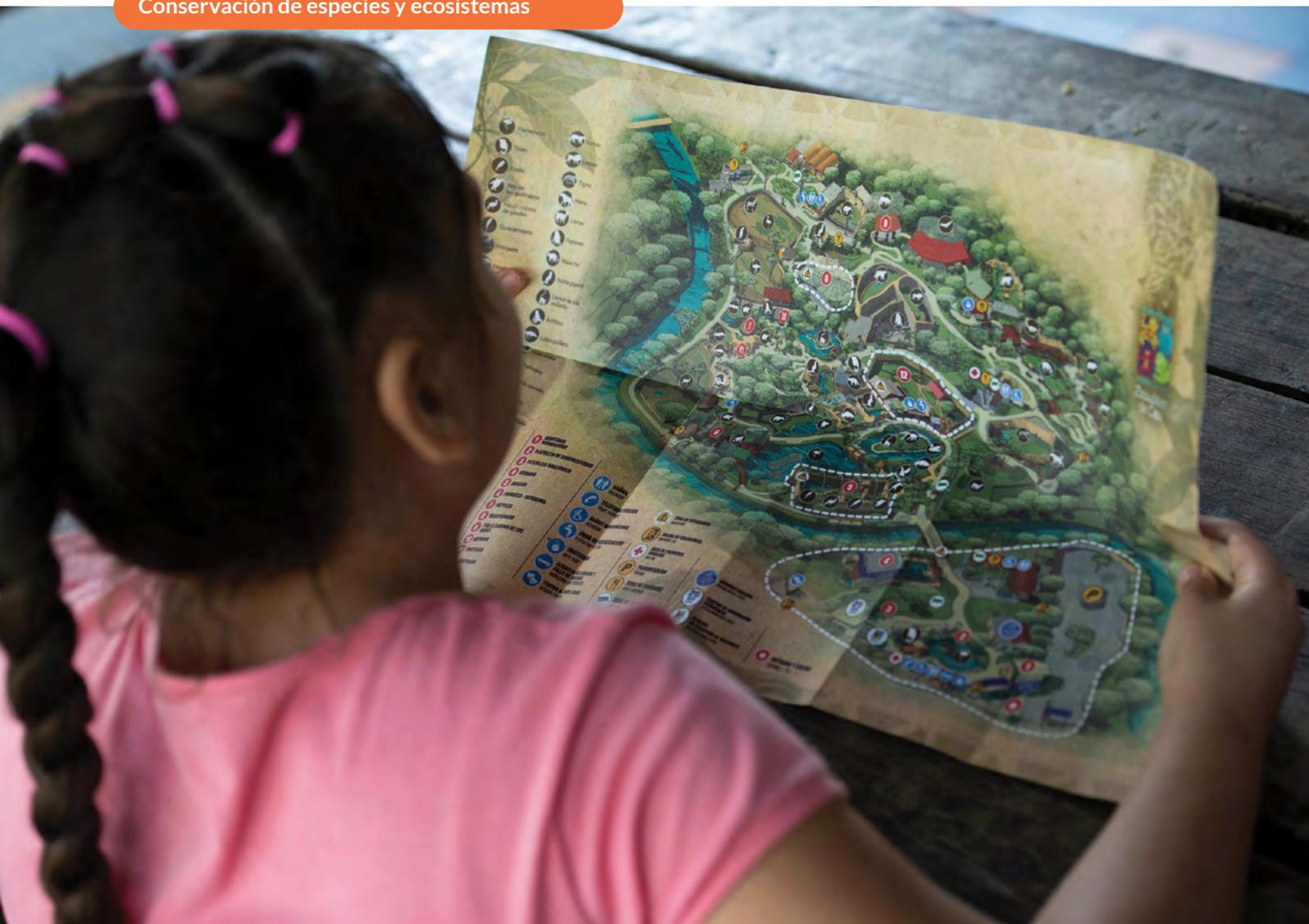
El siguiente apartado está destinado a desarrollar los aspectos metodológicos del estudio, detallando —en el marco de una triangulación metodológica cuali-cuantitativa—, las fuentes, las técnicas y el proceso de recolección de los datos y, a continuación, el proceso de análisis de la información. En el mismo apartado, se han expuesto las limitaciones del estudio y las consideraciones éticas.

En el tercer apartado, se vuelcan los resultados del análisis de la evolución y el alcance de la CT en medioambiente con base a las fuentes primarias. En primer lugar, los hallazgos del análisis del “Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular” (SIDICSS), detallando las tendencias de la CT en general y

específicas del sector, la composición de los países en la CT, en los roles de primeros oferentes, segundos oferentes y receptores por temas y, finalmente, el análisis de los ODS. Posteriormente, se vuelcan los resultados de la encuesta, las entrevistas y los grupos focales en los que participaron diferentes actores relacionados con actividades de cooperación internacional y CT en general y en el sector ambiental en particular.

Los dos apartados que le siguen desarrollan los desafíos que presenta la CT entre UE-ALC y, el segundo de ellos, las oportunidades, los temas prioritarios y las recomendaciones desde la perspectiva de las personas que ha sido entrevistadas y de los y las encuestadas. Al final, se tejen algunas reflexiones finales, en las que se resumen aspectos principales de este estudio, así como se plantean las miradas posibles hacia futuro.

Conservación de especies y ecosistemas



Técnicos y científicos de Brasil y de Colombia intercambian experiencias sobre bienestar animal, educación ambiental y conservación participativa. Banco de Imágenes de la CSS y Triangular en Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2022.



1

Marco General

La Cooperación Triangular en Iberoamérica

1.1. Evolución y situación actual de la CT

Desde la adopción del Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, hace ya casi 46 años, la Cooperación Sur-Sur (CSS) se ha constituido en una valiosísima herramienta de integración entre los países del sur global promoviendo modelos de desarrollo más autónomos, desde un enfoque de cooperación diferente al de la cooperación tradicional, vertical, focalizada y asistencialista (SEGIB, 2020). Esta modalidad de cooperación ha permitido en efecto que los países en desarrollo trabajarán en conjunto para abordar desafíos comunes, en el marco de una relación horizontal y respetuosa de las soberanías nacionales, sobre la base de atender a sus prioridades países, sin los condicionamientos de los oferentes como sucede en la cooperación tradicional.

En esta dirección, no hay duda sobre el valor agregado de la CSS en tanto ha permitido el fortalecimiento de las capacidades de los países, tendiendo a la reducción de las desigualdades y la promoción del desarrollo sostenible (Herrero, Peixoto Batista y Lanzieri, 2023). En especial en América Latina, a partir del 2000, la CSS ha tomado mayor impulso y ha dado muestras de una transformación significativa, adaptándose a desafíos emergentes como la pandemia de COVID-19 y el cambio climático, con un perfil y una dinámica que permiten dar cuenta de su potencial para transversalizar ciertas agendas, como las de salud y de medioambiente (Herrero, Peixoto Batista y Lanzieri, 2023).

Asimismo, a lo largo de su historia la CSS ha evolucionado desde sus inicios, en los que su principal foco estaba puesto en instalar un nuevo modelo de cooperación en contraposición al modelo tradicional norte-sur, para luego enfocarse en los debates y la construcción de metodologías específicas para fortalecer su capacidad de gestión y abordar finalmente modalidades de cooperación innovadoras

como lo es la Cooperación Triangular (CT) con la colaboración de nuevos actores (PIFCSS, 2021).

En ese sentido, los primeros ejercicios de triangulación en la cooperación se remontan a la década de los años 70 del siglo pasado, que coinciden además con la fecha del primer reconocimiento en forma tácita de esa modalidad de cooperación, en el PABA de 1978.¹ De todos modos, recién en la primera década del siglo XXI se observan avances significativos de en la CT, adquiriendo cada vez mayor interés y protagonismo en los foros internacionales, en un contexto marcado por la crisis financiera del 2008 —que ha limitado la capacidad de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de los donantes del Norte—, y por el creciente auge de la CSS (SEGIB, 2023a.). La graduación de los países en desarrollo, que fueron paulatinamente dejando de ser beneficiarios de AOD por alcanzar determinados umbrales de ingreso per cápita —entre ellos, gran parte de los países de América Latina—, fue otro de los factores decisivos.

Otro hito es la aprobación, en 2015, de la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que ha significado un acontecimiento clave para poner en valor la CT, en especial los objetivos 17.6 y 17.9.² Esos factores se vinculan para explicar la ventana de oportunidad de la modalidad triangular para los países de la región. Casi 50 años después, la cooperación triangular o trilateral es una realidad en Iberoamérica. De hecho, es la región que sirve de

¹ “[] más específicamente durante la Primera Conferencia de Alto Nivel sobre la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (PABA) de 1978” y alude “al carácter catalizador y de apoyo de los ‘esquemas triangulares’ a la cooperación técnica entre países del Sur. Es decir, la CT es entendida como una modalidad subsidiaria y destinada a favorecer el protagonismo de otra modalidad: la CSS” (Malacalza, 2022: 37).

² Dicho ODS que propugnan, respectivamente mejorar “la cooperación regional e internacional Norte-Sur, Sur-Sur y Triangular en materia de ciencia, tecnología e innovación” e incrementar “el apoyo internacional para realizar actividades de creación de capacidad eficaces y específicas en los países en desarrollo a fin de respaldar los planes nacionales de implementación de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluso mediante la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y Triangular”. fuente <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/globalpartnerships/> (citado en SEGIB, 2023).



referencia mundial de esa modalidad.³

En América Latina, la CT está estrechamente ligada a la CSS y de hecho la primera es muchas veces percibida como una extensión de la segunda (SEGIB, 2023). Ello es así no solamente por lo ya mencionado de que en la región se ubican muchos países de renta media que han sido paulatinamente excluidos del sistema de AOD, sino también por otros motivos como la larga trayectoria de la región en términos de cooperación regional y bilateral y su liderazgo en el desarrollo de la CSS, lo que sentó las bases para el desarrollo promisor de la CT. Posteriormente, ese vínculo entre CSS y CT se reafirma en la declaración de PABA+40, según la cual la CT y CSS son complementarias.⁴ Vale decir, no es casualidad que la CT haya florecido en América Latina, una región con larga trayectoria en CSS.

En ese sentido, la CT permite a diferentes países en desarrollo adoptar nuevos roles en función de su crecimiento (habilitando así un proceso de transición de receptores a oferentes). Este replanteo de roles refleja a su vez una nueva arquitectura en el escenario global de la cooperación internacional en la cual, justamente por esta heterogeneidad de características y experiencias, los países centrales necesitan ir adaptándose con nuevas modalidades de alianzas en el interés de mantener su influencia, desplegando en consecuencia una política activa de cooperación como parte de su nuevo liderazgo ante la creciente multipolaridad del sistema internacional (Alonso et al., 2011; Olivé y Santillán O’Shea, 2023).

La modalidad triangular posee también un gran potencial de contribución a la consecución de la Agenda 2030, con capacidad para afrontar la crisis planetaria, ofreciendo intervenciones multidimensionales, intersectoriales, transversales e integradas. Es, al mismo tiempo, una modalidad habilitadora del diálogo político, multiactor y multinivel (SEGIB, 2023), aspectos cruciales para el momento de transición en el sistema internacional de cooperación al desarrollo (SICD). En ese sentido, la CT posee un enorme potencial transformador.

Este nuevo panorama, sumado a la índole cada vez más global de los bienes públicos y, recientemente, la crisis sanitaria que ha significado la pandemia por

³ Entre 2000 y 2022 se reportaron 1355 iniciativas de CT en América Latina, 26% de las cuales fueron con países de la UE (SEGIB, 2023).

⁴ Según el párrafo 30 de Documento final de Buenos Aires de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur: “Reconociendo que la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular son modalidades complementarias importantes para la cooperación científica, la innovación, la aplicación al desarrollo de la tecnología de la información y las comunicaciones y para una transferencia de tecnologías más accesible, adaptable y asequible para los países en desarrollo en condiciones mutuamente convenidas...” (A/CONF.235/3, 10/12 19-03963)

COVID-19 —que ha dado cuenta de la fragilidad de las respuestas fragmentadas y la ineficacia de los modelos de ayuda al desarrollo tradicionales— constituyen sin duda una oportunidad para reafirmar el valor estratégico de la CT en tanto modalidad de cooperación innovadora, inclusiva y sostenible (Olivé y Santillán O’Shea, 2023), demostrando asimismo la elasticidad suficiente para enfrentar el nuevo contexto internacional, crecientemente complejo e incierto. De hecho, ante los cambios geopolíticos observados en los últimos 5 años, la CT tiene el potencial para posicionarse también como un poderoso instrumento de diplomacia técnica.

En temas ambientales, se observa que la CT es un encaje perfecto entre oferta y demanda. La modalidad triangular en medioambiente posee el potencial para canalizar esfuerzos y recursos en una agenda prioritaria a nivel global, siendo además la modalidad más eficiente en términos de costo-efectividad. Asimismo, “el protagonismo del medio ambiente revela una percepción, más acusada en la CT que en otras formas de cooperación como la CSS, de que estamos ante un problema compartido” (SEGIB, 2023:62). La agenda de medioambiente también pone en valor los activos ambientales de América Latina y la larga trayectoria de la región en materia de cooperación ambiental (Stevenson, 2023).

De todos modos, la CT debe superar también desafíos de igual magnitud, como se detallará más adelante. Entre los principales retos se encuentra el de lograr desplegar su potencial bajo los principios de la CSS (horizontalidad, beneficio mutuo, reciprocidad, solidaridad, aprendizajes y responsabilidades compartidas, complementariedad, entre otros). De ese desafío dependerá el futuro en el cual la CT se proyecta como una modalidad innovadora de procesos e instrumentos, promoviendo el diálogo político de manera más horizontal o si, en cambio, se perpetuará como instrumento de las prioridades de donantes (sean del Norte o del Sur), repitiendo esquemas de verticalidad (SEGIB, 2023). A eso se suman otros desafíos, relacionados a la conceptualización y construcción de la narrativa de la CT, a la sistematización de la información relativa a esta modalidad, y a disputas terminológicas como la existente entre “triangular” y “trilateral”⁵, entre otros. En particular, para el tema ambiental, y su necesario vínculo entre lo global y lo local (el enfoque “glocal”), la CT debe afrontar el reto de la participación social y de la inclusión de actores locales como socios.

⁵ En algunas entrevistas, esa disputa terminológica fue minimizada, mientras que en otras, se resaltó la diferencia entre la modalidad triangular (Sur-Sur-Norte) y la trilateral (Sur-Sur-Sur).

1.2. Panorama general de América Latina en el tema ambiental

No cabe duda del perjuicio que la crisis ambiental —que abarca al menos 4 pilares (clima, biodiversidad, contaminación y energía)— está produciendo en los últimos años a nivel global. Si bien el impacto del deterioro del medio ambiente se siente en todos los países debido a que la dinámica inherente a muchos de los procesos de contaminación y degradación de los recursos naturales traspasa las fronteras nacionales, lo cierto es que no en todas las geografías dicho impacto se siente de igual modo, sino que afecta de manera desproporcionada a los países más pobres y, en éstos, a las poblaciones más vulnerables como, por ejemplo, a los campesinos que sobreviven merced a una agricultura exclusivamente dependiente de las lluvias o en ecosistemas provistos de ríos límpidos y bosques sanos (Laguardía Martínez y Ochoa González, 2008; OCDE, 2019).

En este punto, es necesario situar la posición general de América Latina en el tema ambiental, en el contexto de lo que conocemos como la mayor crisis climática generada por la actividad humana del que se tiene registro, en la llamada era Antropoceno⁶ y en puertas de la sexta extinción masiva de nuestro planeta (WWF, 2022). En términos climáticos, los países de la región se encuentran entre los menores emisores de gases de efecto invernadero (GEI) del mundo, representando el 7% del total de emisiones en 2022 (EDGAR, 2023). Brasil y México son los mayores emisores de la región por sus dimensiones y estructura productiva. Las principales fuentes de generación de GEI en la región son el cambio de uso de la tierra y la agricultura —mayormente la expansión de la frontera agrícola—, a diferencia de la media mundial donde se destaca la generación de energía (Banco Mundial, 2022).

Si se observa que China representó aproximadamente el 30% del total de las emisiones de GEI (gases de efecto invernadero) a nivel mundial, la UE el 7% del total y Estados Unidos el 11%, cabe resaltar por lo tanto que la situación de los países desarrollados no es la misma que la de los países en desarrollo, al tener en cuenta el Compromiso de Responsabilidades Comunes pero Diferenciadas (CBDR)⁷ del Acuerdo de París y el principio de equidad en el que se basa el régimen mundial del cambio climático. Ese principio es transversal a toda acción vinculada al cambio climático, alcanzando también los esfuerzos de cooperación en medioambiente.

⁶ Ese concepto fue plasmado por el químico Paul Crutzen y el ecólogo Eugene Stoermer en un artículo publicado en el año 2000 (Crutzen y Stoermer, 2000).

⁷ Por sus siglas en inglés: *Common But Differentiated Responsibilities*.

En términos de biodiversidad, el continente americano es el más biodiverso del mundo (Cordonier Segger y Gift, 2013). En efecto, entre los 17 países megadiversos del planeta, seis son países de América Latina: Colombia, Ecuador, México, Perú, Venezuela y, muy especialmente, Brasil. En ALC se encuentra el 60% de recursos vitales terrestres de todo el planeta (OCDE, 2019). Asimismo, a partir del quinquenio 2010-2015, América Latina dejó de encabezar la lista de las regiones que más deforestan, sustituida a partir de dicho período por el continente africano (que fue el que perdió la mayor extensión de superficie forestal). La tasa media de deforestación en América Latina pasó de 6,1 Mha en la década de los noventa a la mitad entre 2015 y 2020 (De Angelis et al., 2024).

Con respecto al área de energía, aunque la matriz energética de la región aún dependa mayormente de hidrocarburos (Hernandez-Tellez, 2020), la región presenta un crecimiento en la generación eléctrica con fuentes de energías renovables no convencionales. En el año 2022, la energía eólica se incrementó un 10% y la solar un 46%. En total, la generación eléctrica renovable se incrementó un 13%. Asimismo, el 95% de la nueva capacidad instalada en generación eléctrica el año 2022, fue renovable (OLADE, 2023).

En términos regulatorios inherentes a acuerdos y regímenes de cooperación ambiental, la región se ubica en una buena posición, siendo de hecho pionera y/o protagonista en sistemas de manejo de cuencas, en el principio de derecho internacional de consulta previa en caso de recursos hídricos compartidos, en protocolos de gestión de desastres y en metodologías para la valoración de servicios ecosistémicos, entre otros (Peixoto, 2022; Stevenson, 2023).

La región también es pionera en la regulación de disposiciones específicas sobre personas defensoras de derechos humanos en asuntos ambientales, por medio del Acuerdo de Escazú, el primer acuerdo regional ambiental de América Latina y el Caribe y precursor en el mundo sobre la materia (FARN, 2022). Dicho Acuerdo fue adoptado en el distrito de Escazú, Costa Rica, el 4 de marzo de 2018, entró en vigor el 22 de abril de 2021 (día de la Tierra) y rige sobre tres pilares: el acceso a la información, la participación pública en los procesos de toma de decisiones y el acceso a la justicia en asuntos ambientales.

En términos conceptuales, la región ha colaborado en la creación y/o consagración de importantes conceptos relacionados con el medioambiente como por ejemplo el “buen vivir” (Choquehuanca Céspedes, 2010; Huanacuni Mamani, 2010; Garino, 2024), la “bioeconomía basada en la biodiversidad” (Queiroz-Stein et al, 2024), las “contribuciones de la naturaleza para la gente” (Díaz et al., 2018) y “capital natural”, entre otros.



No obstante, América Latina también enfrenta grandes desafíos en los temas ambientales. La región enfrenta un enorme desafío de contaminación del agua, y entre las principales causas se destacan sequías, cambio climático, falta de tratamiento de desechos de las aguas residuales, derrames de petróleo y el vertido de desechos industriales y de metales pesados en los cursos hídricos. Asimismo, es preocupante el dato según el cual el 45 % de todos los desechos sólidos se eliminan en vertederos o vías fluviales (Cámara et al, 2011).

La pérdida de biodiversidad, en ecosistemas acuáticos y terrestres, es otro de los grandes desafíos que debe enfrentar la región. Los arrecifes de corales han disminuido más del 50% desde los años 70 del siglo XX en el continente americano, mientras que la abundancia media de las especies de flora y fauna ha disminuido en un 30% (IPBES, 2020).

Asimismo, si bien la región está entre las menores emisoras de GEI, está al mismo tiempo altamente expuesta, vulnerable y fuertemente impactada por el cambio climático, una situación que además se agrava por la desigualdad, la pobreza y la deforestación (IPCC, 2022). En ese sentido, en la muy desigual región de ALC, a la morbi-mortalidad y a la incidencia de enfermedades respiratorias por efecto de las olas de calor y las emisiones de gases, se suma la morbi-mortalidad debido a las enfermedades transmitidas por vectores como la malaria, el dengue y el paludismo (Herrero, Peixoto Batista y Lanzieri, 2023), en un contexto en el que son innegables los efectos nocivos en el medioambiente de ciertas prácticas industriales, de consumo y de transporte de los países centrales^{8,9,10}.

⁸ Según se afirma en el informe *Apuntes para un ecosistema iberoamericano de Cooperación Sur-Sur y Triangular Descentralizada* de la SEGIB (Martínez Osés, 2022: 20-21), varios estudios demuestran que “la actividad humana ha transgredido cuatro fronteras planetarias críticas: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la polución química de los ciclos de nitrógeno y fósforo y el cambio del uso del suelo”.

⁹ Feo & Jiménez (2009: 16) sostienen que “estamos ante un fenómeno creado por un modelo de desarrollo y consumo insostenible y generador de profundas inequidades, que altera la vida y la salud en el sentido más amplio, ya que afecta a todos los ecosistemas”.

¹⁰ Incluso la OCDE (2019) advierte sobre los efectos contraproducentes de ciertas políticas del desarrollo las cuales, de no considerarse los aspectos ambientales y la sustentabilidad, pueden tener un impacto devastador, tanto local como globalmente. En efecto, en su informe sobre “Cooperación Triangular Verde” (*Green Triangular Cooperation*) sostiene que, de no ser cuidadosamente planificados, los esfuerzos de reducción de la pobreza pueden incrementar las vulnerabilidades al cambio climático y a la degradación ambiental con respecto a determinados grupos sociales; de hecho, la extracción y explotación de los recursos naturales está en constante aumento, con graves consecuencias para los países en desarrollo. Más aún, muchas de las futuras amenazas al planeta pueden ser hoy modalidades de desarrollo que en realidad no son sustentables como, por ejemplo, procesos de urbanización o de desarrollo costero mal gestionados pueden llevar a la degradación de las cuencas acuíferas o de los ecosistemas forestales con serio impacto en servicios claves para el bienestar poblacional como agua potable, aire puro y estabilidad en el clima.

Pero el cambio climático no solo afecta la salud de las personas, sino que la producción de alimentos también es altamente vulnerable a sus efectos, con impacto tanto en el bienestar (y el “Buen vivir” de los pueblos) como en la inclusión social y las desigualdades de género. Esto también es especialmente observable en ALC, donde el 41% de la población —antes de las consecuencias de la pandemia— sufría hambre por no acceder a todos las comidas necesarias o incluso por pasar días sin comer, verificándose además una “gran brecha de género”, dado que hay 14 millones más de mujeres y de niñas que de varones con inseguridad alimentaria grave o moderada (Observatorio La Rábida, 2023).¹¹

Asimismo, América Latina sigue siendo la región más insegura del mundo para defensores de los derechos humanos y del medioambiente. En 2023, América Latina fue responsable por la gran mayoría de los 300 asesinatos a raíz de conflictos socioambientales reportados en 28 países. Asimismo, casi un tercio de los asesinados (31%) eran defensores de los derechos de los pueblos indígenas. (Front Line Defenders, 2024).

Esos enormes desafíos ponen de relieve los desafíos estructurales con los que debe lidiar la región en el camino de afrontar la crisis ambiental global, desafíos esos que refuerzan la estrecha interconexión entre emergencia climática, pérdida de biodiversidad y desigualdad (IPBES, 2020).

Como se ha podido apreciar, el abanico de factores que intervienen en el deterioro del medioambiente y la multiplicidad de efectos en el planeta y las poblaciones a nivel local, regional e internacional están intrínsecamente interrelacionados. Esto alude inequívocamente a la multidimensionalidad de esta problemática que requiere, por lo tanto, de un abordaje transdisciplinario (incluyendo disciplinas como las ciencias sociales) y de acciones urgentes de cooperación internacional, en el marco de relaciones horizontales de respeto mutuo y de respeto de las soberanías nacionales que, a su vez, exijan la responsabilidad y demanden el compromiso de todos los países socios, en la planificación e implementación de actividades concertadas hacia un desarrollo sostenible, la mitigación de los efectos del cambio climático y la recuperación de los ecosistemas del planeta, reduciendo así las desigualdades que atraviesan a las poblaciones más vulnerables, “no solo amenazadas por las catástrofes ambientales que se prevén, sino por la escasez crónica de recursos financieros para enfrentarlas

¹¹ “aunque las mujeres desempeñan un papel esencial en los sistemas alimentarios, tienen un menor acceso a los productos, y un mayor riesgo de padecer hambre, malnutrición, desnutrición y anemia” (Observatorio La Rábida, 2023:7).

(Laguardia Martínez y Ochoa González, 2008:49)¹².

Como se detallará en los apartados siguientes, la CT en medioambiente en ALC se posiciona como un mecanismo adecuado para contribuir a afrontar esos desafíos y la participación predominante de ALC en el total de las iniciativas de cooperación triangular “verde” (OCDE, 2019) es un indicador de ello. En ese marco, cabe resaltar la prioridad que la región constituye para la UE en el área de medioambiente¹³, y el valor de ALC como detentora de valiosos activos ambientales. En ese sentido,

¹²“La concepción y práctica diferentes de la cooperación internacional requiere, sobre todo al referirse a temas ambientales, de la reconstrucción de los vínculos entre hombre, sociedad y naturaleza, cuya comprensión integral necesita de la reconfiguración del conjunto de las ciencias naturales y sociales, que suelen avanzar separadas y desarticuladas. Esta vocación multi, inter, y quizás transdisciplinaria, ha de extenderse al diseño de las políticas públicas, la planificación económica y el ordenamiento territorial y, por supuesto, incluirse en el diseño y aplicación de los proyectos de cooperación” [] “Reinventar la relación sociedad-naturaleza sin perder de vista que el hombre es centro, pero no amo, a partir de sus posibilidades reales de modificar conscientemente la realidad que vive, privilegio que no goza ninguna otra especie en el planeta, nos queda aún como tarea pendiente” (Laguardia Martínez y Ochoa González, 2008: 54, 55).

¹³Hace aproximadamente tres años, la Dirección General de Asociaciones Internacionales de la Comisión Europea y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) anunciaron el apoyo de iniciativas de cooperación ambiental en América Latina y el Caribe (ALC) durante los siguientes 5 años, en torno a tres áreas principales: biodiversidad, cambio climático y contaminación y gestión de residuos y economía circular. En palabras de Marjeta Jager (2021) —Subdirectora General de Asociaciones Internacionales de la Comisión Europea—, “América Latina y el Caribe constituye una prioridad geopolítica para hacer avanzar la agenda ambiental global y el Pacto Verde europeo y para maximizar la oportunidad de una recuperación verde” (fuente: sitio web del Centro Regional de Información de las Naciones Unidas, disponible en: <https://unric.org/es/la-ue-y-pnuma-anuncian-prioridades-comunes-para-la-cooperacion-ambiental-en-america-latina-y-el-caribe/>, consultado el 14/9/24).

ALC es la región que presenta, a escala global, el mayor potencial para aportar soluciones de recuperación de los ecosistemas, al albergar al menos 400 millones de hectáreas degradadas, adecuadas para la restauración y regeneración de dichos ecosistemas, pudiendo así contribuir a más de un tercio de la mitigación del cambio climático para el 2030 (Observatorio La Rábida, 2023). En la misma línea, en la región, Brasil y Argentina son los dos países con mayor biocapacidad nacional, mientras que Bolivia es el segundo país del mundo en términos de biocapacidad per cápita (Martínez Osés, 2022)¹⁴. También es importante mencionar el enorme potencial de la región para el desarrollo del sector de producción y exportación de energías limpias como el hidrógeno verde (Sabbatella et al, en prensa), que representa, hoy por hoy, una de las mayores promesas de transición energética a nivel global.

¹⁴“La biocapacidad incluye las tierras de cultivo para producir alimento, fibra y biocombustibles; tierra de pastoreo para productos animales como la carne, leche, cuero y lana; zonas pesqueras costeras y continentales, y bosques, que proporcionan madera y pueden absorber CO₂. La biocapacidad tiene en cuenta la cantidad de área de tierra disponible, así como la productividad de la tierra, midiendo cuánto producen por hectárea los cultivos o árboles que crecen en ella” (Martínez Osés, 2022: 20).

Protección de la biodiversidad en Iberoamérica



Colombia y Costa Rica trabajan en la protección y conservación de la biodiversidad y los recursos marinos y costeros que conforman las áreas protegidas del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR). Banco de Imágenes de la CSS y Triangular en Iberoamérica. SEGIB-PIFCCS, 2022.



2

Enfoque Metodológico

Para el cumplimiento de los objetivos se recurrió a la triangulación de técnicas y de instrumentos de recolección de datos cuantitativos y cualitativos, a partir de considerar que el empleo combinado de un enfoque metodológico cuali-cuantitativo permitirá ampliar significativamente —en riqueza y complejidad— la obtención y posterior análisis de los datos. Más allá de la mensurabilidad de la información cuantitativa, en efecto, la metodología cualitativa tiene la potencialidad de captar —en las narrativas de los protagonistas— la densidad y profundidad de sus experiencias.

2.1. Fuentes de Información y Técnicas de Recolección de Datos

Para el relevamiento de los datos se utilizaron fuentes tanto primarias como secundarias:

- **Fuentes primarias:** doce entrevistas en profundidad (Anexo), observación participante, dos grupos focales, encuesta y codificación y análisis de bases de datos (SIDICSS).
- **Fuentes secundarias:** bibliografía, documentos técnicos e informes de cooperación internacional.

2.2. Proceso de Recolección de Datos

Para obtener un panorama integral de la CT en el sector medioambiental entre la Unión Europea y América Latina, que permita delinear y comprender toda su complejidad y sus matices, el proceso de recolección de datos se estructuró en dos etapas, combinando —a partir de las mencionadas fuentes primarias y secundarias— los instrumentos de recolección de datos cualitativos y cuantitativos.

Etapa 1

Revisión bibliográfica y documental

Luego de una extensa revisión de los principales documentos técnicos y estudios disponibles, se sistematizó la información relevada con el fin de identificar antecedentes clave de la CT, los actores involucrados, los resultados principales, así como los desafíos, limitaciones, oportunidades y recomendaciones surgidas en diferentes experiencias de cooperación.

Observación participante

Paralelamente a la revisión bibliográfica, se participó de manera observacional en el “Co-laboratorio para el Fortalecimiento de la Cooperación Triangular” y puesta en acción de la iniciativa “Más que Tres”, en Tela, Honduras, los días 24 a 26 junio de 2024, que reunió a referentes de la CT en Iberoamérica. La observación fue muy valiosa porque permitió recoger información en tiempo real sobre los desafíos y oportunidades de la CT en el contexto global, poniendo atención también en mejorar los mecanismos de financiación de la CT, intercambio de experiencias sobre la inclusión de actores no gubernamentales, el acceso a los datos, entre otros. En este foro también se dieron pasos en la consolidación de iniciativas como el programa “Más que Tres”, que busca generar sinergias en la cooperación triangular, y se realizaron ejercicios prospectivos sobre el futuro de esta modalidad, particularmente en torno a la coordinación e implementación de proyectos.

Repositorios y bases de datos

En esta primera etapa se llevó a cabo también un análisis detallado de la base de datos SIDICSS, uno de los repositorios más completos de información sobre CT en Iberoamérica. Este análisis se basó en un recorte de la base completa, a partir del filtro del sector “Medioambiente”. A partir de allí, el análisis se

desarrolló a partir de diferentes variables como ser los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), tipos de iniciativas, oferentes, receptores y los marcos de implementación. Asimismo, se ha codificado la base para extraer resultados específicos sobre las subcategorías ambientales, el tipo de política pública a que apuntaban, el tipo de instrumento creado, o si se trataba de cooperación descentralizada.

Etapa 2

Entrevistas en profundidad

La segunda etapa del estudio consistió en un conjunto de entrevistas en profundidad con actores clave de la CT en América Latina y Europa. Estas entrevistas se enfocaron en explorar la tendencia de la CT en el sector medioambiental y las razones detrás de su crecimiento. También se indagó sobre la ventaja comparativa que ofrece la CT en comparación con otras formas de cooperación para abordar desafíos medioambientales, identificando áreas temáticas prioritarias y los actores más activos en estos proyectos (ministerios, agencias de cooperación, sociedad civil, academia, sector privado). Las entrevistas también permitieron identificar los instrumentos que necesitarían fortalecerse para mejorar la cooperación en el sector ambiental y reflexionar sobre los desafíos estructurales que limitan la expansión de esta modalidad. En total fueron 12 encuentros en los que entrevistamos a 22 personas. La tabla de las personas entrevistadas consta en el Anexo.

Grupos focales

En esta misma línea, se complementaron las entrevistas con la realización de dos grupos focales. El primero, con uno de los principales fondos de cooperación de Europa, que permitió profundizar puntualmente en casos y experiencias específicas de CT en medioambiente, lo que ayudó a contextualizar y validar la información obtenida. El segundo, con los integrantes del equipo técnico del Programa Delante de la UE. A su vez, los participantes de los grupos focales aportaron documentación adicional que fue clave para expandir el análisis de la CT en el sector ambiental.

Encuesta

Finalmente, se diseñó y administró una encuesta dirigida a un público más amplio que incluyó actores involucrados en proyectos de CT en general y el medioambiente en particular. Este instrumento se construyó con base a preguntas cerradas y abiertas, referidas a la cooperación triangular en general y a medioambiente en particular, solicitando además una

evaluación de la evolución de la alianza birregional en la materia. Asimismo, se ha indagado sobre aspectos a fortalecer, además de ejemplos de casos exitosos/buenas prácticas en el caso de la CT con la UE en general y, en especial, con respecto a iniciativas en medioambiente.

El universo de personas encuestadas se compuso mayormente de los participantes del Co-laboratorio de Tela/Honduras, como representantes de los países de la región en la modalidad triangular, además de representantes de agencias y fondos de países socios del Norte Global. Cabe señalar que la participación en el co-laboratorio de “Más que Tres” en Tela ha sido fundamental no solamente como herramienta de recolección de datos, sino sobre todo para la retroalimentación del estudio por parte de los países y la construcción de vínculos que permitieron posteriormente el éxito en la cantidad de personas que respondieron la encuesta.

2.3. Proceso de análisis de los datos

Los datos obtenidos a partir de los instrumentos cualitativos y cuantitativos antes mencionados fueron codificados y organizados en función de las siguientes dimensiones de análisis:

- **Situación de la CT en medioambiente en Iberoamérica.** Se examinó, al respecto, la evolución de las iniciativas y su impacto en la región.
- **Tendencias y ventajas comparativas.** Se analizaron las tendencias observadas en la CT en el sector ambiental y sus ventajas respecto a otras modalidades de cooperación.
- **Proyectos exitosos y áreas prioritarias.** Se identificaron los proyectos e iniciativas que han logrado mayores resultados en áreas como biodiversidad, cambio climático, energías limpias y gestión de desastres.
- **Desafíos y oportunidades.** Se evaluaron los desafíos actuales de la CT en medioambiente y las oportunidades para fortalecer esta modalidad entre UE y América Latina en los próximos años.
- **Experiencias y capacidades en CT y CT en medioambiente.** Se realizó un relevamiento de experiencias y capacidades en CT y CT en medioambiente en la región, lo cual permitió identificar fortalezas, vacíos y áreas donde se pueden potenciar las capacidades locales y regionales.



- **Limitaciones y recomendaciones.** Se llevó a cabo una sistematización de las limitaciones y recomendaciones, abordando tanto los obstáculos identificados durante el proceso de cooperación como las sugerencias de mejora para incrementar la efectividad y sostenibilidad de las iniciativas de CT en el sector medioambiental.

2.4 Limitaciones del estudio

A pesar de la diversidad de fuentes consultadas y de la triangulación metodológica propuesta para esta investigación, cabe mencionar los siguientes obstáculos encontrados en el trabajo de campo:

- **Acceso a fuentes.** Aunque se entrevistó a una variedad de actores, algunos representantes clave no pudieron participar, lo que podría limitar la diversidad de perspectivas. Sin embargo, tanto con la encuesta como con la entrevista se buscó cubrir los actores y sectores más relevantes de la CT y de la cooperación birregional en medioambiente.
- **Acceso a datos.** Este ha sido una de las principales limitaciones encontradas durante el estudio, que se acentuó particularmente en el sector medioambiental, donde la diversidad

de fuentes de información y la falta de datos públicos fácilmente accesibles complicaron el análisis. A pesar de contar con bases de datos como SIDICSS y el apoyo de organismos internacionales, gran parte de la información sectorial relevante se encuentra fragmentada o dispersa en distintas instituciones. Asimismo, muchos de los campos relevantes para lograr un panorama más acabado no son campos de reporte obligatorio. Eso requirió un esfuerzo adicional en la recopilación, codificación y validación de los datos y, en algunos casos imposibilitó el análisis completo de la información disponible.

Sumado a estas dificultades, no existe información sistematizada sobre la efectividad a largo plazo de los proyectos; y el análisis de oportunidades a fomentar o casos exitosos se da con base a la casuística, teniendo como fuente de información las entrevistas, encuesta y grupos focales.

2.5. Consideraciones éticas

Se respetaron los principios éticos en la recolección de datos, garantizando la confidencialidad y el consentimiento informado de todos los entrevistados. Los participantes fueron informados sobre el uso de los datos para este estudio.

Conservación de especies y ecosistemas



El intercambio de aprendizajes y experiencias en CSS y Triangular permite, por ejemplo, fortalecer el rol social de los zoológicos como pieza clave para dar a conocer la biodiversidad de los países. Banco de Imágenes de la CSS y Triangular en Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2022.



3 Hallazgos

según fuente primaria de recolección

El sector medioambiental ha sido escenario de importantes iniciativas orientadas a la conservación de la biodiversidad, la lucha contra el cambio climático, la gestión sostenible de recursos naturales y la gestión de residuos. La consolidación de proyectos de cooperación en esta área no solo refleja la importancia de estos temas en la agenda regional, sino también la capacidad de la CSSyT para adaptarse a las cambiantes necesidades y desafíos globales (Herrero, Peixoto y Lanzieri, 2023). En este sentido, en esta sección se explora la evolución y el alcance de la Cooperación Triangular en el ámbito medioambiental en ALC y en alianza con la UE. Para llevar a cabo este análisis, se ha empleado como fuentes de información el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS), la encuesta, las entrevistas en profundidad y los grupos focales.

3.1. Análisis del “Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular” (SIDICSS)

La información del SIDICSS ha sido codificada para que permita brindar datos más detallados sobre el sector ambiental, toda vez que se ha observado que la información contenida en los diversos campos es de orden más general. Para eso se han utilizado, sobre todo, los campos de “título del proyecto (o acción)” y “objetivos”. De todos modos, es necesario aclarar que la información faltante aún es todavía un desafío a la hora de hacer análisis más precisos y generar tendencias. Es así que, por ejemplo, casi la mitad de las iniciativas reportadas en el sector medioambiente (que incluye medioambiente y gestión de desastres) no contiene ninguna información acerca de los objetivos. Lo mismo sucede respecto de la información respecto del ODS principal. Respecto del ODS secundario, la situación es aún más complicada, dado que dos tercios de las iniciativas carecen de información en ese campo. También es

cierto que se observa un cambio a partir de los años 2014-2015, dado que la información a partir de esos años es más completa que en años anteriores.¹⁵ Cabe resaltar también que —a diferencia de otras bases— la información sobre la modalidad triangular posee información completa sobre primer oferente, segundo oferente y receptor. Sería interesante, a futuro, contar también con campos que se puedan clasificar por tipo de actor en cuanto a “instituciones participantes” para poder dar cuenta de tendencias multiactor, multisector y multinivel, que son muy importantes para el logro de los objetivos y la continuidad en el tiempo de las iniciativas de CT en medioambiente.

Análisis de las tendencias generales

La unidad de registro es la iniciativa (ya sea proyecto o acción). Con respecto a la franja temporal se han recolectado datos comprendidos entre los años 2001 y 2023, filtrados por la modalidad triangular y por el sector medioambiente. Durante ese período, los actores involucrados han llevado adelante un total de 246 iniciativas en el área medioambiental, de las cuales el 50% han sido acciones y el 50% proyectos.¹⁶

Dichas iniciativas denotan un pico máximo en el año 2017 con 29 iniciativas y un mínimo entre los años 2001 y 2004 durante los cuales se han registrado solamente 2 iniciativas en total. Al analizar el volumen de iniciativas por año (Gráfico 1), es posible identificar diferentes tendencias según cada período de tiempo: así, desde el año 2001 al 2008 se ha observado un período en alza de iniciativas, que desciende en el año 2009 para retomar un crecimiento con promedios cuantitativos similares hasta el año 2017; es en este año donde el volumen alcanza el más elevado nivel, que decrece drásticamente en los años siguientes, hasta el 2022.

¹⁵ La mejoría en el reporte de los datos coincide con la creación misma del SIDICSS.

¹⁶ Como se verá más adelante, al principio la mayor cantidad de iniciativas reportadas eran acciones y, con el tiempo, en años más recientes, la mayor parte de las iniciativas reportadas son proyectos.

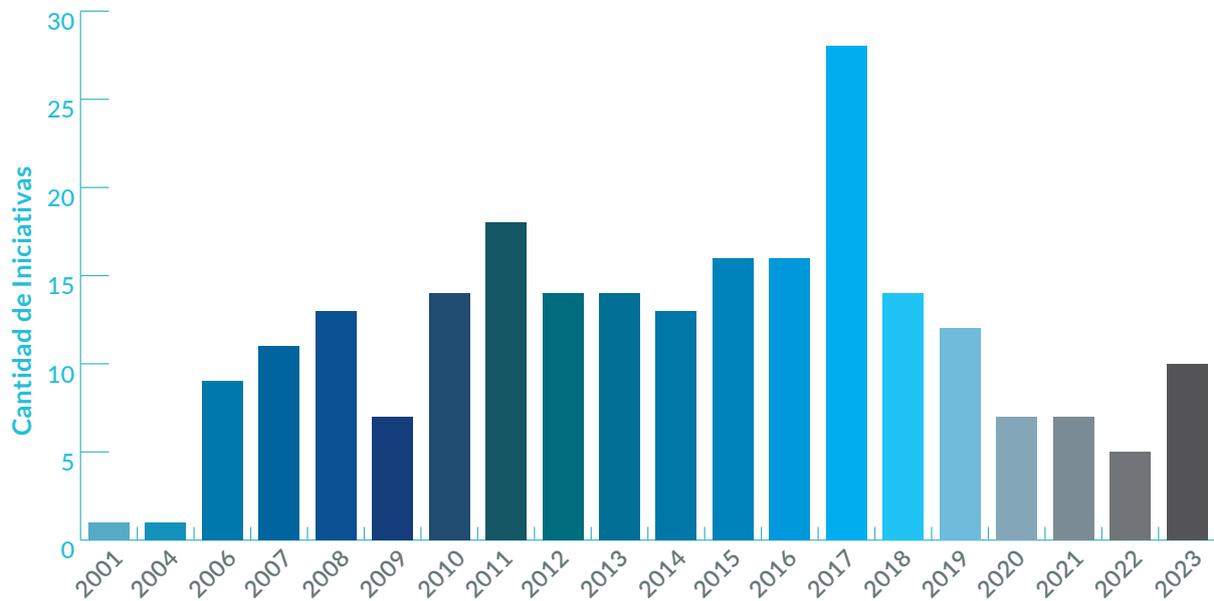


En consecuencia, es posible afirmar que entre los años 2010 y 2017 existió un momento de auge de la CSSyT medioambiental, donde se llevaron adelante

un total de 143 iniciativas, equivalente a más del 60% del total analizado.

GRÁFICO 1.

Evolución de la cantidad de iniciativas de CT en medioambiente por año.



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Al considerar que el sector de medioambiente se divide a su vez en dos sectores de actividad: medioambiente y gestión de desastres, el 66% de las iniciativas han sido reportadas como del sector “medioambiente” y 34% del sector “gestión de desastres” (Gráfico 2). En el análisis de la línea de tiempo, es posible observar que, mientras el sector

de gestión de desastres presenta picos en algunos periodos —algunos de ellos relacionados con eventos como el terremoto en Haití en el 2010—, el sector de medioambiente presenta un comportamiento más uniforme (Gráfico 3).

GRÁFICO 2.

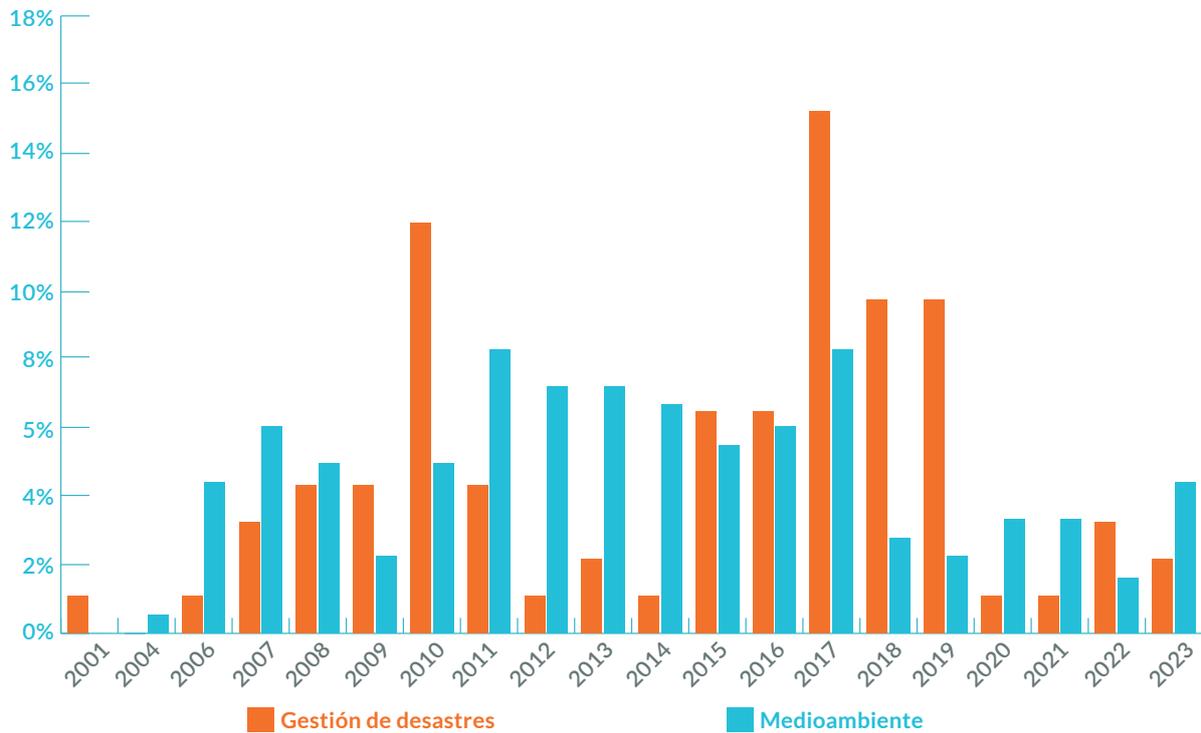
Iniciativas por “Sector de actividad” (porcentajes sobre el total).



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

GRÁFICO 3.

Iniciativas por “Sector de actividad” (porcentajes año a año).



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Cabe destacar que en un 60% del total de iniciativas se realizan esfuerzos de Medición y/o Evaluación ambiental, ya se trate de proyectos o de acciones. A título de ejemplo se puede mencionar el proyecto que, en 2008, ha llevado adelante Guatemala para transmitir los principios, bases y procedimientos básicos para el manejo adecuado de los residuos sólidos en ese país, o bien la acción —más actual— que se llevó a cabo en Argentina en el año 2023, para mejorar técnicas en el campo de la teledetección temprana terrestre de la atmósfera con énfasis en los servicios ambientales y el cambio climático. Seguido de las iniciativas que se orientaron a la medición y/o evaluación ambiental, se destacan aquellas que se han enfocado en mejoras de metodologías, en intercambios de buenas prácticas y en adopción o mejora de estándares. Dentro de la misma línea, también se han clasificado las iniciativas según el objetivo de formación de capacidades. En consecuencia, mediante el análisis de las iniciativas según sus objetivos, se ha observado que más de la mitad de ellas se ha orientado al fortalecimiento de capacidades y cerca de un tercio buscó crear nuevas capacidades. En menor medida, se abocaron al intercambio de experiencias y buenas prácticas.

Respecto del marco de políticas públicas, observamos que, de la totalidad de iniciativas, casi todas se orientaron a capacitar técnicos y funcionarios o buscaron mejorar procesos y/o políticas públicas (208 iniciativas), mientras que el resto se dividió entre acciones, ayuda humanitaria, creación de

instituciones y/o marcos normativos y generación de información. En un análisis más detallado, se ha observado que —con base a las categorías mencionadas anteriormente—, la mayoría de las capacitaciones fueron en gestión de desastres, pero en lo relativo a la mejora de los procesos y/o políticas públicas ha sido posible notar una división homogénea entre todas categorías.

La Tabla 1 a continuación resume los principales objetivos de las iniciativas respecto de la creación de contenidos, capacidades o política pública.



TABLA 1.

Objetivos de las iniciativas respecto de creación de contenidos, formación de capacidades y marco de políticas públicas.

Creación de contenidos	Capacidades	Política Pública
Medición y/o evaluación ambiental	Fortalecimiento de capacidades	Capacitaciones de técnicos y funcionarios
Mejoras en metodologías Buenas prácticas	Creación de capacidades	Mejora de procesos y/o políticas públicas
Adopción o mejoras de estándares	Intercambio de experiencias y buenas prácticas	Generación de información Creación de instituciones y/o marcos normativos

Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Estos resultados sugieren que la transferencia de conocimiento es una estrategia central de la CT en medioambiente, lo que refuerza la idea de que muchos de los países de la región buscan mejorar sus capacidades institucionales, técnicas y humanas para enfrentar los desafíos del sector. Asimismo, el fortalecimiento de capacidades es esencial para crear resiliencia en el manejo de recursos naturales y la adaptación al cambio climático, así como el intercambio de experiencias y buenas prácticas permite que los países con recursos limitados aprovechen el conocimiento adquirido por países que ya han enfrentado problemas similares, lo

que potencia la eficiencia y reduce el tiempo de implementación de soluciones.

Al indagar sobre los marcos en los que se ampara la cooperación, los datos arrojaron que, de las 246 iniciativas, casi la mitad (108) ha estado enmarcada en programas de cooperación entre un socio no iberoamericano (país u OOII) y un socio de América Latina (AL). Le siguen en número las iniciativas que se llevaron a cabo en el marco del Fondo de un país u OOII (Tabla 2).

TABLA 2.

Iniciativas según el marco en el que se ampara la cooperación.

Marco que ampara la cooperación	Iniciativas
Sin datos	2
Fondo de un país u OOII	22
Fondo entre dos socios de AL	2
Fondo entre España, Portugal o Andorra y un socio de AL	4
Fondo entre un socio no iberoamericano (país u OOII) y un socio de AL	10
Memorandum/Convenio de cooperación entre dos socios de AL	1
Memorandum/Convenio de cooperación entre España, Portugal o Andorra y un socio de AL	14
Memorandum/Convenio de cooperación entre un socio no iberoamericano (país u OOII) y un socio de AL	13
No se ampara en ningún marco	5
Programa de cooperación de un país u OOII	13
Programa de cooperación entre España, Portugal o Andorra y un socio de AL	4
Programa de cooperación entre un socio no iberoamericano (país u OOII) y un socio de AL*	108
TOTAL	198

*48 corresponden a la Categoría "Otros", sin especificar.

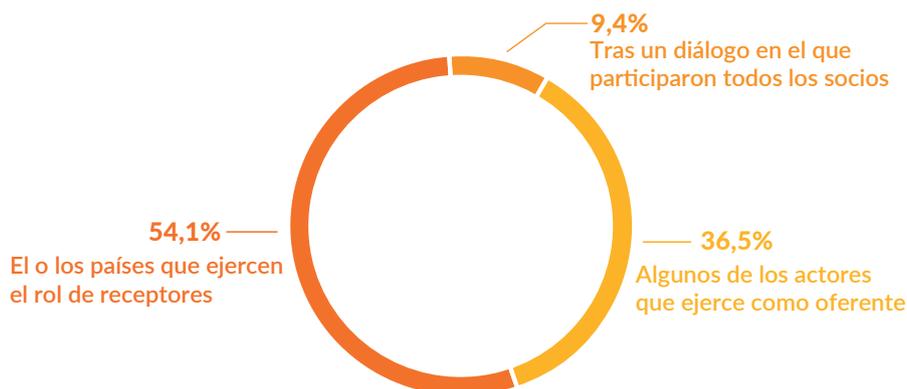
Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Con respecto al origen de las iniciativas de cooperación, los datos arrojaron que más de la mitad de las mismas tuvieron lugar a partir de que el o los países que han ejercido el rol de receptores solicitaron una asistencia al primer oferente, al segundo oferente, o a una combinación de ambos (54%). En un porcentaje mucho menor (el 36,5%), las

iniciativas surgieron porque algunos de los actores que han ejercido el rol de oferente han convocado a el/los posible/s receptor/es, mientras que un 9,4% se generaron tras un diálogo en el que participaron todos los socios.

GRÁFICO 4.

Iniciativas según su origen (en porcentajes).



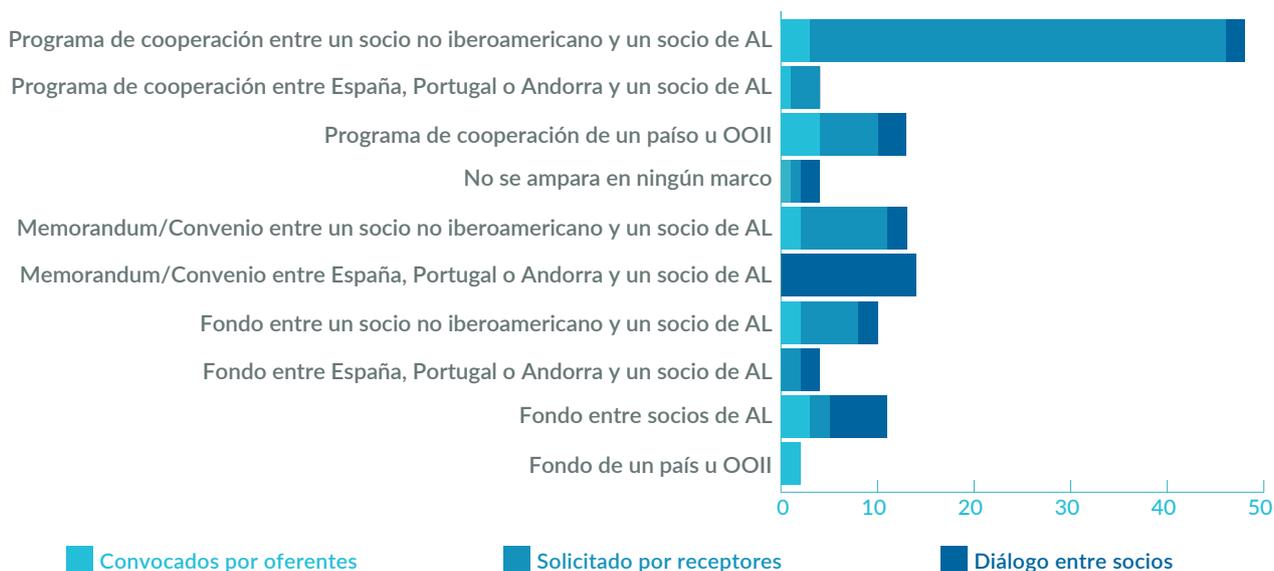
Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

En ese sentido, resulta interesante cruzar los datos entre el marco en el que se dieron las iniciativas y sus orígenes, en tanto permite observar que el diálogo entre socios como origen de las iniciativas está presente en los marcos de cooperación compuestos

por memorándums, convenios o fondos mixtos. En cambio, en los programas de cooperación, la presencia del diálogo disminuye drásticamente (Gráfico 5).

GRÁFICO 5.

Cruce de origen de iniciativas con marco que ampara la cooperación.



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS



Análisis de las tendencias en los temas ambientales

A los efectos de clasificar, codificar y analizar las iniciativas del sector de medioambiente, se han considerado 5 categorías, a saber: Biodiversidad,

Cambio Climático, Contaminación, Gestión de Desastres y Otros. Los números totales de las iniciativas correspondientes a cada una de dichas categorías figuran a continuación, en la Tabla 3:

TABLA 3.

Número de iniciativas por categoría.

Categoría	Iniciativas
Gestión de desastres	84
Biodiversidad	56
Contaminación	55
Cambio Climático	20
Otros	31
TOTAL	246

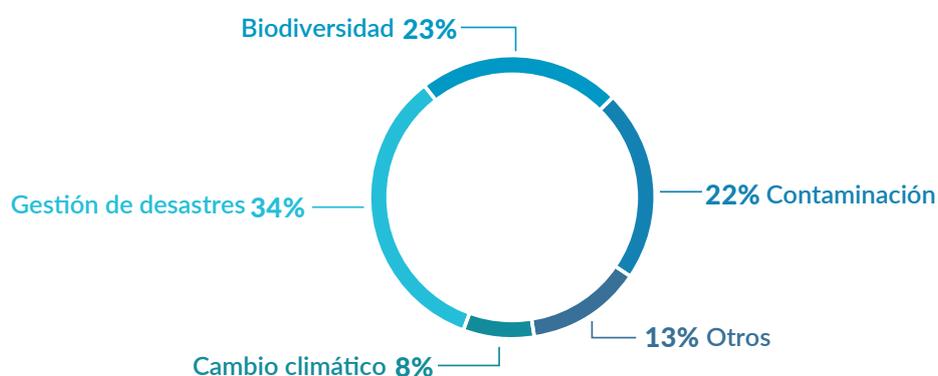
Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

En términos porcentuales, la primera categoría –Gestión de desastres– ha sido equivalente al 34% del total, mientras que Biodiversidad representó el 23%, Contaminación el 22%, Cambio climático el 8%, y la categoría Otros el 13% (Gráfico 6). Al respecto, se ha observado que algunas categorías se comportaron de manera más errática a lo largo de los años como, por ejemplo, Gestión de Desastres y Cambio climático, mientras que las otras –como Biodiversidad– han sido algo más estables en el

tiempo (Gráfico 7). También es importante resaltar que en los primeros años de reporte (2001-2006), las iniciativas pertenecían en su totalidad a Gestión de desastres y Contaminación. La primera iniciativa reportada sobre Biodiversidad data del año 2007 (correspondiente a una capacitación en áreas protegidas) mientras que la primera iniciativa de Cambio Climático data del año 2010 (un taller sobre estrategias de adaptación).

GRÁFICO 6.

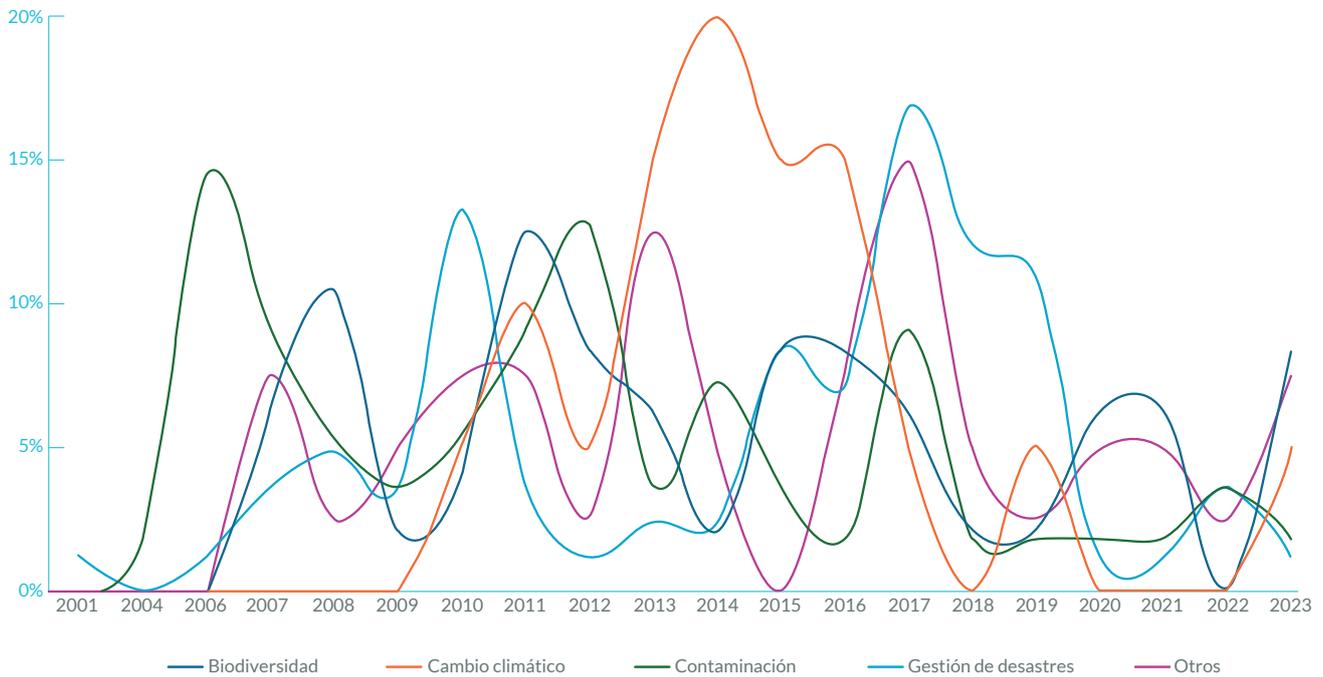
Iniciativas por categoría (porcentaje sobre el total).



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

GRÁFICO 7.

Iniciativas por categoría (porcentaje año a año).



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

A su vez, a fin de comprender mejor los proyectos y acciones reportados, se ha procedido a establecer algunas subcategorías. Las mismas se construyeron sobre la base de la temática predominante de cada proyecto, considerando que varias iniciativas atendían a más de una temática a la vez o bien atendían al mismo tema, pero desde enfoques diferentes. Por ejemplo, hay proyectos que han abordado el tema de servicios ambientales en el marco de la Biodiversidad mientras que otros que lo han hecho en el marco del Cambio Climático. En ese sentido, hemos priorizado la información reportada¹⁷.

Asimismo, dada la amplitud y carácter multidimensional del tema ambiental, existe una imposibilidad práctica de establecer temáticas tajantemente separadas unas de las otras.

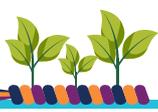
La composición de las cuatro principales categorías —Gestión de desastres, Biodiversidad, Contaminación y Cambio climático—, en temas y cantidad de iniciativas, se puede observar a continuación, en la Tabla 4:

¹⁷ Como se ha mencionado al inicio de esta sección, la falta de información en varios campos es una dificultad no menor a la hora de hacer análisis más detallados.

TABLA 4.

Número de iniciativas por Subcategorías.

Gestión de Desastres	Sismos	29
	Desastres urbanos	12
	Incendios forestales	10
	Otros o sin datos	33
Total iniciativas Gestión de Desastres		84



Biodiversidad	Áreas protegidas	18
	Uso sostenible de RRNN	16
	Manejo de cuencas hidrográficas	9
	Recursos marinos	5
	Servicios ambientales	4
	Monitoreo y/o fiscalización ambiental	3
	Biotecnología	1
Total iniciativas Biodiversidad		56
Contaminación	Gestión de Residuos Sólidos	30
	Peligrosos (plaguicidas, contaminantes, tóxicos)	6
	Aire	4
	Sitios contaminados	4
	Recursos marinos	3
	Otros o sin datos	8
Total iniciativas Contaminación		55
Cambio Climático	Adaptación	4
	Servicios ambientales	3
	Carbono/Emisiones	3
	REDD+	2
	Glaciares	1
	Áreas protegidas	1
	Manejo de cuencas hidrográficas	1
	Recursos marinos	1
	Crecimiento verde	1
	Otos o sin datos	3
Total iniciativas Cambio Climático		20

Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

En la categoría Biodiversidad, las subcategorías más recurrentes han sido: Áreas Protegidas, Uso sostenible de Recursos Naturales (RRNN) y Manejo de Cuencas Hidrográficas. Las menos frecuentes han sido en cambio Recursos Marinos, Servicios Ambientales y Biotecnología.

En lo relativo a las iniciativas correspondientes a contaminación, se ha observado que han sido predominantes las de Gestión de Residuos, representando más de la mitad de todas las iniciativas de esa categoría. En mucha menor cantidad, aparecen otros temas como Gestión de Sitios Contaminados, Contaminación de océanos y playas, Manejo de elementos tóxicos y Contaminación del aire.

En la categoría Cambio Climático, han prevalecido las capacitaciones y los proyectos dedicados a la adaptación, enfoque de pago por servicios ambientales (PSE) y proyectos relacionados con medición y reducción de emisiones, representando

la mitad del total. De todos modos, esa es una de las categorías en la que se ha registrado una mayor variedad de temas y en la cual, junto con Gestión de Desastres, se ha verificado falta de información o bien la información disponible es de orden muy general.

En el caso de las iniciativas de la categoría Gestión de Desastres, la mayoría de los proyectos abordaron temáticas relacionadas con sismos, desastres en zonas urbanas e incendios forestales. Dentro de esa categoría también se han hallado muchas acciones puntuales relacionadas con tormentas, huracanes, inundaciones y terremotos. Por su parte, las capacitaciones relacionadas con esta categoría han estado orientadas a gestión de riesgo, prevención de riesgos y respuesta a desastres. Cabe destacar que esta es la categoría que ha tenido el mayor porcentaje de información faltante respecto a los objetivos del proyecto o acción.



TABLA 5.

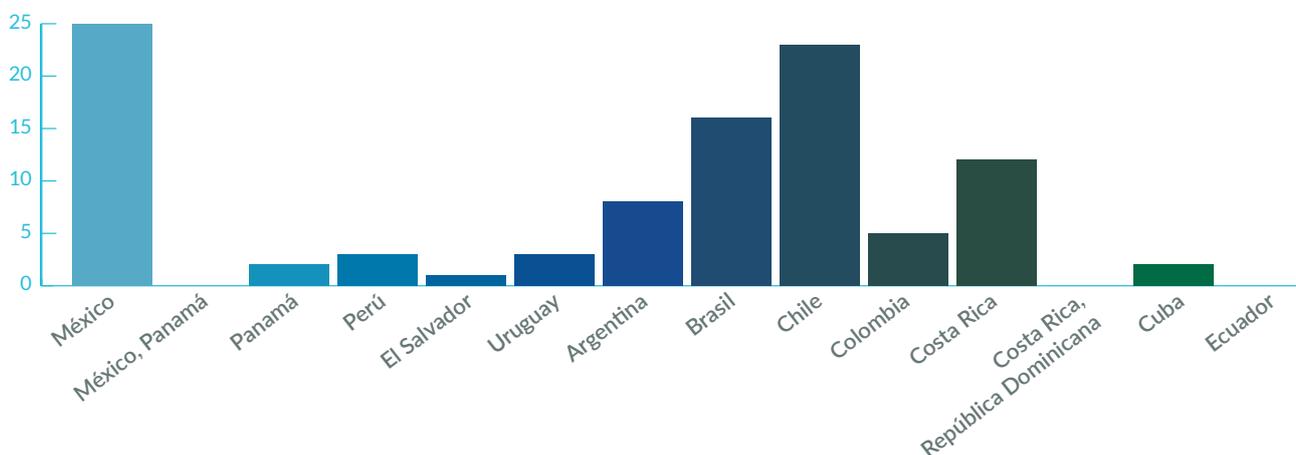
Cantidad de iniciativas por primer oferente.

Primer Oferente	Iniciativas
México	62
México, Panamá	1
Chile	57
Brasil	39
Costa Rica	29
Costa Rica, República Dominicana	1
Argentina	19
Colombia	11
Uruguay	7
Perú	6
Cuba	5
Panamá	5
El Salvador	3
Ecuador	1
TOTAL	246

Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

GRÁFICO 9.

Países primeros oferentes de la región (en porcentajes).



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

En el caso de México, los proyectos y acciones se han concentrado en el tema de Contaminación (28 iniciativas) y Gestión de Desastres (14 iniciativas), seguidos por Biodiversidad (9 iniciativas), Cambio climático (6 iniciativas) y Otros (6 iniciativas). La categoría Otros ha incluido temas de monitoreo y/o fiscalización ambiental, ciudades sostenibles y aquellos relativos a problemáticas urbanas y desarrollo sostenible en general, con dos iniciativas en cada uno de esos temas. Los principales socios cooperantes del Norte Global para México han sido Japón y Alemania que, juntos, suman 47 iniciativas, lo cual representa el 74,6% del total. Muy lejos le siguen

Corea (3 iniciativas), España (2 iniciativas y una más en asociación con la UE) y algunos organismos internacionales como FAO, Banco Mundial, BID y PNUMA (4 iniciativas). En menor medida aún, les siguen países como Francia, Australia, Luxemburgo y Noruega con una iniciativa cada uno. Con respecto al proyecto en el que México ha sido el primer oferente junto con Panamá, el tema ha sido apoyo al desarrollo de alternativas de sostenibilidad económica en áreas prioritarias del Corredor Biológico Mesoamericano, cuyo receptor fue Nicaragua y que duró desde 2015 hasta el 2018. También se ha reportado una iniciativa Sur-Sur de colaboración con Uruguay y

Colombia para fortalecer las capacidades científicas sobre el manejo basado en el ecosistema de recursos marinos, en el año 2015.

En el caso de Chile, los proyectos y acciones se han enfocado en Gestión de Desastres, con 37 iniciativas que representan el 65% del total. En mucho menor medida se han referido a las categorías de Contaminación (9 iniciativas), Biodiversidad (2 iniciativas), Cambio Climático (2 iniciativas) y Otros (7 iniciativas). En la categoría Otros, los temas abordados fueron el de monitoreo y/o fiscalización ambiental (3 iniciativas), desarrollo sostenible (3 iniciativas) y gestión de riesgo (1 iniciativa). El principal socio cooperante del Norte Global de Chile en la modalidad triangular ha sido Japón, con 38 iniciativas que representan el 66% de todas las iniciativas triangulares de Chile reportadas en el SIDICSS. En menor medida les siguen Alemania y España, con 5 iniciativas cada uno, Suiza con 3 iniciativas, el PNUMA con 2 iniciativas, Canadá con una iniciativa y finalmente la UE —en asociación con España— con 1 iniciativa. Asimismo, con respecto a las iniciativas Sur-Sur-Sur, Chile ha registrado 2, ambas con México como segundo oferente: un proyecto de fortalecimiento de capacidades sobre gestión de riesgo sísmico y una acción que consistió en un seminario internacional sobre prevención de riesgos de desastres naturales.

En el caso de Brasil, las iniciativas se han concentrado en Gestión de Desastres y Biodiversidad, que representan juntas el 69,2% del total, sumando 27 iniciativas. Vale aclarar que en la categoría de Gestión de Desastres las iniciativas representan el doble de iniciativas (18) que las de Biodiversidad (9 iniciativas). Le siguen Contaminación (5 iniciativas), Cambio climático (4 iniciativas) y Otros (3 iniciativas). En la categoría Otros, los temas abordados fueron seguridad alimentaria (2 proyectos) y desarrollo sostenible (1 proyecto). Entre los principales socios cooperantes del Norte Global para Brasil el principal ha sido Japón, con 15 iniciativas, lo cual representa el 38,4% del total. Es interesante remarcar que, con respecto a Brasil, Japón ha apoyado un abanico más diversificado de temas: de las 15 iniciativas, solo 4 son de Gestión de Desastres, las otras se distribuyen entre Biodiversidad (4 iniciativas), Contaminación (4 iniciativas) y Cambio Climático (3 iniciativas). Luego de Japón, en 12 iniciativas se ha observado la participación de organizaciones internacionales como segundos oferentes: son ellas Banco Mundial, CAF, OEA, OMS, OPS y PNUD. Asimismo, se ha observado la participación de Italia en asociación con la CAF en 3 iniciativas. Por su parte, Alemania ha estado presente en 4 iniciativas, España en 3 y Estados Unidos en 1. También se reportó una acción de ayuda humanitaria para el envío de arroz a Haití en el año 2011, de la cual han participado España, República Checa y Suiza como segundos oferentes.

Con respecto a Costa Rica, se ha verificado un predominio de la categoría Biodiversidad con 12 iniciativas, que representan el 41,3% del total. Le siguen Cambio climático, con 5 iniciativas, Contaminación con 4 iniciativas, Gestión de desastres con 2 iniciativas y la categoría Otros con 6 iniciativas. En esta última categoría figuran temas de servicios ambientales (2 iniciativas) así como energía, seguridad alimentaria, desarrollo sostenible en zonas costeras, y monitoreo/fiscalización ambiental, con 1 iniciativa cada una. Entre los principales socios cooperantes del Norte Global de Costa Rica, se encuentran España y Alemania, con 14 y 12 iniciativas respectivamente. Juntas, representan el 89,6% de las iniciativas reportadas de Costa Rica. En mucha menor medida, han sido socios cooperantes Corea, Japón y la UE, con una iniciativa cada uno. El proyecto con la UE se llevó a cabo entre los años de 2017 a 2022 y abordó el tema del pago por servicios ambientales para la conservación del recurso hídrico en zonas áridas y contó con la participación de Perú como socio receptor.

Al igual que en Costa Rica, también en el caso de Argentina se ha observado un predominio de la categoría Biodiversidad, con 12 iniciativas que representan el 52,6% del total. Todas las iniciativas de esta categoría han sido acciones de capacitación en Áreas protegidas. En menor número le siguen las categorías Contaminación (4 iniciativas), Gestión de Desastres (2 iniciativas) y Cambio Climático (1 iniciativa). En la categoría Otros se han registrado 2 iniciativas consistentes en cursos de capacitación en Producción más limpia en 2013 y 2014. El principal socio cooperante del Norte Global de Argentina ha sido Japón, con 16 iniciativas, lo cual representa el 84,2% del total. En mucha menor medida han sido socios España —con 2 iniciativas— y la OPS con 1 iniciativa.

En el caso de Colombia, se ha observado que las iniciativas se distribuyen entre Gestión de Desastres con 4 iniciativas, Biodiversidad con 3, Cambio Climático con 1 y Otros con 3. En esta última categoría, las iniciativas se han enfocado en: un programa de formación en ordenamiento territorial, un diseño curricular en climatización, además de un intercambio de experiencias con Perú sobre desarrollo alternativo. Los principales socios cooperantes del Norte Global para Colombia han sido España y Alemania, con 3 y 2 iniciativas respectivamente. Asimismo, se han verificado 3 iniciativas con organismos internacionales (BID, PNUMA y PMA en asociación con el Banco Mundial). También han participado Japón, Estados Unidos y Finlandia, con 1 iniciativa cada uno.

La fuerte participación de estos países latinoamericanos como oferentes sugiere que los mismos se van consolidando como líderes regionales en la promoción de la cooperación triangular



medioambiental. También sugiere que estos países pueden estar utilizando la modalidad triangular como una herramienta de diplomacia blanda para fortalecer su influencia en América Latina, frente a socios cooperantes del Norte Global. Además, su papel como oferentes podría estar vinculado a sus propios avances en áreas clave como gestión forestal, conservación de biodiversidad, políticas energéticas y/o gestión de residuos sólidos.

Análisis de la composición de los países receptores por temas

Respecto de los países receptores, es muy interesante analizar los perfiles de los mismos, tanto en términos de sus asociaciones, como de los temas abordados en las iniciativas.

De manera general, la cantidad de los países mencionados en el campo correspondiente a receptores se obtuvo a partir de filtrar la información relevada, con el siguiente resultado que se detalla en la Tabla 6.

TABLA 6.

Cantidad de menciones por receptor.

Receptor	Menciones	% sobre total
Antigua y Barbuda	7	0,6%
Argentina	35	3,1%
Barbados	6	0,5%
Bolivia	45	4,0%
Brasil	34	3,0%
Bahamas	6	0,5%
Belice	16	1,4%
Costa de Marfil	1	0,1%
Chile	22	2,0%
Colombia	64	5,7%
Costa Rica	74	6,6%
Cuba	36	3,2%
Dominica	6	0,5%
República Dominicana	70	6,3%
Ecuador	83	7,4%
Granada	7	0,6%
Guatemala	69	6,2%
Guyana	7	0,6%
Honduras	61	5,5%
Haití	22	2,0%
Jamaica	9	0,8%
San Cristóbal y Nieves	8	0,7%
Santa Lucía	12	1,1%
Marruecos	1	0,1%
México	50	4,5%
Mozambique	1	0,1%
Nicaragua	56	5,0%
Panamá	48	4,3%

Receptor	Menciones	% sobre total
Perú	66	5,9%
Paraguay	49	4,4%
Surinam	7	0,6%
El Salvador	60	5,4%
Trinidad y Tobago	5	0,4%
Uruguay	33	3,0%
San Vicente y las Granadinas	11	1,0%
Venezuela	29	2,6%
Total menciones	1116	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Los resultados muestran que los países son muy activos en general, lo cual está en consonancia con el liderazgo de la región a nivel mundial en la modalidad triangular. De todos modos, el 34,5% de esas iniciativas son actividades de formación, con un conjunto muy amplio de receptores, lo cual ha llevado

nuevamente a filtrar las iniciativas con un solo receptor, contabilizando así 147 (Tabla 7). De esa manera, queda más claro el flujo de las asociaciones triangulares en la región, teniendo en cuenta que casi la totalidad de las iniciativas que involucra un solo receptor, son proyectos.

TABLA 7.

Iniciativas con un solo receptor.

Receptor	Iniciativas
Argentina	2
Bolivia	10
Brasil	1
Costa de Marfil	1
Chile	1
Colombia	11
Costa Rica	3
República Dominicana	12
Ecuador	23
Guatemala	12
Honduras	9
Haití	11
Nicaragua	12
Panamá	2
Perú	19
Paraguay	6
El Salvador	12
TOTAL	1116

Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS



De esa manera, se observa que Ecuador, Perú, El Salvador, Guatemala y Nicaragua han sido los países que han participado más frecuentemente en esa categoría, seguidos de Colombia, Haití, Bolivia y Honduras.

En el caso de las asociaciones en las que han estado presentes dos o tres receptores, se identificaron 14 iniciativas, según se detalla a continuación (Tabla 8):

TABLA 8.

Asociaciones triangulares con dos o tres países receptores.

Receptores	1 ^{er} Oferente	2 ^{do} Oferente	Tipo	Tema o título	Año
EC,HN,PE	CL	JP	Acción	Curso Gestión y Política Ambiental para Latinoamérica y El Caribe	2007
EC,PE	CL	JP	Acción	Herramientas Geológicas para el Desarrollo Sustentable de los Países	2007
EC,CR	MX	JP	Acción	Cuarto Curso Internacional de Capacitación para Terceros Países en Ensayos No Destructivos	2008
GT,NI,CR	MX	JP	Acción	Primer curso internacional sobre conectividad y gestión de áreas protegidas en el corredor biológico mesoamericano	2008
EC,DO	MX	DE	Proyecto	Gestión Integral de Desechos Sólidos Municipales	2009
EC,NI	BR	JP	Acción	Técnicas de Rescate y Primeros Auxilios	2009
NI,EC	MX	JP	Acción	III Curso Internacional Multidisciplinario sobre programas de Protección Civil y Prevención de Desastres	2009
CU,HT,HN	BR	ES	Proyecto	Ayuda humanitaria en relación con los huracanes Ike y Gustav en Cuba, Haití, Honduras.	2010
PE,BO	BR	US	Proyecto	Proyecto Trinacional, iniciativa de cabecera Amazónica: Perú, Brasil y Bolivia	2012-2014
EC,PE	CO	DE	Proyecto	Proyecto "Inclusión de elementos claves de la propuesta indígena sobre REDD+ (RIA) en la Amazonía en estrategias regionales y nacionales y políticas del cambio climático"	2014-2016
GT,CR	MX	DE	Proyecto	Fortalecimiento de capacidades para la gestión territorial sostenible del Corredor Biológico Mesoamericano en Guatemala	2017-2018
AR,UY,BR	CL	ES	Proyecto	Diagnóstico de situación de recicladores de RSU en municipios de AR, BR y UY	2017-2021
BZ,HN	CU	MX	Proyecto	Gestión y reúso de desechos plásticos en Belice y Honduras	2022
CO,MX,PE	CL	JP	Proyecto	Clima y aire limpio en ciudades de América Latina, CALAC+	2022

Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Es importante destacar que, con el transcurrir de los años, las asociaciones triangulares en América Latina en el tema ambiental muestran un avance desde acciones hacia proyectos. Esto se confirma definitivamente con la tendencia observada desde el año 2020, referida a la existencia de mucha mayor cantidad de proyectos (20) que de acciones (9). Más recientemente, los datos del 2023 vuelven a confirmar la tendencia, toda vez que, de las 10 iniciativas reportadas, 1 fue acción y 9 fueron proyectos.

Análisis de la composición de los países segundos oferentes por temas

Respecto de los segundos oferentes, los datos muestran que Japón ha sido el país con mayor cantidad de iniciativas, con el 45,5% del total (Tabla 9), casi todas relacionadas con Gestión de Desastres. Le siguen Alemania, que es el segundo oferente en el 17,1% de las iniciativas, y luego España, que figura como tal en el 12,6%. En menor medida han participado en ese rol diversos organismos

internacionales (BID, DM, CAF, FAO, OMS, OPS, PMA, PNUD y PNUMA), que suman el 10,5% de las iniciativas. El 14,3% restante se reparte entre: otros países y asociaciones, la UE y algún organismo internacional o país miembro, o algún país de la UE y algún organismo internacional. Es el caso por ejemplo de la asociación entre España y la UE como segundos oferentes en 3 proyectos, todos del 2023, como parte del programa ADELANTE 2.¹⁸ Entre estos, 1 ha sido sobre gestión de los recursos forestales en áreas protegidas teniendo a México como primer oferente y a Guatemala como receptor; otro sobre liderazgos competitivos para las organizaciones de personas recicladoras, teniendo a Chile como primer oferente y a Brasil como receptor; el tercero sobre fortalecimiento de la gestión de las áreas protegidas, la evaluación y seguimiento del impacto ambiental (en este caso, si bien detalla como primer oferente a Uruguay y receptor a Costa Rica, por su descripción, se infiere que es un proyecto de intercambio de aprendizajes entre Uruguay, Costa Rica y España).

¹⁸ El cuadro con los proyectos del componente 3 de apoyo institucional del Programa Adelante 2 se encuentra en la sección 3.2.2.

TABLA 9.

Cantidad y porcentaje de iniciativas por segundo oferente.

Segundo Oferente	Iniciativas	%
Australia	1	0,4%
Banco Interamericano de Desarrollo	2	0,8%
Bermudas	2	0,8%
Canadá	1	0,4%
Corporación Andina de Fomento	1	0,4%
Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Alemania	1	0,4%
Suiza	3	1,2%
Alemania	42	17,1%
España	31	12,6%
España, República Checa, Suiza	1	0,4%
España, Unión Europea	1	0,4%
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	1	0,4%
Finlandia	1	0,4%
Francia	3	1,2%
Italia, Corporación Andina de Fomento	3	1,2%
Japón	112	45,5%
Corea del Sur	5	2,0%
Luxemburgo	4	1,6%
México	2	0,8%
Noruega	2	0,8%



Segundo Oferente	Iniciativas	%
Organización de Estados Americanos	6	2,4%
Organización Mundial de la Salud, Programa Mundial de Alimentos	1	0,4%
Organización Panamericana de la Salud	2	0,8%
Programa Mundial de Alimentos	3	1,2%
Programa Mundial de Alimentos, Bermudas	1	0,4%
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	3	1,2%
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente	4	1,6%
Unión Europea	1	0,4%
Unión Europea, España	2	0,8%
Estados Unidos	2	0,8%
Uruguay	1	0,4%
Sin dato	1	0,4%
TOTAL GENERAL	246	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

En el caso de las iniciativas donde Alemania es segundo oferente, las mismas se dividen entre las categorías Biodiversidad (16), Contaminación (15), Cambio Climático (4), Gestión de Desastres (2) y Otros (5). Las iniciativas pertenecientes a la categoría Otros abordaron temas relacionados con ciudades sostenibles y temas urbanos (2 iniciativas), sistemas de fiscalización y monitoreo ambiental (2 iniciativas) y creación de instituciones abocadas a temas ambientales (1 iniciativa). Alemania, en asociación con CEPAL, han sido segundo oferente en una cooperación técnica entre Uruguay y Perú en temas de Crecimiento Verde, en el marco del programa “P2P para un desarrollo inclusivo y sustentable en América latina y el Caribe”, que se desarrolló en el año 2013. Es importante remarcar que entre el periodo 2006 y el 2014, se ha observado un predominio de la categoría Contaminación y, a partir de allí, y especialmente a partir del año 2016, hay un giro hacia Biodiversidad, Cambio Climático, Monitoreo y Gestión de Desastres.

Con respecto a las iniciativas donde España ha sido el segundo oferente, las mismas se han distribuido entre las categorías de Contaminación (8 iniciativas), Biodiversidad (6), Gestión de Desastres (8), Cambio Climático (3) y Otros (6). Las iniciativas pertenecientes a la categoría Otros abordaron temas de monitoreo y fiscalización ambiental (2 iniciativas), marco normativo en servicios ambientales (1), gestión energética (1), playas sostenibles (1) y ordenamiento territorial (1). España, en asociación con Suiza y República Checa, ha sido segundo oferente en una acción de ayuda humanitaria para el envío de arroz a Haití en el año 2011. Esa acción tuvo como primer oferente a Brasil, como ya se ha mencionado precedentemente.

En el caso de los otros países de la UE, Francia es el segundo oferente en 3 iniciativas sobre glaciares, áreas protegidas y uso sostenible de RRNN en zonas áridas teniendo a Ecuador, Uruguay y México como primeros oferentes y Bolivia, Mozambique y Marruecos como receptores respectivamente. Esos proyectos se desarrollaron entre los años 2016 y 2023. Italia, en conjunto con la CAF, es el segundo oferente en 3 iniciativas sobre prevención de incendios forestales, en los que Brasil ha participado como primer oferente y Ecuador y Bolivia como receptores. Esos proyectos se desarrollaron en el periodo 2012-2016.

Luxemburgo ha sido el segundo oferente en 4 iniciativas: 2 referidas a Monitoreo y fiscalización ambiental y 1 en Gestión de Desastres y recursos marinos respectivamente. Las tres primeras tuvieron a Cuba como primer oferente, la última tuvo como primer oferente a México y todas tuvieron a El Salvador como país receptor. Esos proyectos se desarrollaron entre 2017 y 2018.

Finlandia ha sido el segundo oferente en 1 acción de intercambio de experiencias entre Colombia y Perú, en temas de desarrollo alternativo con respeto al medioambiente.

En el caso de la UE como segundo oferente, se han verificado 4 iniciativas. Tres de ellas se llevaron a cabo en asociación con España. En esos casos, 1 ha sido sobre Gestión de residuos sólidos, teniendo a Chile como primer oferente y Brasil como receptor y 2 sobre áreas protegidas, con Uruguay y México como primeros oferentes y Costa Rica y Guatemala como receptores, respectivamente. Esas tres iniciativas, que comenzaron en 2023, son parte

del Programa ADELANTE 2 y aún están en curso. La UE figura como segundo oferente sólo en una iniciativa sobre pago por servicios ambientales para la conservación del recurso hídrico en zonas áridas, como ya se ha mencionado. La misma se desarrolló entre los años 2017 y 2020, teniendo a Costa Rica como socio primer oferente y a Perú como socio receptor.

Suiza es el segundo oferente en 3 iniciativas, dos de ellas fueron capacitaciones en temas forestales que se desarrollaron entre los años 2014 y 2015, teniendo a Chile como primer oferente y a varios países de la región como receptores. La tercera iniciativa, que tuvo inicio en el 2022 y sigue en curso, es sobre clima y aire limpio en ciudades y tiene a Chile como primer oferente y Colombia, México y Perú como receptores.

Noruega figura como segundo oferente en 2 iniciativas, que desarrollaron entre el 2013 y el 2014 sobre REDD+¹⁹ y reducción de riesgos de desastres y adaptación al cambio climático. La primera de dichas iniciativas fue un ejercicio de fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur, teniendo a México como primer oferente en un ejercicio de intercambio de experiencias con 15 países de la región como receptores. La segunda de ellas, tuvo como primer oferente a Cuba y como receptor a El Salvador.

Con respecto a los países de la región, se observan 3 iniciativas trilaterales Sur-Sur-Sur. México y Uruguay son los que figuran como segundos oferentes en CT ambiental. En el caso de México, ha colaborado como segundo oferente —junto con Chile como primer oferente— en 2 iniciativas de capacitación y fortalecimiento de capacidades en gestión de riesgo sísmico (proyecto iniciado en el 2018) y gestión de desastres naturales (acción desarrollada en el 2019). En el caso de Uruguay, ha colaborado como segundo oferente, en colaboración con México y Colombia, en una acción realizada en el 2015 para el fortalecimiento de capacidades científicas en el manejo basado en ecosistema de recursos marinos.

El análisis de la información relativa a la participación de los países del Norte Global en sus roles de segundo

oferente en CT, muestra un fuerte predominio de Japón, Alemania y España, quienes lideran la CT en materia ambiental en ALC. Los organismos multilaterales juegan un rol complementario, que podría ser mejor aprovechado por su potencial de asistencia técnica y de continuidad y sostenibilidad de las iniciativas. Por su parte, el Programa ADELANTE 2 ha incrementado su presencia en los datos reportados en 2023. También se han observado algunas pocas iniciativas Sur-Sur-Sur, pero ninguna reciente.

Análisis de los ODS

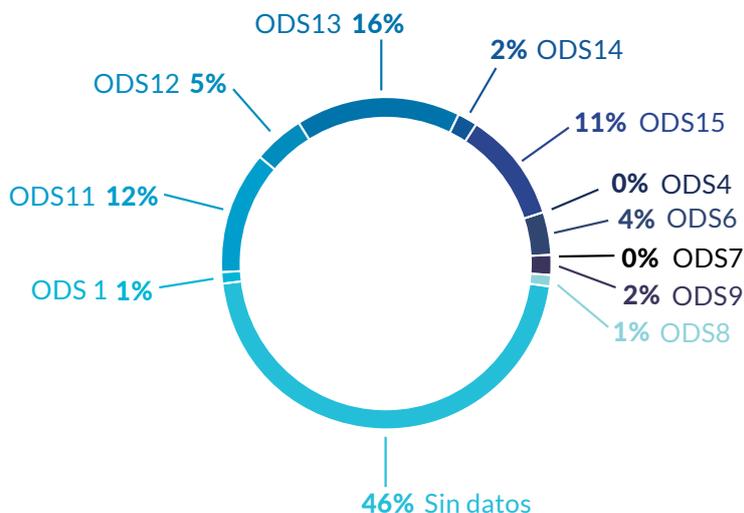
En el caso de los principales ODS reportados, se ha logrado observar —a pesar de que hay una gran cantidad de datos faltantes (46%)— que las iniciativas se han enfocado predominantemente en el ODS 13 (Acción por el clima), seguido por el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y el ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres). En menor proporción, las iniciativas se han orientado al cumplimiento del ODS 12 (Producción y consumo responsables) y el ODS 6 (Agua limpia y saneamiento), teniendo asimismo escasa representación el ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura), el ODS 14 (Vida submarina), el ODS 1 (Fin de la Pobreza), el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), el ODS 4 (Educación de calidad) y el ODS 7 (Energía asequible y no contaminante), como se puede observar en el Gráfico 10.

¹⁹ “REDD+ es una solución de mitigación del cambio climático desarrollada por las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Su marco, el llamado Marco de Varsovia, se adoptó en 2013 en la COP 19 de Varsovia y proporciona la orientación metodológica y financiera para la ejecución de las actividades de REDD+. El Acuerdo de París sobre el clima reconoce al programa REDD+ y su función central a favor de los bosques en el artículo 5. REDD+ reduce la deforestación mediante la conservación y la gestión sostenible de los bosques y el apoyo a los países en desarrollo para que conviertan sus compromisos políticos, representados en sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, en acciones sobre el terreno” (Sitio Web del Programa para el Medio Ambiente de Naciones Unidas, disponible en: <https://www.unep.org/es/explore-topics/cambio-climatico/redd>, consultado el 25-9-24).



GRÁFICO 10.

Iniciativas por ODS principal (en porcentajes, incluyendo SIN DATOS).



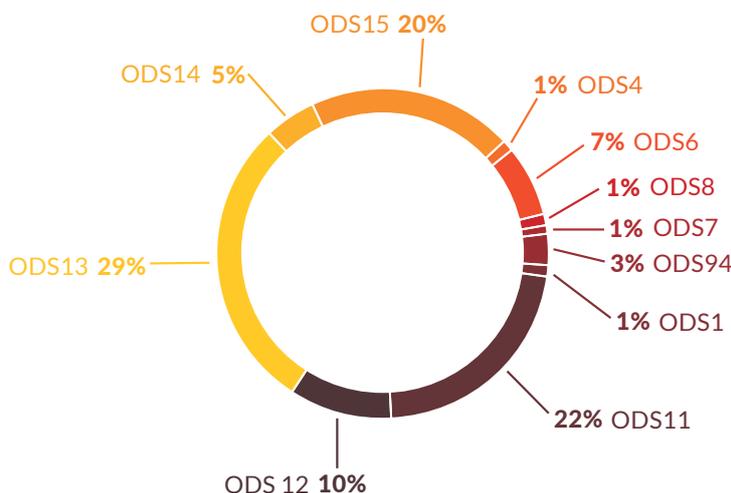
Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Omitiendo considerar el porcentaje de iniciativas de las cuales no se dispone de datos, el ODS 13 pasa a representar el 29% de ellas, seguido por el ODS

11 con el 22% y el ODS 15 con el 20%, como puede apreciarse en el Gráfico 11. Los demás ODS (12, 6, 9, 14, 1, 8, 4 y 7) suman el 29% restante.

GRÁFICO 11.

Iniciativas por ODS principal (en porcentajes, excluyendo SIN DATOS).



Fuente: elaboración propia a partir del SIDICSS

Respecto de los ODS secundarios, el porcentaje de iniciativas sin datos alcanzó el 78% del total: es decir, 192 de 246 iniciativas no reportaron datos en ese campo, motivo por el cual no ha podido ser analizado.

3.2. Análisis de la encuesta

A continuación, se traen los principales resultados de la encuesta que ha sido respondida por 45 personas.

3.2.1 Análisis de las preguntas cerradas

De las personas encuestadas, el 35,7% ocupaba el cargo de coordinador/a, y el 31% cargos de Especialista en cooperación, el 9,5% eran Técnicos/as y un 11,9% ocupaba cargo de Dirección. Finalmente, un 2,4% eran analistas de cooperación internacional, investigadores, o profesional especializado, cargo de asesoría y cargos de subdirección.

Quienes han sido encuestadas/os, han participado desde Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Portugal, España y Francia.

En cuanto al o los organismos de pertenencia, las personas encuestadas eran integrantes de una variedad de instituciones gubernamentales, agencias internacionales y organizaciones relacionadas con la cooperación internacional en general y relativas a desarrollo sostenible y el medioambiente, mayormente ministerios de relaciones exteriores, agencias de cooperación, instituciones académicas y de investigación, gobiernos locales y federaciones.

En cuanto a la experiencia en el campo a investigar, el 69% de los/as encuestados/as tenía más de 5 años de experiencia en Cooperación Internacional. Con respecto a la experiencia en CT, un 31% tenía más de 5 años de experiencia, y otro 31% tenía entre 3 y 5 años de experiencia y menos de 3 años de experiencia en CT.

En cuanto a la pregunta sobre las áreas de especialización en medioambiente, las mismas han sido: Cambio Climático (50%), Conservación de la Biodiversidad (44%), Gestión de Recursos Hídricos (35%) y Gestión de Desastres (32,4%). Le siguen Gestión de Residuos Sólidos (23,5%) y Energías renovables (14,7%). Otras áreas mencionadas se han dividido en especializaciones diversas como

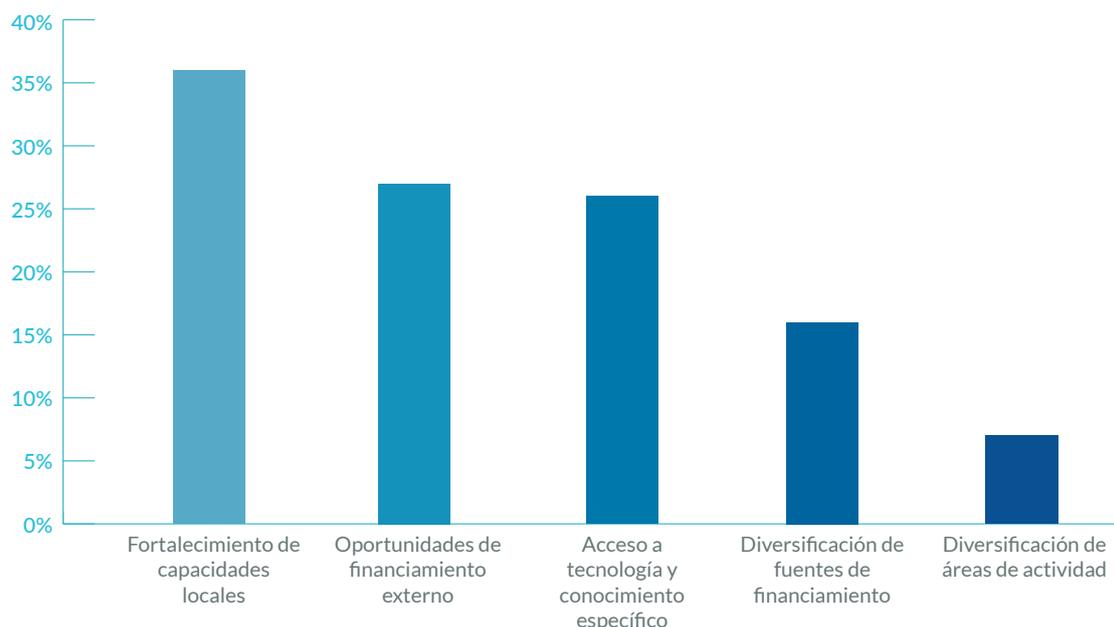
las MiPyMES²⁰ verdes, la fiscalización ambiental o la pesca, que no son excluyentes con las grandes categorías mencionadas arriba y muestran algunos nichos específicos de oportunidad en el área ambiental.

Con respecto a las principales motivaciones para que los países latinoamericanos establezcan asociaciones triangulares en el sector medioambiental con base a sus necesidades, 36 personas señalaron que una de las principales motivaciones es el fortalecimiento de capacidades locales (85,7%). Para 26 encuestadas/os, el acceso a tecnologías avanzadas y a conocimiento especializado es un motivo relevante (62%). Asimismo, 27 personas (64%) señalaron, entre las principales motivaciones, las oportunidades de financiamiento externo, lo cual se relaciona directamente con otra de las opciones señaladas, vinculada a la diversificación de fuentes de financiamiento, mencionada por 16 de las/los encuestados (38%). Finalmente, aunque ha sido la motivación menos destacada (16,7%), casi un quinto de los/as encuestados/as (7 personas) considera relevante diversificar las áreas de actividad (Gráfico 12).

²⁰Una MiPyME es una micro, pequeña o mediana empresa que realiza, en el país, sus actividades en alguno de estos sectores: servicios, comercial, industrial, agropecuario, construcción o minero. Puede estar integrada por una o varias personas y su categoría se establece de acuerdo a la actividad declarada, a los montos de las ventas totales anuales o a la cantidad de empleados” (Sitio Web del Ministerio de Economía de la Nación, disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/produccion/registrar-una-pyme/que-es-una-pyme>, consultado el 25/9/24).

GRÁFICO 12.

Motivaciones de los países latinoamericanos para establecer CT en medioambiente.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta "La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024"

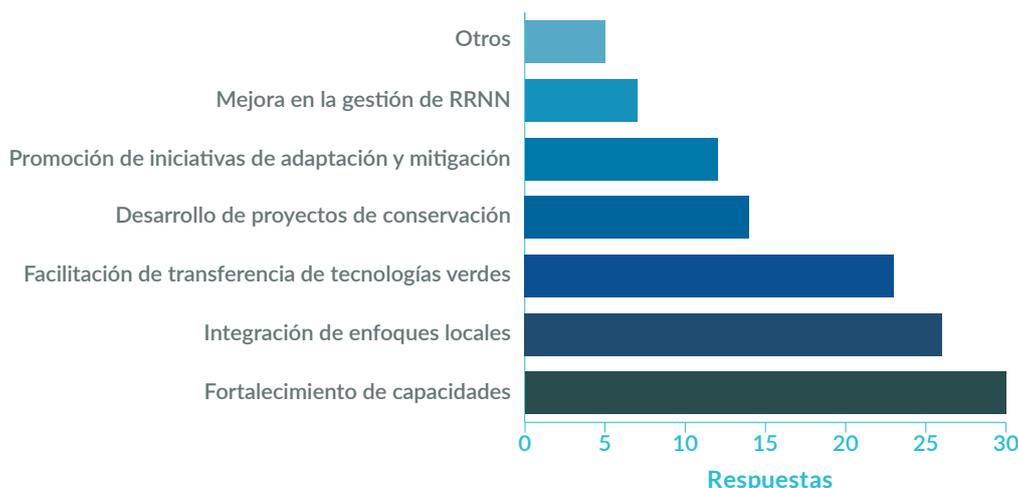


Con respecto a las motivaciones de los socios tradicionales para asociarse en materia medioambiental, el 72% menciona que tienen que ver con el acceso a experiencias y mejores prácticas ambientales. El 66,7% refiere el apoyo en términos de financiamiento y el 64,3% refiere como motivación la Implementación de políticas y estándares ambientales globales. Finalmente, un 47,6% menciona las redes de contactos en el ámbito internacional ambiental.

El análisis de las respuestas relativas al valor agregado de la cooperación triangular en comparación con otras modalidades de cooperación en el sector medioambiental, ofrece un panorama claro de las principales ventajas percibidas por los/as encuestados/as: las opciones más elegidas han apuntado a una combinación de fortalecimiento de capacidades, integración de enfoques y facilitación de tecnologías sostenibles (Gráfico 13).

GRÁFICO 13.

Valor agregado de la CT en medioambiente.



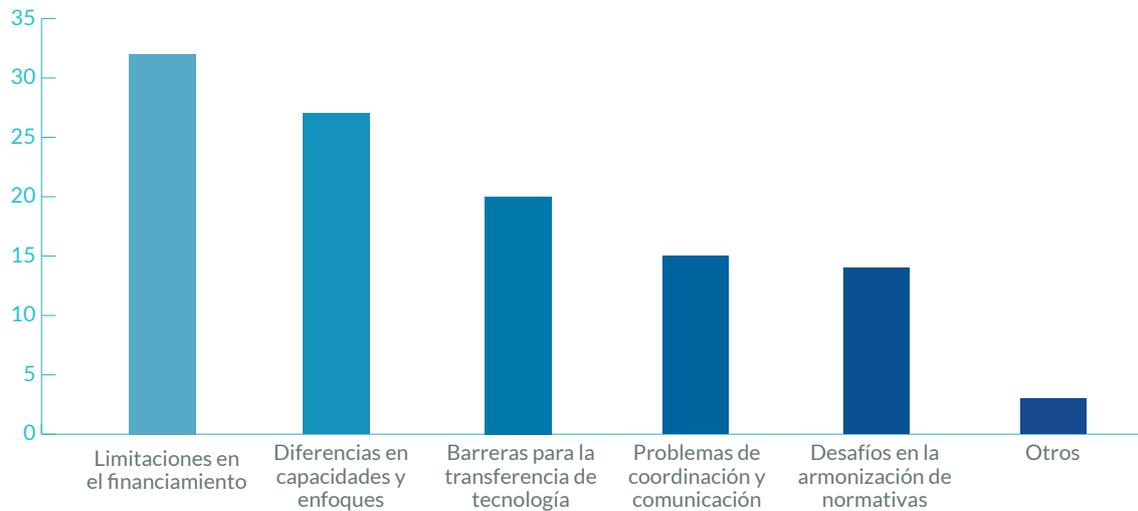
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta "La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024"

El fortalecimiento de capacidades es considerado el mayor valor que aporta la cooperación triangular, elegido por 30 de los/as encuestados/as (71,4%). Otro valor crucial es la integración de enfoques locales y globales en los proyectos, señalado por 26 del total de encuestados/as (62%). La transferencia de tecnologías verdes también es vista como un valor agregado importante, habiendo sido señalada por 23 personas encuestadas (54,8%). El desarrollo de proyectos de conservación y biodiversidad a gran escala es otro valor destacado, aunque seleccionado por una menor proporción de los/as encuestados/as, 14 personas (33,3%). La adaptación y mitigación del cambio climático fue señalada por 12 de los/as encuestados/as (28,6%). Finalmente, la gestión de recursos naturales también se percibe como un valor agregado, aunque en bastante menor medida, habiendo sido señalada por 7 personas (16,7%) (Gráfico 14).

Otro aspecto relevado está vinculado a los principales desafíos que enfrentan los países iberoamericanos en la cooperación triangular en el área de medioambiental. Más de tres cuartos de las/os encuestadas/os, el 76,2% ha señalado que el principal desafío radica en las limitaciones en el financiamiento (32 personas). Más del 64% ha identificado la disparidad en las capacidades técnicas y enfoques como un reto (27 personas). Casi la mitad de las/los encuestados/as (47,6%) señala que existen dificultades en la transferencia de tecnologías y conocimientos (20 personas) (Gráfico 14).

GRÁFICO 14.

Desafíos de los países iberoamericanos en la CT en medioambiente - número de respuestas.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta “La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024”

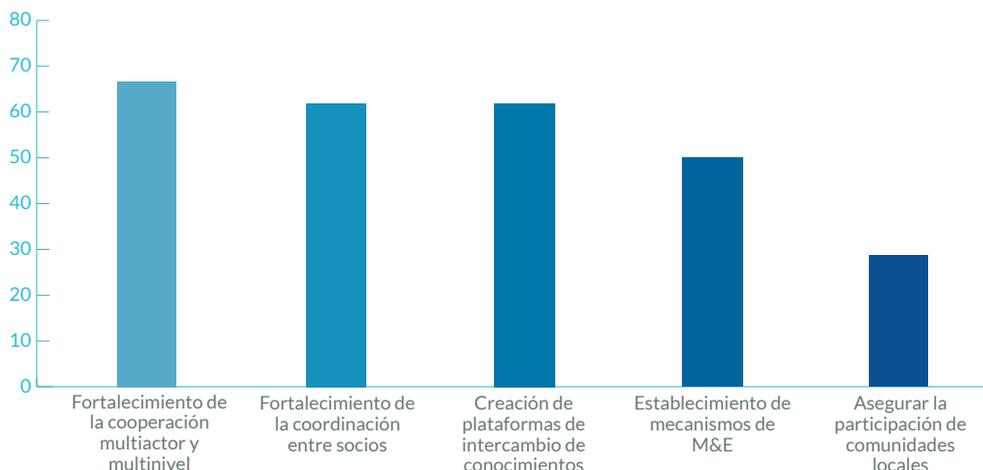
Asimismo, la coordinación y comunicación entre los socios así como la armonización de enfoques y estándares representan desafíos que han sido señalados por una cantidad similar de encuestados/as (15 y 14 personas, 35,70% y 33,30% respectivamente). Finalmente, otros aspectos como cambios en la administración y la continuidad de políticas y el hecho de poder evidenciar y comprobar los logros fueron señalados por un pequeño porcentaje de encuestados/as (7,2%) (Gráfico 14).

Otro elemento clave está vinculado con la identificación de buenas prácticas para mejorar la eficacia de la cooperación triangular (CT) en el ámbito medioambiental (Gráfico 15). Sin embargo, es importante destacar que estas medidas deben abordar ciertos desafíos estructurales y limitaciones

para ser realmente efectivas. Según los resultados de la encuesta, los aspectos mencionados como más importantes para el éxito de la CT en medioambiente han sido el fortalecimiento de la cooperación entre actores diversos y a diferentes niveles de gobierno, el fortalecimiento de la coordinación entre socios y la creación de plataformas de intercambio de conocimientos, que han sido señalados por más del 60% de los/as encuestados/as. La mitad de las personas encuestadas también ha señalado el establecimiento de mecanismos de monitoreo y evaluación (M&E) como otra medida clave para mejorar la eficacia de la CT. Finalmente, un 28,6% de los/as encuestados/as ha señalado la participación de comunidades locales como una medida que podría mejorar la eficacia de la CT en el contexto medioambiental (Gráfico 15).

GRÁFICO 15.

Medidas para mejorar eficacia de la CT en medioambiente - número de respuestas.



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta “La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024”



En cuanto a cómo se califica la evolución histórica de la CT en medioambiente entre la Unión Europea y América Latina, la mayoría de los/as encuestados/as la considera positiva (62%) o muy positiva (16,7%), mientras que una parte menor se ha mantenido en una postura neutral (19%).

Respecto a los mecanismos más comunes para entablar alianzas triangulares en el sector de medioambiente con socios del Sur, sobre la base de las experiencias de las/os encuestados, la postulación a convocatorias de fondos triangulares / mixtos / regionales (71,4%) ha sido señalada como el mecanismo más utilizado. Las comisiones mixtas o reuniones bilaterales han sido señaladas por el 57% de los/as encuestados/as. El 35,7% mencionó que las asociaciones triangulares se inician en respuesta a una demanda directa del socio receptor, lo que podría contribuir a que las iniciativas estén alineadas con las necesidades locales y, en la misma proporción, fueron señalados los talleres de trabajo como instrumentos para iniciar asociaciones. Finalmente, en menor medida, se mencionaron el diálogo con socios tradicionales (28,6%), los programas de colaboración

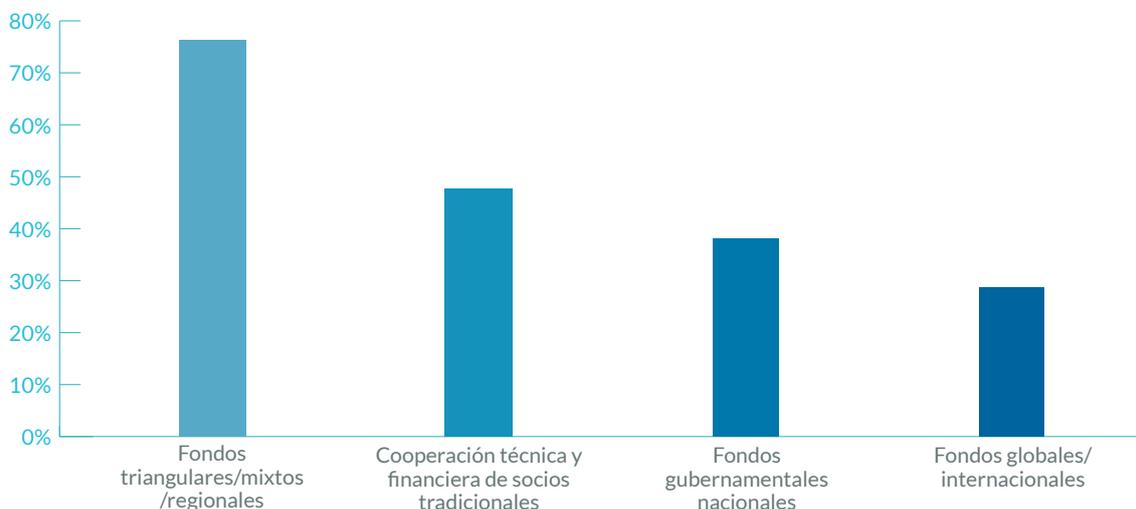
académica (14,3%), los proyectos semilla (28,6%) y las conferencias de socios tradicionales (7,1%).

En relación con las alianzas con socios tradicionales, los medios más señalados fueron las iniciativas de cooperación técnica, iniciativas en el marco de acuerdos bilaterales entre gobiernos y las convocatorias internacionales. En menor proporción, se señalaron los programas de colaboración académica.

Con respecto a cómo se financian predominantemente los proyectos de CT en medioambiente (Gráfico 16), los Fondos triangulares / mixtos / regionales fueron la opción más mencionada (76,2%). La cooperación técnica y financiera de socios tradicionales, si bien en menor proporción (47,6%), también fue una de las opciones mencionadas, lo que sugiere que las relaciones con países o instituciones con experiencia previa en cooperación juegan un rol importante en proveer tanto asistencia técnica como recursos financieros. Los fondos gubernamentales nacionales y los fondos globales / internacionales han sido mencionados en menor proporción (38% y 28,6%, respectivamente).

GRÁFICO 16.

Fuentes de financiamiento de los proyectos de CT en medioambiente en los que se ha participado - número de respuestas.



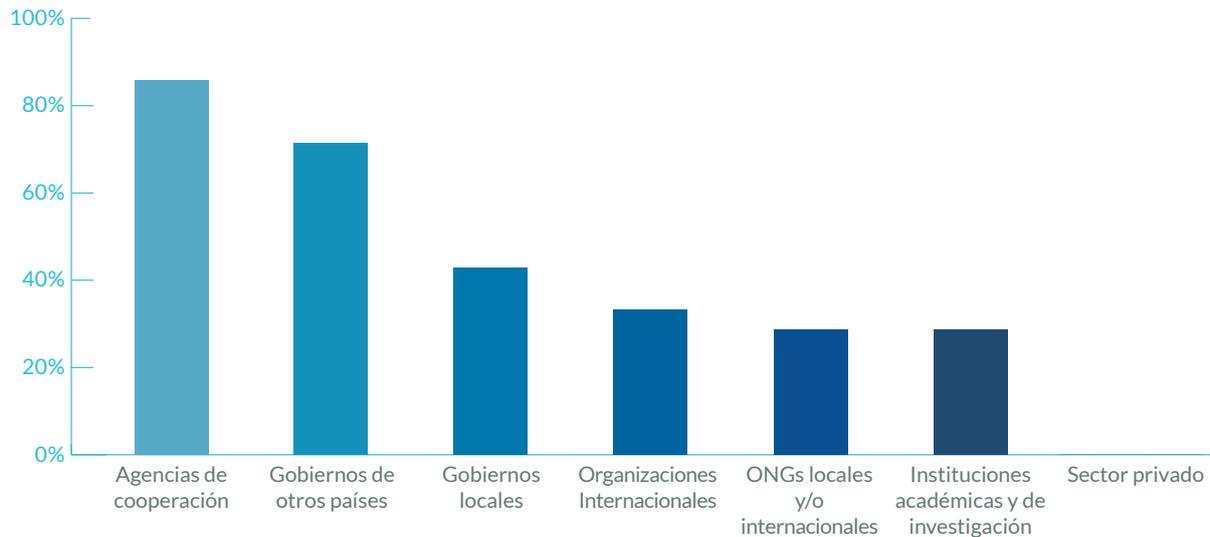
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta "La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024"

En cuanto a los tipos de actores con los que los encuestados han colaborado mayormente en proyectos de CT medioambiental (Gráfico 17), se ha observado –en primer lugar– que las Agencias de cooperación (85,7%), han sido las más mencionadas. Luego, los gobiernos de otros países (71,4%) y, a continuación, los gobiernos locales (42,9%). En

menor medida, pero en un porcentaje interesante, también han sido incluidas en las respuestas las organizaciones internacionales (33,3%), las ONGs locales y/o internacionales (28,6%) y las instituciones académicas y de investigación (28,6%). El sector privado no ha sido mencionado por ninguna de las personas encuestadas.

GRÁFICO 17.

Actores con los que se ha colaborado en CT en medioambiente en general.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta “La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024”

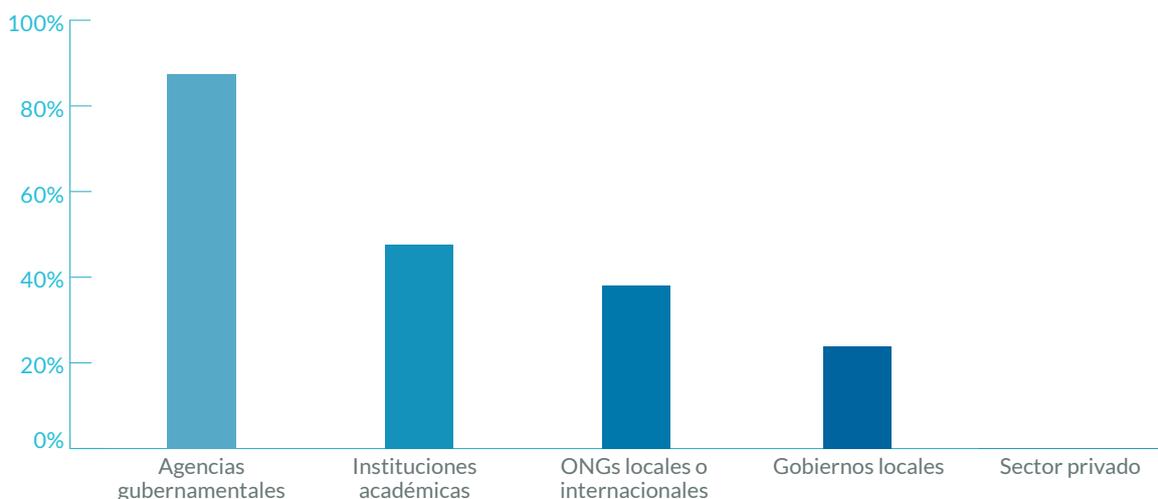
Otro aspecto indagado ha sido el de los actores considerados más activos y relevantes específicamente en la CT entre la UE y ALC en materia ambiental (Gráfico 18). Las agencias gubernamentales (85,7%) han sido claramente percibidas como los actores más activos y relevantes, seguidas por las instituciones académicas (47,6%), las organizaciones no gubernamentales tanto locales como internacionales (38,1%) y los gobiernos locales

(23,8%). Tampoco aquí el sector privado (0%) ha sido elegido como importante en la cooperación triangular medioambiental entre UE y ALC.

Ambos gráficos apuntan a una enorme oportunidad que existe para la participación del sector privado en las asociaciones triangulares en general, y entre la UE y ALC en particular.

GRÁFICO 18.

Actores más activos y relevantes de la CT en medioambiente UE-ALC.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta “La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024”



Con respecto al análisis de los mecanismos de trabajo más efectivos en la cooperación triangular UE-LAC en materia medioambiental, la financiación conjunta emerge como el mecanismo más efectivo (71,4%), seguido por las iniciativas de capacitación y transferencia de tecnología (66,7%), señalado como el segundo mecanismo más valorado. Aunque en menor medida, la creación de redes y plataformas para el diálogo también ha sido considerado como un mecanismo relevante (42,9%) al igual que los proyectos conjuntos de investigación (33,3%).

En cuanto a los ámbitos en los que la CT entre UE y ALC han mostrado mayores resultados positivos en materia ambiental, el fortalecimiento de capacidades locales es señalado en primer lugar por el 71,4% de las personas encuestadas. En términos temáticos, se señalaron la conservación de la biodiversidad y

la gestión sostenible de recursos naturales fueron señalados por el 61,9% y el 52,4% respectivamente. La gestión de desastres (19%), la reducción de emisiones de GEI (19%) y la gestión integral de RSU (4,8%) fueron los menos mencionados.

Al indagar qué instrumentos se considera que requieren mayor fortalecimiento para mejorar la CT triangular en medioambiente entre la UE y ALC (Gráfico 19), los mecanismos de financiación han sido la opción más mencionada (85,7%). En segundo lugar (66,7%) figuran la capacitación y el desarrollo de capacidades. Las estrategias de monitoreo y evaluación (52,4%), también fueron mencionadas como áreas que requieren fortalecimiento. Finalmente, las plataformas de coordinación y comunicación (47,6%) han sido la opción menos elegida.

GRÁFICO 19.

Instrumentos a fortalecer en la CT en medioambiente UE-ALC.



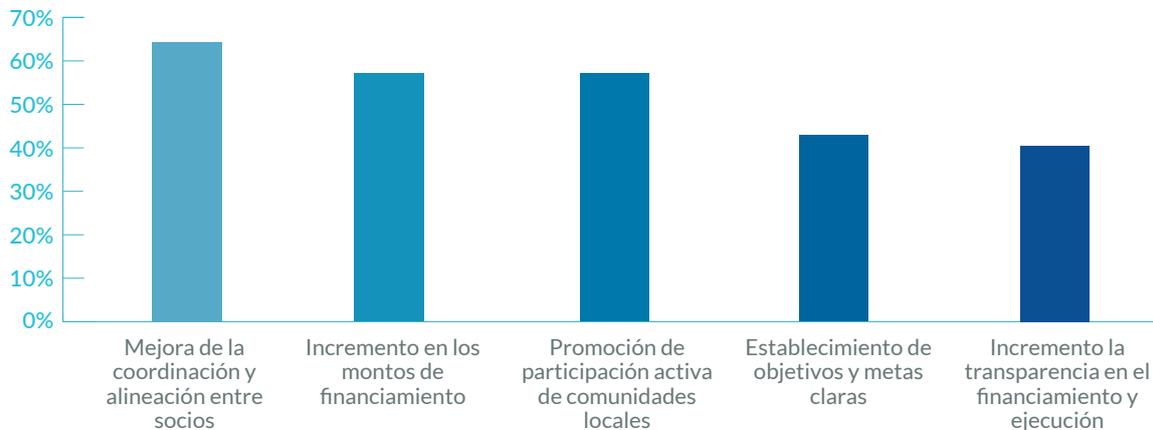
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta "La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024"

En cuanto a las áreas clave donde los actores involucrados ven oportunidades estratégicas para fortalecer la CT entre la UE y ALC en temas medioambientales, los resultados reflejan que el fomento de la innovación en energías limpias (57,1%) aparece como la principal prioridad. El desarrollo de nuevas iniciativas de conservación y sostenibilidad (54,8%) también ha sido mencionado como un área clave. El fortalecimiento de la cooperación en cambio climático (50%) se posiciona como la tercera oportunidad más relevante. Finalmente, aunque con menor peso, el aumento de la colaboración en gestión de recursos naturales (38,1%), la expansión de programas de educación y capacitación ambiental (35,7%) y el fomento de la cooperación en gestión de desastres (28,6%) también han sido mencionados en menor proporción.

Con respecto a la pregunta sobre qué recomendarían las/os encuestadas/os para mejorar la CT entre la UE y ALC en materia medioambiental (Gráfico 20), las respuestas se han centrado en la mejora de la coordinación y alineación entre socios (64,3%), seguida por el incremento en los montos de financiamiento (57,1%) y la promoción de la participación activa de las comunidades locales en los proyectos e iniciativas (57,1%). El establecimiento de objetivos y metas claras en proyectos ambientales (42,9%) también ha sido mencionado y, en porcentajes similares, la necesidad de incrementar la transparencia en el financiamiento y ejecución de proyectos (40,5%).

GRÁFICO 20.

Recomendaciones para mejorar la CT en medioambiente UE-ALC.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta “La Cooperación Triangular en medioambiente, 2024”

3.2.2 Análisis de las preguntas abiertas

En las preguntas abiertas de la encuesta, se ha observado que la CT birregional en medioambiente entre la Unión Europea y América Latina ha recibido en general una valoración positiva. Según los y las encuestadas, la misma ha experimentado una evolución histórica que merece ser analizada en profundidad.

Se valoró el componente de fortalecimiento de capacidades institucionales y técnicas para abordar los desafíos ambientales, así como la promoción de la gobernanza ambiental y de la participación ciudadana en la toma de decisiones en el sector, lo cual ha contribuido a una mejor gestión de los recursos naturales. También se mencionó la contribución de la UE en la promoción de la transformación de los sistemas de consumo y producción, con bajas emisiones de carbono, en un modelo integrador consistente en la creación de una

plataforma de economía circular con participación del sector público, privado, academia y sociedad civil. Asimismo, la CT se ha valorado como un proceso de aprendizaje valioso que ha facilitado el intercambio de conocimientos, el fortalecimiento institucional y la construcción de documentos, guías y herramientas cruciales para la expansión de dicha modalidad en la región.

En ese sentido, se nombraron algunos fondos e iniciativas como EUROCLIMA (UE), ARAUCLIMA (AECID), ADAPTATION (AFD), VENTANA ADELANTE, además del Fondo Regional para la CT con socios de América Latina y el Caribe (GIZ). Se ha señalado que, especialmente en el caso de los fondos de triangulación, se brinda la posibilidad de compartir experiencias y realizar investigaciones, y no solamente en temas de mitigación sino también en otros temas como agricultura sostenible. En ese sentido, se valora al Programa ADELANTE 2 como una evidencia clara de la evolución positiva de la CT en el área de medioambiente entre ambas regiones.

Proyectos del Componente 3 del Programa ADELANTE 2

Título	Presupuesto (€)	Países	ODS Primario	ODS Secundario	Tema	Fuente de financiamiento
SISMICA: Construcción sostenible y resiliente en Centroamérica y el Caribe ante la amenaza sísmica: cooperación regional basada en la experiencia.	119.615	Costa Rica, Guatemala, República Dominicana, España.	11	9	Transición ecológica, recuperación verde y descarbonización.	Fondo de Cooperación Triangular Unión Europea - Costa Rica - América Latina y el Caribe.



Título	Presupuesto (€)	Países	ODS Primario	ODS Secundario	Tema	Fuente de financiamiento
SISMICA: Construcción sostenible y resiliente en Centroamérica y el Caribe ante la amenaza sísmica: cooperación regional basada en la experiencia.	119.615	Costa Rica, Guatemala, República Dominicana, España.	11	9	Transición ecológica, recuperación verde y descarbonización.	Fondo de Cooperación Triangular Unión Europea - Costa Rica - América Latina y el Caribe.
Biocircular: cadenas de valor basadas en bioeconomía circular, oportunidades para el cacao en Centroamérica (CACAO).	112.390	Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Italia, Francia	12	8	Transición ecológica, recuperación verde y descarbonización.	Fondo de Cooperación Triangular Unión Europea - Costa Rica - América Latina y el Caribe.
PESCA: Fortalecimiento Sostenible en la Implementación y adopción de Programas en Artes y Métodos de Pesca Selectivas y Amigables con el Ecosistema dirigidos a Profesionales, Técnicos, Pescadores y Otros Actores Claves del Sector Pesca de Costa Rica.	96.990	Costa Rica, Perú, España.	14	2	Transición ecológica, recuperación verde y descarbonización.	Fondo de Cooperación Triangular Unión Europea - Costa Rica - América Latina y el Caribe.
SIPAM: Alianza de Sistemas Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM) de Costa Rica-España-Honduras	158.157	Costa Rica, Honduras, España.	8	15	Transición ecológica, recuperación verde y descarbonización.	Fondo de Cooperación Triangular Unión Europea - Costa Rica - América Latina y el Caribe.
Bio-insumos: Transferencia tecnológica hacia productores de café y aguacate en Costa Rica y Colombia en la implementación de biofábricas y uso de bioinsumos de alta calidad y bajo costo para la promoción de la agricultura sostenible.	137.900	Costa Rica, Colombia, Suecia	12	2	Transición ecológica, recuperación verde y descarbonización.	Fondo de Cooperación Triangular Unión Europea - Costa Rica - América Latina y el Caribe.
Fortalecimiento de la gestión de las áreas protegidas, la evaluación y seguimiento del impacto ambiental comprendidas por autorizaciones en Costa Rica, Uruguay y España.	17.879	Costa Rica, Uruguay, España	11	14	Medioambiente.	Fondo de Cooperación Triangular Uruguay - Unión Europea.
YU RAYA: Proyecto Energía y Luz para la Vida.	1.055.693	Honduras, Brasil, Alemania.	7	17	Energía.	Instrumento de Cooperación Trilateral Brasil - Unión Europea - Alemania.
CORROSION - Estudio de la durabilidad de materiales frente al cambio climático.	96.015	Cuba, Francia, México.	11	10, 7	Cambio climático / Medioambiente.	Fondo de Cooperación Triangular Unión Europea - Cuba - América Latina y el Caribe.

Título	Presupuesto (€)	Países	ODS Primario	ODS Secundario	Tema	Fuente de financiamiento
ACUIFEROS: Sistema de información para el monitoreo de salares.	377.200	Chile, Argentina, Uruguay, Italia.	6	13	Medioambiente.	Fondo Conjunto de Cooperación Triangular Chile - Unión Europea.
HV2: Hidrogeno verde.	253.376	Chile, Panamá, Países Bajos.	7	8	Energía.	Fondo Conjunto de Cooperación Triangular Chile - Unión Europea.

Sobre los retos o cuestiones a fortalecer, algunas/os encuestadas/os han señalado que, si bien existe una colaboración positiva en general con la UE, a veces es demasiado estricta y/o jerárquica. Asimismo, se señala que el medioambiente sigue siendo un sector que requiere de más apuesta en la intervención por parte de la UE. Es decir que, además del intercambio de experiencias y el fortalecimiento de capacidades, es necesario reforzar el financiamiento para la implementación de las iniciativas, dada la relevancia y urgencia del sector ambiental.

Se ha mencionado también el desafío que implica la fragmentación, esto es, la existencia de programas con la participación de múltiples actores que a veces trabajan de manera aislada. En ese sentido, se considera importante fomentar la articulación entre los actores gubernamentales nacionales y los gobiernos locales, para coordinar prioridades y así negociar mejores proyectos y mejor financiamiento por parte de este tipo de organizaciones como la UE. Por último, se ha señalado que se debe trabajar en la parte de diseño y comunicación para evitar, por ejemplo, que se deban negociar los logros en cada instancia. Asimismo, se ha estimado como importante el uso de herramientas digitales para la comunicación entre equipos a distintos niveles y de distintas ciudades.

3.3. Resultados de las entrevistas y grupos focales

En este apartado se vuelca un resumen de los principales hallazgos de las entrevistas y de los grupos focales, siguiendo la lógica en que se desarrollaron los interrogantes. Así, en primer lugar, las preguntas estuvieron orientadas a indagar sobre las tendencias de la CT en medioambiente, luego sobre lo que funcionado en términos de temas, mecanismos y asociaciones. Por último, se han explorado, por un lado, los desafíos y las limitaciones y, por otro, los casos de buenas prácticas y las oportunidades en materia de CT en general y en medioambiente en particular.

Tendencias de la CT en el sector medioambiental

A lo largo de las entrevistas se destacó que si bien en proporción, la CT todavía menor en número de iniciativas y volumen de financiamiento, se observa un crecimiento mayor de la cooperación triangular en comparación con la bilateral en América Latina (E3). Se subrayó la importancia de la reciprocidad y la participación de nuevos actores en la cooperación triangular (E1 a E10). Este crecimiento de la cooperación triangular refleja una evolución hacia un enfoque más inclusivo y colaborativo, donde los países no solo son receptores de asistencia, sino que también actúan como socios activos (E3, E7). La dinámica de reciprocidad es un factor clave para asegurar que todas las partes involucradas se beneficien equitativamente, lo cual es especialmente relevante en proyectos ambientales que requieren una cooperación sostenida (E3, E7, E9).

En cuanto a las tendencias de la CT en el sector de medioambiente, se menciona que la CT parece estar bien posicionada para abordar problemas medioambientales complejos (E2). Se ha mencionado también que la CT en medioambiente es el “match” perfecto entre la oferta y la demanda, cosa que no es fácil de lograr en otras áreas y/o modalidades (E3).

Además, se menciona observar una necesidad creciente de integrar temas transversales como la equidad de género y la sostenibilidad en los proyectos. Para eso, es importante que estas iniciativas busquen empoderar a las comunidades y profundizar en el enfoque de género (E2). En otra de las entrevistas se resaltó la creciente importancia de transversalizar temas como la sostenibilidad ambiental, la equidad de género, la innovación, y las diversidades en la cooperación en Iberoamérica (E7). Así, la transversalización de temas clave parece ser una prioridad, pero requiere reflexión y adaptación en cada proyecto. También se mencionó la dificultad de formalizar triangulaciones en la región, con muchos ejercicios no reportados oficialmente (E7). Este punto fue coincidente en varias entrevistas (E3, E5, E7, E9).



En este sentido, se reconoce que existe un desafío en institucionalizar la CT en el ámbito ambiental en América Latina. Aunque la modalidad ha crecido, la falta de información y de documentación completa de proyectos limita la visibilidad y el análisis de su impacto (E7).

Se destacó la importancia de los temas medioambientales y el aumento de la demanda de financiamiento y la necesidad de adaptar los fondos de cooperación a los cambios en el contexto y las demandas de los países receptores (E8). Un punto interesante que se ha mencionado es que, si bien los diversos fondos, como el Fondo regional para la Cooperación Triangular con América Latina y el Caribe de GIZ no condiciona los proyectos a temas medioambientales, se reconoce la importancia de estos en la región, lo que redundará en un aumento de proyectos orientados hacia ese sector, dado el financiamiento disponible (E8, E9). En este sentido, también se reconoció que, si bien el financiamiento disponible predispone a que se produzca ese aumento de la CT en esta área, la experiencia de la región en CSS y particularmente en temas medioambientales, sumados los activos de la región en este sector, contribuye a dinamizar la CT en temas de medioambiente (E3, E7, E9, GF1).

Durante las entrevistas se ha señalado que la cooperación triangular en el contexto medioambiental está muy alineada con las prioridades de actores importantes, como Alemania y la Unión Europea, quienes tienen interés en el sector medioambiental, destinan recursos y convocatorias a este sector, adquiriendo un rol predominante en la definición de las agendas de proyectos (E8, E9). El interés creciente por abordar problemas ambientales a través de la CT refleja el reconocimiento de la permeabilidad de la agenda ambiental en diversos sectores, como seguridad y agricultura sostenible (E8, E7, E9, GF1).

Esto demuestra que la CT está siendo adoptada para atender temas transversales que afectan múltiples áreas del desarrollo, aún cuando la transversalización continúa siendo un desafío en la región (E7). De todos modos, la cooperación triangular en medio ambiente sigue ganando relevancia, también debido al crecimiento en la demanda de proyectos relacionados con la Agenda 2030 (E1).

Ventajas comparativas de la CT en medioambiente

Todos los actores entrevistados coincidieron en que la cooperación triangular está en crecimiento en América Latina, especialmente en el área de medio ambiente. Se subrayó que la cooperación triangular ha aumentado en comparación con la cooperación bilateral y se destacó la importancia de fortalecer esta modalidad.

Han sido varias y diversas las ventajas señaladas. Entre ellas se incluyen el intercambio de conocimientos entre países del Norte y del Sur, y el empoderamiento de los países del Sur a través de proyectos que responden a la demanda local (E2). Asimismo, la CT fue vista como una oportunidad estratégica para explorar más en el sector medioambiental, ya que permite a los países coordinar mejor sus capacidades y recursos. La retroalimentación entre países y la sincronización de actores también son aspectos clave (E7).

La CT también fomenta la creación de capacidades locales y permite la adaptabilidad de los proyectos a las necesidades específicas de los socios receptores, lo que la hace más flexible y orientada al contexto en comparación con otras modalidades de cooperación (E2). En esta línea, otra entrevista destaca que la CT permite superar barreras regionales y fortalecer capacidades locales, algo que se ve como un claro beneficio en comparación a la cooperación bilateral Sur-Sur. Además, su capacidad de sincronizar esfuerzos entre los distintos actores es crucial para evitar la duplicación de proyectos y optimizar recursos (E7).

Se destacó que una iniciativa triangular se ve beneficiada cuando es el resultado de una iniciativa anterior bilateral Sur-Sur, y que una buena parte de los proyectos triangulares surgieron de esa manera (E7, E9). A su vez, la modalidad triangular permite escalar a la modalidad regional de manera más ágil, porque hay un gran esfuerzo previo en la construcción de confianza, alianzas y redes (E1, E2, E6). En contraposición, también se ha mencionado que cuando la iniciativa triangular es resultado de una iniciativa previa exitosa y consolidada, el socio segundo oferente del Norte global encuentra más dificultad de encontrar su rol más allá de financiamiento (E8). En ese sentido, a pesar de que los países del Sur global son vistos cada vez más como socios en igualdad de condiciones, algunos donantes del Norte global aún son reticentes a financiar proyectos que impliquen una mayor autonomía política para estos países. Esta resistencia puede restringir el acceso a financiamiento y limitar la autonomía de los países del Sur en la implementación de sus agendas medioambientales (E9).

De esa manera, se resaltó la importancia del diálogo político en la cooperación triangular, para acercar posiciones, destacando la horizontalidad y el valor añadido de esta modalidad en temas como el cambio climático y la conservación de la biodiversidad (E6). En temas medioambientales, la CT puede aportar un enfoque innovador y colaborativo, permitiendo a los países abordar problemas globales como la biodiversidad desde una perspectiva horizontal y más equitativa. La participación de otros actores, como el sector privado y organizaciones de la sociedad civil, puede ser esencial en la financiación y

ejecución de proyectos en estas áreas (E2, E6).

Se señaló la necesidad de centrar la cooperación en bienes públicos globales como la biodiversidad y la reducción de riesgos (E3). Además, se enfatizó la importancia de identificar las capacidades de los países para abordar los desafíos medioambientales de manera eficaz. Si bien la cooperación en torno a bienes públicos globales es esencial para la sostenibilidad a largo plazo, es preciso focalizar en áreas clave, como la biodiversidad, y asegurar que los esfuerzos estén alineados con las prioridades globales (E3).

De las entrevistas se desprende que el valor agregado de la cooperación triangular en medioambiente radica, en primer lugar, en el intercambio de experiencias exitosas. Un caso mencionado es el de Alemania en materia de energías renovables y la gestión ambiental, como altamente valorada por los países que buscan implementar soluciones sostenibles. La CT facilita el intercambio de estas buenas prácticas y fomenta la adaptación de tecnologías a las necesidades locales. En segundo lugar, la agilidad, ya que la CT es vista como una modalidad de cooperación más ágil, que permite mayor flexibilidad para enfrentar desafíos ambientales, dada la creciente complejidad geopolítica actual (E8, E9). En tercer lugar, la ventaja de que los recursos son compartidos y eso genera más compromiso en los países. Aquí se mencionó que la contrapartida de los países participantes es crucial para el éxito de los proyectos, ya que garantiza que los países asuman responsabilidades activas y contribuyan con recursos financieros, humanos o técnicos. Esta reciprocidad fortalece la sostenibilidad de los proyectos (E8).

Otro de los aspectos que se mencionó como interesante de la CT en ALC es su carácter bidireccional, es decir, la capacidad de los países para actuar tanto como oferentes como receptores (E7, E4). Esto permite a los países del Sur participar activamente en la creación de soluciones y promover la cooperación circular, donde los roles no están limitados a una dirección unidimensional (E7, E8, E9, GF1).

Asimismo, en comparación con la cooperación bilateral tradicional, la CT permite articular un poco mejor los esfuerzos entre actores estatales y no estatales, incluidos el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil. Esta colaboración multisectorial es crucial en temas complejos como el cambio climático (E8, E9, E3). Asimismo, al permitir la participación de una mayor variedad de actores en la toma de decisiones, la CT genera un sentido de copropiedad y corresponsabilidad en los proyectos medioambientales. La colaboración entre actores subnacionales y nacionales, junto con agencias de cooperación como GIZ, facilita la implementación de proyectos que requieren apoyo político y técnico a varios niveles (E9, GF1).

La CT en medioambiente en América Latina también destaca la posibilidad de fortalecer las alianzas Sur-Sur, mientras se aprovecha el conocimiento y la expertise técnica de países del Norte. Esto es especialmente importante en proyectos de alto contenido técnico, como la gestión de recursos naturales o el desarrollo de energías limpias como el hidrógeno verde (E9, GF1).

Tipos de proyectos y actores involucrados en las iniciativas de CT medioambiental

Como hemos mencionado más arriba, la categoría de medioambiente es demasiado amplia y engloba una cantidad diversa de temas. Esto también fue mencionado en las entrevistas. A medida que la crisis climática se profundiza, eso se acentúa, y casi todos los temas pasan a tener alguna relación con el medioambiente.

Cuando se indagó por los temas priorizados dentro de este sector, o que han mostrado un mayor dinamismo en el marco de la CT, se mencionó la energía limpia, recursos naturales y turismo sostenible (E2, E5). Asimismo, se remarcó que muchas veces, sobre todo cuando hay participación del sector privado, hay una clara preferencia por temas que tienen impactos económicos visibles, como la energía y el turismo. El desafío de involucrar al sector privado en más proyectos de conservación ambiental puede deberse a la percepción de menor impacto económico inmediato (E2).

También se mencionó el potencial de la CT medioambiental en zonas transfronterizas, ya que presenta una clara ventaja en contextos transfronterizos y en áreas donde la colaboración entre países puede optimizar los recursos (E5, E9). Allí, la implicación de diversos actores, incluyendo sociedad civil, el sector privado y gobiernos locales, resalta la naturaleza multiactor y multinivel de la CT. Este fue un punto señalado en muchas de las entrevistas, que también resaltaron que lo multiactor es un horizonte, no una realidad consolidada. Además, se subraya el papel de las alianzas público-privadas y redes de municipios en cuanto actores con potencial en la CT en medioambiente (E2). También se resalta la necesidad de sensibilizar a las agencias nacionales de cooperación y a las cancillerías en el tema multiactor, multisector y multinivel, dado que suele haber resistencia a la inclusión de actores locales, sobre todo sociedad civil o comunidades locales (E5).

Por otra parte, aunque la CT está bastante aceptada en foros multilaterales, existe resistencia en la cooperación bilateral tradicional. Esta resistencia puede limitar la adopción de proyectos de CT en áreas donde la cooperación bilateral sigue siendo dominante (E6, E9). Lo interesante en este punto, es



que varias entrevistas coinciden en que la experiencia de América Latina en materia de CSS ha marcado el devenir de la CT, con narrativas y características particulares. Entre ellas, se encuentran los principios de la horizontalidad, el beneficio y aprendizaje mutuos y la reciprocidad, que se trasladan a la CT llevada adelante por la región (E7, E9).

De todos modos, también se ha remarcado que la multiplicidad de actores y la formalización de los acuerdos en la CT pueden incrementar los costos de transacción, lo que dificulta la fluidez en la implementación de los proyectos. A esto se suma la reciente multiplicación de los mecanismos de financiamiento, lo que puede generar desafíos adicionales en la ejecución y sostenibilidad financiera de los proyectos (E9, E3). En ese sentido, también se ha enfatizado la dificultad de cooperar con la UE como institución, teniendo en cuenta la excesiva burocracia y los tiempos entre la aprobación y la puesta en marcha de los proyectos (E1, E3, E9). Para contrarrestar esa observación, también se han mencionado las ventajas de tipos de financiamiento como la Ventana Adelante 2, que disminuyeron mucho los tiempos burocráticos, además que representan un avance en la inclusión de otros actores, colaborando a los atributos multiactor y multinivel (E12, GF2). De hecho, en la experiencia de dicho instrumento, se destaca la participación del sector académico, y en menor medida los actores subnacionales.

Fortalecimiento de asociaciones y casos exitosos

Frente a la pregunta vinculada a los casos exitosos o buenas prácticas, a tener en cuenta en materia de CT en medioambiente, se destacó la importancia de documentar casos exitosos y buenas prácticas, particularmente en temas medioambientales, para poder adaptarlos y llevarlos a otros contextos (E7). La replicabilidad de estos casos exitosos es crucial para escalar las buenas prácticas en otros contextos, destacando la importancia de fortalecer las capacidades organizativas y las alianzas estratégicas (E2). La falta de documentación formal de los proyectos exitosos en la región es un desafío importante, ya que limita la capacidad de replicar buenas prácticas. En este sentido, se resaltó que la identificación y sistematización de estos casos puede ser crucial para el futuro de la cooperación triangular en medio ambiente (E1, E7).

En relación a las buenas prácticas que la región registra en CT medioambiental, se subrayó la importancia de aumentar el volumen de la cooperación y de mejorar los mecanismos de seguimiento para evaluar el impacto a largo plazo de los proyectos (E3). El éxito a corto plazo de los proyectos no siempre garantiza resultados sostenibles a largo plazo. Factores externos, como

cambios políticos o económicos, pueden afectar la continuidad de los proyectos (E3, E9, GF1). Mejorar los mecanismos de evaluación continua y garantizar que los proyectos se adapten a nuevas realidades es crucial para evitar que el éxito inicial se diluya con el tiempo (E3, E7).

Una de las oportunidades mencionadas es la posibilidad de apalancar más recursos para la cooperación triangular interregional, facilitando que más países participen en proyectos medioambientales a nivel global (E5, E9). Asimismo, se mencionaron casos en los que la cooperación entre actores estatales y no estatales ha permitido abordar temas ambientales complejos, donde la CT ha facilitado la colaboración entre gobiernos provinciales y nacionales (E9, GF1). Estos ejemplos demuestran el potencial de la CT para superar la falta de recursos y promover la transferencia de conocimientos y tecnología en áreas críticas como la agricultura sostenible y la gestión del agua (E4, GF1).

También se ha resaltado los beneficios de la articulación entre diferentes organizaciones como SEGIB, PIFCSS, Plataforma Más que Tres, UE, OECD, FAO, OLADE, entre otros, para fortalecer la CT (E1, E5, E6).

Desafíos y limitaciones

Se ha mencionado que existe una creciente demanda de proyectos, pero también limitaciones en la capacidad de respuesta debido a recursos financieros limitados (E2, E8). Así, se identifica una necesidad de estrategias más eficaces para la captación de fondos. Este ha sido señalado como uno de los desafíos clave de la CT: el financiamiento sostenido en el tiempo. Aunque se generan muchas iniciativas, su ejecución depende en gran medida de la capacidad para atraer fondos (E1, E2, E9).

Otro punto, ya mencionado arriba, son los costos de transacción, así como la necesidad de evitar la duplicación de esfuerzos entre agencias y actores. Los costos de transacción y la falta de coordinación son barreras importantes que impiden que la CT sea más eficiente. Existe una clara necesidad de mecanismos que sincronicen mejor a los actores y que permitan una mayor visibilidad de las iniciativas, tanto a nivel nacional como internacional (E6, E7). También se discutió la dificultad de formalizar triangulaciones debido a la falta de mecanismos institucionalizados y a la falta de reporte formal.

En este sentido, se ha enfatizado la importancia de adoptar un enfoque inclusivo para cuantificar la CSS, destacando la necesidad de considerar aspectos no monetarios y compromisos más allá de los montos financieros en los informes (E6).

Vale decir, la necesidad de medir la cooperación no solo en términos de financiamiento, sino también en el intercambio de conocimientos, capacidades técnicas y alianzas. Se ha destacado el valor de las construcciones previas de redes, de asociaciones, de lazos de confianza, que son un activo importante y que colaboran mucho para que un proyecto llegue a buen puerto (E2, GF1, E9). Esta dimensión es especialmente relevante en la cooperación medioambiental, donde los resultados pueden no estar directamente ligados a grandes inversiones financieras, sino a la colaboración técnica y política y a la capacidad de arraigarse en territorio (E1, E6).

Otro punto importante que ha sido destacado es que, si bien la contrapartida de los países en proyectos de CT es un factor positivo, la gestión de los fondos en la CT debe adaptarse a los cambios en los contextos nacionales e internacionales, con mecanismos más flexibles para enfrentar las presiones presupuestarias en los países donantes tradicionales (E7, E8, E9, E3).

Aun sobre el tema de costos y gestión de fondos, se ha resaltado que cuando hay instrumentos, los costos de transacción disminuyen (E8, E9, E12, GF2), como en el caso de los fondos para la CT de los países europeos o de la propia UE (Programa Adelante). No obstante, también se ha mencionado que, en ese caso, hay algunos temas a considerar. Por un lado, los costos de transacción disminuyen, no sólo por la previsibilidad de las convocatorias sino también porque en algunos casos la gestión de los fondos se hace por el Fondo de CT, por medio de unidades de gestión. Por otro lado, existe menos horizontalidad toda vez que el instrumento está cerrado (E7, E11). De todos modos, se resaltó la tendencia a incluir a todos los actores y socios de una iniciativa seleccionada para recibir apoyo desde el proceso de formulación, en un proceso de creación colectiva de la misma, lo que de alguna manera reivindica la horizontalidad en dichas iniciativas (E12, GF2).

Se ha mencionado a la evaluación y seguimiento como un gran desafío de la cooperación en general, que se traslada a la CT. Según algunas de las personas entrevistadas, hay una “marca de nacimiento” en el mundo de la cooperación que se traslada a la modalidad triangular, que es la de no brindar la debida importancia a los procesos de seguimiento, evaluación y medición de impacto a mediano / largo plazo (E3, E9). En ese sentido, se ha resaltado la idea de que es fundamental mejorar los mecanismos de evaluación y seguimiento de los proyectos para asegurar su sostenibilidad (E1, E2, E3, GF1, GF2). Se ha resaltado la importancia de evaluaciones ex post, dentro del mismo instrumento de financiación, que pueda evaluar las iniciativas y aprender de ellas algunos años después de su finalización (E8, GF2). Se puso énfasis además en la importancia de incorporar evaluadores imparciales para analizar proyectos pasados (E3).

También se ha destacado como una limitación la falta de marcos regionales propios de CT en América Latina. Esos marcos regionales pueden colaborar a guiar y estructurar las iniciativas de CT; sin un enfoque regional definido, los proyectos pueden carecer de la coherencia necesaria para ser sostenibles a largo plazo (E9, GF1).

Se enfatizó la dificultad de implementar proyectos que involucren múltiples actores y niveles de intervención, un desafío recurrente en la CT. Vale decir, la complejidad de los proyectos es más evidente cuando participan actores de diferentes niveles (gobiernos nacionales, locales, ONGs, sector privado) (E5, E7).

La reticencia de ciertos países a participar en la CT también fue planteada como un desafío. En ese sentido, se destacó la importancia de generar mayor conciencia sobre la CT a nivel global, particularmente en áreas donde los costos de transacción son altos y la inversión no parece justificarse a corto plazo (E2, E6, E9).

Esa visibilización se hace por medio de varios canales, por ejemplo, a través de eventos. Se mencionaron eventos claves como la reunión anual de CT en Lisboa, la participación en el G20 y la Conferencia de Financiación para el Desarrollo en España, en tanto foros donde se discutirá la CT y su relevancia para la agenda global. Estos eventos representan oportunidades clave para reforzar la CT a nivel internacional, y posicionarla en el centro de discusiones sobre desarrollo sostenible, a la vez que consolidar su rol en temas medioambientales (E6).

Otro elemento a tener en cuenta es que el aumento de la oferta de financiamiento (especialmente en proyectos medioambientales) —si bien es limitado y menor en proporción a la CID— está llevando a una sobredemanda de propuestas, lo que plantea desafíos en términos de relevancia de convocatorias versus esfuerzo de preparar un proyecto que tiene cada vez menos posibilidades de ser aprobado. Los entrevistados destacan la necesidad de priorización y de transparencia en la asignación de fondos, así como de criterios claros para decidir qué proyectos se financian, en un contexto donde no hay previsión de aumento en el financiamiento (E8, E9).

Este escenario no está exento de una complejidad adicional: la CT también está expuesta a la complejidad geopolítica actual, lo que puede provocar cambios inmediatos en la composición de las alianzas estratégicas y puede comprometer la gestión de proyectos que requieren de la participación de múltiples actores internacionales (E5, E8, E9).



Oportunidades

Si bien hay desafíos importantes, las oportunidades para expandir y mejorar la CT en el sector medioambiental son significativas. La mayoría de los actores entrevistados coincidieron en que la CT en el área de medioambiente tiene un enorme potencial, especialmente en temas relacionados con el cambio climático, la biodiversidad, y la reducción de riesgos. Destacaron que la agenda ambiental debe estar en el centro de los esfuerzos de cooperación, ya que representa un bien público global (E3, E7, E8, E9). Los actores ven en la CT una oportunidad para que los países de ALC exploren soluciones estratégicas a problemas ambientales, utilizando la triangulación como una forma de incrementar la eficacia y el impacto de los proyectos. Así, las lecciones aprendidas de proyectos anteriores y la bidireccionalidad de la CT ofrecen un marco valioso para continuar desarrollando esta modalidad de cooperación. (E3, E4, E7, E9).

Se ha mencionado la necesidad de identificar tanto los desafíos como las oportunidades que enfrenta la CT global, especialmente en temas de biodiversidad. El enfoque de cuantificación inclusiva de la CSS, la adopción de nuevas tecnologías como la inteligencia artificial, y la importancia de abordar temas polémicos como el cambio climático desde una perspectiva colaborativa son oportunidades interesantes. En ese sentido, se mencionó la digitalización y el uso de inteligencia artificial como áreas emergentes en la CT, con un enfoque

en su potencial para optimizar la cooperación medioambiental y mejorar la eficiencia en los proyectos (E6). La CT digitalizada podría reducir costos de transacción, aumentar la transparencia y mejorar la coordinación entre múltiples actores. Además, la inteligencia artificial y otras tecnologías pueden facilitar el seguimiento y evaluación de los proyectos, ayudando a maximizar su impacto y ajustarlos en tiempo real, que son puntos clave en la gestión medioambiental y la transversalización de este enfoque.

Además, se ha mencionado la diversificación del financiamiento, con la participación del sector privado o la búsqueda de fondos adicionales, como un potenciador de la CT que puede colaborar significativamente a asegurar la sostenibilidad de los proyectos (E2, E3). Otra oportunidad que se ha mencionado, para optimizar el uso de fondos en medioambiente, es la posibilidad de realizar convocatorias temáticas específicas, en lugar de generales, lo que permitiría focalizar los recursos en áreas prioritarias y mejorar los resultados de los proyectos (E8).

También se mencionó el interés creciente de la UE en participar en estos proyectos como una oportunidad para ALC (E7). En ese sentido, se mencionó la necesidad de mejorar la articulación entre los actores y evitar la duplicación de esfuerzos para maximizar los recursos disponibles (E8, GF1, GF2).

Voluntarios ambientales iberoamericanos



Panamá y El Salvador comparten experiencias para la protección del medioambiente en el Parque Forestal Los Andes (localidad de San Miguelito en Panamá). Banco de imágenes de la CSS y Triangular en Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2024.



4 Retos

de la Cooperación Triangular en el sector ambiental entre la Unión Europea y América Latina

Se ha observado de manera coincidente, tanto en las fuentes primarias como bibliográficas, que el tema ambiental es considerado una preocupación y un desafío global, que requiere de respuestas conjuntas y mancomunadas. En esta dirección, al considerar que la cuestión del medioambiente debe ser responsabilidad de todos, hay mayor consenso en considerar como más adecuada la modalidad triangular de cooperación. Paralelamente, la información relevada da cuenta de que el sector constituye una agenda prioritaria entre muchos países donantes, lo que implica una mayor disponibilidad de recursos. Asimismo, el interés de inversionistas en la transición verde tracciona esa tendencia, toda vez que necesitan de marcos normativos y de políticas públicas que acompañen sus inversiones.

En particular, en América Latina, también se ha incrementado la autopercepción acerca de los activos ambientales que posee la región y de su larga trayectoria en cooperación en temas ambientales, entre ellos los relacionados, por ejemplo, con ecosistemas compartidos o gestión de desastres.

No obstante, la tendencia a la expansión de la CT en medioambiente también debe afrontar desafíos en el corto, mediano y largo plazo. Muchos de ellos son retos de la propia modalidad triangular, que se trasladan al sector ambiental. A partir de los datos recolectados en las fuentes primarias (observación participante, encuesta, entrevistas y grupo focal), se ha podido identificar una serie de desafíos²¹, según se detalla en los párrafos que siguen.

Calidad de los datos

Este aspecto ha sido considerado como uno de los grandes retos para mejorar la expansión y consolidación de la CT. En ese sentido, hay un creciente reconocimiento de la necesidad de invertir tiempo y recursos en reportar los datos, hacerlos

públicos y así poder vislumbrar el panorama de manera más integral. Casi la totalidad de las personas entrevistadas ha coincidido en afirmar que el SIDICSS es un gran paso en ese camino. De todos modos, algunas de ellas han remarcado que, a pesar de los avances, los datos todavía están muy basados en los “inputs” y no en los “outputs”, además de que son presentados de manera agregada y tampoco están orientados al mediano y largo plazo.

Multiplicación de mecanismos de financiación y elevados costos de transacción

Los elevados costos de transacción son apuntados como un desafío importante, y para contrarrestarlos es necesario que los proyectos tengan continuidad en el tiempo, lo que resulta en una paulatina disminución de esos costos. No obstante, la reciente proliferación de los mecanismos de financiación, tanto de la modalidad Sur-Sur-Norte como de la Sur-Sur-Sur, los costos de transacción volvieron a aumentar.

Financiamiento limitado y techo para medioambiente

La CT es una modalidad aún muy modesta en términos de fondos, comparada con la cooperación tradicional. Eso es especialmente cierto para el sector ambiental donde, a los flujos de cooperación tradicional, se suman los grants de mecanismos globales, fundaciones y bancos de desarrollo. A eso se agrega que, con respecto a los fondos concursables para la CT, la demanda en el sector ambiental ha crecido mucho en los últimos años mientras que los fondos se mantuvieron fijos. Ese panorama presenta un desafío para el sector ambiental pues genera un movimiento a primera vista contradictorio. Por un lado, algunos donantes indican que no pretenden aumentar los fondos para medioambiente para no generar un sesgo en desmedro de otras agendas también prioritarias. Por otro lado, si no se actualizan los montos, se advierte que eso podría derivar en una pérdida de interés entre los postulantes en el mediano-largo plazo.

²¹ Muchos de estos desafíos han sido mencionados precedentemente, en el análisis de la encuesta, entrevistas y grupos focales.



Puesta en valor de la contrapartida

Se ha destacado que es necesario aumentar los esfuerzos de concientización sobre el valor de la contrapartida que brindan los países de ALC. En ese sentido, más allá de la discusión sobre calcular o no el valor monetario de la contrapartida (donde no hay acuerdo entre muchos países), es importante poner en valor no solamente las “horas/hombre” sino el “know-how”, los vínculos, las asociaciones, las alianzas y las redes que ya se tienen construidas al momento de iniciar un proyecto triangular.

Estadocentrismo e no inclusión de actores no gubernamentales

Si bien la CT en medioambiente apunta a asociaciones multiactor y multinivel, se ha remarcado la dificultad de incluir, sobre todo, a actores no gubernamentales (al igual que la dificultad de incorporarlos en los esquemas triangulares más tradicionales). En medioambiente eso se presenta como un desafío adicional teniendo en cuenta el inmenso aporte que pueden ofrecer los actores no gubernamentales (ONGs, academia, comunidades locales) para el logro de los objetivos de proyectos ambientales.

Participación social

La participación social sigue siendo un gran desafío en la cooperación internacional en general. En medioambiente ello es especialmente preocupante, teniendo en cuenta la relevancia de la participación de comunidades locales en cuestiones relacionadas con el territorio que habitan, también para lograr mejores resultados a largo plazo de los proyectos. Ello se aplica a todas las modalidades y el hecho de que la CT en América Latina esté vinculada a la CSS, no significa que en la modalidad Sur-Sur-Sur, por ejemplo, haya más participación de las comunidades locales.

Eficacia de la CT en medioambiente por efecto del Pacto Verde

Si bien el Pacto Verde Europeo es parte de una estrategia sistémica que entiende la necesidad, entre otras cosas, de dar un nuevo papel rector a las políticas públicas en medioambiente (y eso es fundamental para la CT en este sector), hay que considerar sus impactos negativos para los países de ALC. Algunas de las nuevas medidas relacionadas, por ejemplo, con el ajuste de carbono en frontera, representan una transferencia directa de fondos desde ALC hacia Europa mientras que las relacionadas con la deforestación y con la diligencia debida conllevan enormes costos para algunos países de la región, lo que significaría una disminución neta de los flujos de cooperación desde la Unión Europea hacia ALC.

Lógica de competencia en temas estratégicos de energía y minerales críticos

Existen algunos temas que están estrechamente relacionados con la esfera ambiental como por ejemplo la energía y los minerales críticos, cuyo desarrollo pueden entorpecer el potencial de la CT en medioambiente. Tal es el caso del hidrógeno verde o de la explotación de litio. En el primer caso, los países europeos poseen un claro interés en América Latina para la producción de ese recurso, dado que las proyecciones indican que no puede ser autosuficiente por lo menos en el corto y mediano plazo. Ello tiende a generar más bien una competencia entre los principales países que son potenciales productores (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay por el momento), lo cual puede representar un obstáculo para el desarrollo de la cooperación en ese ámbito, más allá de que el bien común a ser protegido allí sea la descarbonización.

Tendencia de segundos oferentes a cooperar con los mismos socios y ausencia del Caribe

Se remarcó la tendencia que tienen los donantes tradicionales de cooperar con los mismos socios en ALC, que son los que tienen mayor capacidad instalada y más trayectoria en CT, lo que representaría un desbalance que, casi las más de las veces, beneficia a los mismos países. Asimismo, el Caribe se encuentra visibilizado por República Dominicana y Cuba, con muy escasa participación de otras islas del Caribe en iniciativas triangulares registradas en materia ambiental.

Dificultad de cooperar con la UE

Se ha señalado que existe una diferencia significativa entre cooperar con países miembros de la UE y con la UE en sí como institución. Los principales desafíos apuntados son la complejidad de los requisitos formales, la burocracia excesiva y el largo tiempo que transcurre entre la negociación, la aprobación y la puesta en marcha del proyecto. También se apuntó el Programa ADELANTE como un avance en algunos de esos aspectos, mayormente en los tiempos de aprobación y puesta en marcha de los proyectos.

Falta de priorización política

Se ha destacado que, teniendo en cuenta que la modalidad bilateral es el instrumento por excelencia del que disponen los países para llevar adelante su agenda de política exterior, esa es la modalidad preferida por sobre la CT, que aún está muy relacionada con la esfera de lo técnico.

Reciprocidad y horizontalidad

Se ha puesto de relieve que, sobre todo en la CT

que involucra a un socio del Norte, la reciprocidad y la horizontalidad no están garantizadas, lo cual va en contra del espíritu mismo de esa modalidad. Todavía hay un sesgo verticalista en muchos espacios que dificulta también el aprendizaje y la retroalimentación recíprocos.

Creciente irrelevancia de América Latina para la cooperación europea

Si bien la creación en 2021 de Europa Global o Instrumento de Vecindad, Desarrollo y Cooperación Internacional (IVDCI) ha significado un avance en la institucionalización de la política de cooperación al desarrollo de la UE, lo cierto es que ello no se ha reflejado en un aumento de la participación de ALC en la estrategia de cooperación europea.²²

²²De hecho, “el presupuesto de la cooperación europea explícitamente dedicado a la región representa un 4% del Instrumento (o un 6% de la programación geográfica), un 12% de lo destinado al África sub-Sahariana y un 17,5% de la ayuda para los países de la Vecindad” (SEGIB, 2023 a.: 73).

Protección de la biodiversidad en Iberoamérica



Colombia y Costa Rica trabajan en la protección y conservación de la biodiversidad y los recursos marinos y costeros que conforman las áreas protegidas del Corredor Marino del Pacífico Este Tropical (CMAR). Banco de Imágenes de la CSS y Triangular en Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS, 2022.



5

Recomendaciones

y oportunidades para la Cooperación Triangular en el sector ambiental entre la Unión Europea y América Latina

En esta sección, como resultado de la información recolectada en fuentes primarias y también del análisis de fuentes secundarias, se vuelcan las recomendaciones, temas relevantes y oportunidades que pueden contribuir a la consolidación de la CT en general y en medioambiente en particular, como instrumento para fortalecer la alianza birregional UE-ALC. Gran parte de las recomendaciones dan respuestas a retos planteados en el apartado anterior.

5.1. Recomendaciones

Uso de espacios regionales y diálogo entre mecanismos de financiación

Entre las recomendaciones identificadas, se encuentra el establecimiento de plataformas y mecanismos para mejorar la coordinación entre diferentes actores y agencias involucradas en la CT y facilitar la comunicación y la sincronización para evitar la duplicación de esfuerzos y optimizar el impacto de los proyectos. Asimismo, se ha considerado necesario promover el diálogo entre mecanismos de financiación (a ejemplo del diálogo de convenciones de medioambiente de Naciones Unidas), así como aprovechar las ventanas regionales como el PIFCSS, también para reducir los costos de transacción.²³

Aprovechar el interés global en temas ambientales

Otra de las recomendaciones identificadas ha sido la de aprovechar el interés de actores internacionales, como la Unión Europea, para fomentar la CT en temas medioambientales. Explorar, asimismo, nuevas oportunidades de colaboración y fortalecer la

participación en eventos internacionales relevantes para dar más visibilidad a los esfuerzos birregionales.

Aprender de la experiencia de otros donantes

Algunas personas que trabajan en proyectos en los territorios recomiendan la experiencia de la cooperación estadounidense y canadiense como ejemplos cercanos a seguir en el trabajo con actores no gubernamentales. Más precisamente, en temas medioambientales, se ha mencionado el trabajo que realiza USAID en la cuenca amazónica.

Fomentar el diálogo en el universo de la triangulación

Es necesario trabajar en la articulación en las asociaciones triangulares. Se necesitan metodologías más flexibles que permitan una definición más horizontal entre los socios como asimismo de las reglas, los criterios a ser considerados y la gobernanza en general de una determinada asociación triangular. Eso es especialmente necesario cuando hay co-financiación y, aún en esos casos, no siempre sucede. En este sentido, se ha destacado que hay compartimientos estancos en medioambiente que no dialogan. Por ejemplo, existe muy poco diálogo entre el “universo” de los grants —que hace mucha triangulación de manera informal— y el “universo” de la triangulación tradicional. A la inversa, también se argumenta que es difícil hacer triangulaciones formales con agencias del sistema de Naciones Unidas que administran los grants, porque en general esas agencias funcionan con una lógica de oficina-país que dificultan la triangulación de fondos, la certificación de contrapartida, etc.

Aumentar el volumen de la CT y diversificar fuentes de financiamiento

Considerando que la CT es la modalidad más eficiente para la asociación birregional UE-América Latina, se debe considerar incrementar el volumen de financiamiento. En ese sentido, los fondos

²³En ese sentido, fue muy valorado por los participantes del Colaboratorio en Tela/Honduras —compuesto por representantes de países y de agencias de cooperación de América Latina, así como de agencias de cooperación y fondos de financiamiento de países de Europa— el ejercicio de diálogo y retroalimentación entre los estudios como éste, que se llevan a cabo en el marco del Programa ADELANTE, y operadoras/es de la CT en ambas regiones.

específicos para la CT fueron muy valorados, sobre todo aquellos como el Fondo Regional para la Cooperación Regional con socios de América Latina y el Caribe, que financian equipamiento en el caso de proyectos específicos. Por otra parte, es necesario también desarrollar estrategias para diversificar las fuentes de financiamiento y asegurar un financiamiento adecuado y sostenible para proyectos medioambientales.

Disminuir los costos de transacción

Se ha puesto de relieve la recomendación de implementar mecanismos para reducir los costos de transacción asociados a la CT, a simplificar procesos administrativos y mejorar la eficiencia en la gestión de proyectos. También es importante salir de la lógica de la acción hacia la lógica de proyectos—, algo que ya viene sucediendo—, además de invertir en la continuidad de los mismos. En ese camino, también es importante identificar y divulgar las buenas prácticas y casos exitosos.

Sistematizar las buenas prácticas

Se ha considerado relevante crear repositorios y plataformas de intercambio de buenas prácticas y lecciones aprendidas en la CT. En este camino, se ha destacado la importancia de dedicar recursos para evaluar proyectos pasados, documentar casos exitosos y compartir experiencias para ajustar y mejorar la planificación, la ejecución y la efectividad de futuros proyectos.

Hacer foco en los procesos

Teniendo en cuenta que se requiere mucho tiempo para diseñar y llevar a cabo las iniciativas de CT, es necesario hacer foco en los procesos, donde los países del Sur sean los protagonistas, evitando fórmulas verticalistas de cooperación y también sorteando mejor los cambios de gobierno que pueden afectar negativamente los proyectos en curso.

Fomentar mecanismos de evaluación a largo plazo

Se ha destacado la necesidad de desarrollar e implementar mecanismos de evaluación y seguimiento que permitan medir el impacto a largo plazo de los proyectos. Para ello se ha recomendado utilizar evaluadores imparciales y asegurar la transparencia en la evaluación. Es fundamental también utilizar el potencial de la CT como espacio privilegiado de diálogo político para la realización de evaluaciones basadas en la equidad (equity based evaluation).

Fomentar la CT en temas de adaptación al Pacto Verde

Se ha considerado necesario desarrollar esfuerzos de cooperación orientados a la adaptación normativa y sectorial de los países de ALC a la nueva reglamentación ambiental de Europa, el Pacto Verde. Como ya se ha mencionado, el Pacto Verde conlleva no solamente un enorme esfuerzo y costo de adaptación, sino que también significa en algunos casos la transferencia de fondos desde ALC hacia Europa.

Convocatorias por temáticas y más horizontales

Teniendo en cuenta la amplitud del sector medioambiente, es necesario lanzar convocatorias según temáticas específicas. En ese sentido, se recomienda incrementar el diálogo político entre ALC y el país sede del Fondo, para que aquellos también puedan presentar sus prioridades, lo cual colabora para el cambio de roles. Asimismo, se recomienda que haya mayor flexibilidad, tanto para las asociaciones multiactor y multinivel, como para las multiregionales. En ese camino, también es importante una mayor flexibilidad para que todos puedan ser oferentes y receptores a la vez.

Aumento de la visibilidad de la CT y “pedagogía de la CT”

Se ha destacado asimismo la necesidad de aumentar la visibilidad de la modalidad triangular, aún muy encapsulada en las esferas técnicas. Ello puede producirse tanto por el incremento de su perfil político, como por medio de eventos birregionales, capacitaciones y publicaciones. En ese sentido hay que adaptar una suerte de “pedagogía de la CT”, para que los actores la entiendan, sobre todo en el caso de diferenciar entre proyectos de subvención y proyectos de CT.

Fortalecimiento de capacidades técnicas

Si bien se reconoce que es indispensable dar un paso más allá de la capacitación, en tanto primer nivel de la CT, en el caso de medioambiente, los esfuerzos de creación de capacidades técnicas en cambio climático, innovación y digitalización en temas ambientales siguen siendo muy necesarios para el avance de los proyectos.

Incrementar el vínculo entre agricultura y medioambiente

Se ha recomendado promover una mayor vinculación entre agricultura y medioambiente. Ello es especialmente importante para el caso de la CT en



ALC, una región que posee mucha capacidad técnica en temas de agua y suelos, agricultura sostenible, mejoramiento de sistemas productivos, entre otros. En ese marco, también es necesario fomentar el diálogo inter-agencias, por ejemplo, entre ministerios de ambiente y de agricultura y oficinas gestoras de la cooperación.

Mapeo de oportunidades

Es importante hacer un mapeo de oportunidades y un banco de fondos para los países de la región, en un contexto de creciente restricción de los flujos para la cooperación. En ese sentido, se ha considerado interesante no crear nuevas ventanas, sino utilizar los espacios ya existentes los cuales, así, se van consolidando como espacios de diálogo e intercambio para la CT en la región como, por ejemplo, el PIFCSS.

Necesidad de analizar la modalidad Sur-Sur-Sur para identificar su aporte

La modalidad Sur-Sur-Sur, denominada por muchos como trilateral en contraposición a la Sur-Sur-Norte (triangular), viene creciendo en la región, incluyendo algunos fondos de financiación provenientes de países del Sur (por ejemplo, de Brasil, Colombia o México). En ese marco, se ha destacado la importancia de analizar esa modalidad para tener un panorama más amplio sobre temas, capacidades y oportunidades de sinergia.

Fortalecer temas transversales

Se ha recomendado continuar promoviendo la integración de temas transversales como la equidad de género en todos los proyectos de CT medioambiental, asegurando que estos enfoques sean parte integral del diseño y la implementación de los proyectos. En el sector medioambiental, la transversalización del enfoque de género desde un abordaje integral es fundamental en temas prioritarios como cuidado del agua y conservación de la biodiversidad, por ejemplo. En ese sentido, en el proceso de transversalización, se ha puesto de relieve la necesidad de desarrollar más instrumentos que orienten a los actores para la realización de diagnósticos.

Promover la CT en el fortalecimiento de marcos normativos

Teniendo en cuenta la limitación de fondos para la CT y la necesidad de lograr impactos más duraderos y a mayor escala en el sector ambiental, es necesario aprovechar el potencial de la CSSyT y la cooperación triangular para seguir fortaleciendo los marcos normativos de los países de ALC. Por ejemplo, existen casos de buenas prácticas en materia de

CSSyT relacionadas con el Acuerdo de Escazú²⁴, o casos de delitos ambientales²⁵, o fortalecimiento de capacidades para el monitoreo y seguimiento de procesos de degradación de suelo y desertificación.²⁶

5.2. Temas relevantes y oportunidades

Asociaciones público-privadas

En temas ambientales, hay una enorme ventana de oportunidad en las alianzas público-privadas. Un mecanismo que ha funcionado y que tiene potencial en la CT en medioambiente son las mesas de articulación intersectorial²⁷. La ventaja de las asociaciones público-privadas es que no solo inyectan fondos, sino que agilizan los proyectos, teniendo en cuenta que en muchos casos el sector privado se rige por ritmos más acelerados y plazos más cortos. En ese sentido, hay que fortalecer el trabajo de construcción de articulaciones dado que el financiamiento privado ha fluido con más abundancia hacia sectores con altas perspectivas de retorno financiero como, por ejemplo, la energía.

Bancos de desarrollo, fondos de inversión

La CT en medioambiente debe explorar nuevos mecanismos de financiamiento, como los bancos de desarrollo y los fondos de inversión, a la vez que investigar las opciones disponibles y sus ventajas para ciertos temas como, por ejemplo, innovación en cambio climático. En este sentido, se ha destacado como importante cambiar de paradigma en el financiamiento para la cooperación, es decir, salir de la concepción de transferencia de recursos de un contribuyente financiero hacia un receptor. En el tema del financiamiento se trata de estructurar diferentes flujos financieros para lograr un resultado común²⁸.

²⁴ Para más información, ver el proyecto "Cooperación Triangular para el Fortalecimiento de la Alianza Ambiental entre Ecuador, México y Alemania a través de los derechos del Acuerdo de Escazú" y el proyecto "Hacia Escazú" para el fortalecimiento de la justicia ambiental y climática en el Estado Plurinacional de Bolivia, Costa Rica, Ecuador y México con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo y con participación de la CEPAL. Fuente: Repositorio de la CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e1d3dc8d-6bdf-44ed-899c-282b4debe517/content>

²⁵ Argentina, Colombia y Paraguay.

²⁶ Argentina y Colombia.

²⁷ Para más información, ver Proyecto CL-PY-DE con la participación de la fundación Huella Local de Chile y Universidad de Chile sobre, <https://fondo-cooperacion-triangular.net/>.

²⁸ Para más información sobre ese cambio de paradigma, consultar la Iniciativa de la ONU "FUNDING TO FINANCING UNDAF COMPANION GUIDANCE" de 2017 (Sitio Web de Naciones Unidas, disponible en: <https://unsdg.un.org/resources/funding-financing-undaf-companion-guidance> (consultado el 27/9/24).

Hidrógeno Verde

En el contexto de la transición energética global, el hidrógeno verde aparece como un vector energético que facilitaría la descarbonización de aquellos sectores que no pueden electrificarse o necesitan un sustituto de los combustibles fósiles en sus procesos de fabricación (siderurgia, cemento, industrias petroquímicas, fertilizantes, entre otras). Combinado con un escenario de políticas climáticas más estrictas, la viabilidad económica de los proyectos de hidrógeno verde podría acelerarse. Sin embargo, es necesario considerar que es un sector incipiente y aún es fundamental desarrollar las infraestructuras adecuadas y adaptar los usos finales correspondientes²⁹. Entre las oportunidades para la CT en ese sector, se encuentran los parámetros de certificación además de, en un futuro, la colaboración entre países consumidores y productores, dentro de la misma región de ALC³⁰.

Ciudades inteligentes

El tema de ciudades inteligentes debe ser abordado con mayor intensidad y escala, siguiendo el ejemplo de lo que se viene implementando como proyectos piloto en ciudades secundarias y terciarias del Sur Global. El objetivo de esos proyectos es, una vez testeados esos proyectos pilotos, poder aplicarlos a otros contextos, escalando la idea de hacer comunidades resilientes en función a la Nueva Agenda Urban, los ODS y la Agenda 2030³¹. Ese enfoque debe incluir necesariamente los temas de infraestructura verde y movilidad sostenible.

Adaptación basada en Ecosistemas (AbE)

De acuerdo a la definición del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la adaptación basada en los ecosistemas (AbE) es una estrategia de adaptación al cambio climático que aprovecha las soluciones que se apoyan en la naturaleza y los servicios ecosistémicos. Teniendo en cuenta la gran cantidad de ecosistemas compartidos

²⁹ Para más información sobre el potencial de la alianza ALC-UE en el sector de hidrógeno verde, ver Sabbatella et al (en prensa).

³⁰ Para más información, ver Proyecto UY-PY-DE sobre economía del hidrógeno, así como Proyecto "Fortalecimiento de las capacidades de Latinoamérica para el cumplimiento de estándares internacionales en certificación de hidrógeno de bajas o nulas emisiones y sus derivados con fines de exportación", financiado en el marco del Fondo Conjunto de Cooperación Triangular Chile-UE (ADELANTE 2).

³¹ A ese respecto, ver el proyecto RISE Up, financiado por AECID y gestionado por ONU-Habitat, sobre asentamientos resilientes para personas pobres de entornos urbanos ("Resilient Settlements for the Urban Poor"), disponible en: <https://www.adapt40.com/ourwork/resilient-settlements-for-the-urban-poor-rise-up>

en ALC, la CT en AbE posee gran potencial en la región para temas diversos, entre ellos, la protección de hábitats costeros (como manglares) para prevención de inundaciones; la reforestación para contener la desertificación y reponer las reservas de agua subterránea en épocas de sequía, entre otros³².

Co-ciencia o ciencia ciudadana

La ciencia ciudadana o co-ciencia es una herramienta novedosa que viene dando buenos resultados, por ejemplo, en la Amazonia³³. Esa metodología participativa busca aumentar el conocimiento científico a través de datos obtenidos mediante la colaboración abierta del público, mayormente comunidades locales, incluyendo poblaciones indígenas. Los datos obtenidos mediante la ciencia ciudadana pueden ser utilizados por ejemplo para desarrollar un plan de manejo forestal o una política de calidad de agua del gobierno local, regional o nacional.

Zonas de frontera y transfronterizas

Las zonas de frontera y las zonas transfronterizas son espacios por excelencia para el desarrollo de iniciativas de CT en medioambiente. Dentro de este sector, se puede citar la gestión de recursos hídricos compartidos, como cuencas binacionales o trinacionales, el manejo de especies exóticas invasoras, el manejo de bosques y áreas naturales protegidas, la escala del paisaje, la gestión integral de residuos sólidos, entre otros. En el caso de la escala del paisaje, la ecología de la restauración y el manejo de ecosistemas han tomado fuerza como nuevas aproximaciones para mitigar los impactos de la pérdida de hábitats y la fragmentación. En ese sentido, los esfuerzos de cooperación orientados a la restauración ecológica a escala de paisaje son cruciales para el mantenimiento de la biodiversidad. En el caso de especies exóticas invasoras, las mismas son la segunda causa responsable de pérdida de biodiversidad a nivel mundial dado que afectan a las especies autóctonas y a la estructura y funcionamiento de los ecosistemas. La ausencia o debilidad de legislación adecuada como también de los organismos de fiscalización, así como la falta de coordinación entre países limítrofes son los principales factores que impiden llevar adelante acciones de manejo.³⁴ Allí, sin duda, hay una ventana

³² Para más información sobre Adaptación basada en ecosistemas, ver el Sitio Web de UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), disponible en: <https://iucn.org/>

³³ Hay algunas iniciativas en la Amazonia de Perú. Al respecto ver el Programa de Ciencia Ciudadana, disponible en: <https://aguasamazonicas.org/programas/ciencia-ciudadana>

³⁴ Para más información sobre escalas de paisaje y especies exóticas invasoras, ver Amentera y Vargas, 2016 e IPBES, 2020.



de oportunidad para el trabajo conjunto en la modalidad triangular.

Enfoque de cadenas de valor sostenibles

El desarrollo de cadenas de valor es un tema bastante estudiado en la región como un desafío a su desarrollo. La CEPAL y el BID han dedicado, y todavía dedican, muchos esfuerzos en el análisis del tema, para encontrar caminos hacia el desarrollo de cadenas de valor regionales. En ese sentido, en temas ambientales, hay un gran campo para explorar el desarrollo de producciones sostenibles con visión de cadena de valor, gestión de mínimo impacto en cadenas sociobioeconómicas y cadenas productivas de la sociobiodiversidad.³⁵

Bonos verdes y bonos azules

Diversos países han identificado la necesidad de explorar mecanismos innovadores que combinen recursos públicos y privados para fomentar el desarrollo sostenible. Los bonos verdes, los bonos azules y otros bonos temáticos son ejemplos de herramientas conocidas que, al integrarse con otras estrategias, pueden potenciar sus resultados. Por ejemplo, los fondos de cooperación pueden secuenciarse o combinarse con estos bonos, lo que acelera su adopción y maximiza su impacto en el desarrollo. Esto permite crear soluciones más robustas y efectivas para enfrentar desafíos complejos como los medioambientales.³⁶

Triángulo del litio y conservación de fuentes de agua

El triángulo del litio está ubicado entre Chile, Bolivia y Argentina, y concentra entre el 56% y el 68% de este recurso natural en todo el mundo. Considerado un mineral crítico, esencial para la transición hacia

la movilidad eléctrica, el litio también genera graves impactos ambientales, por el consumo intensivo de agua en su extracción. En los países de la región hay mucha trayectoria y conocimiento sobre conservación de fuentes de agua, siembra y cosecha de agua, que pueden ser intercambiados para buscar soluciones a esta problemática.³⁷

Agricultura sostenible

Como se ha mencionado anteriormente, América Latina es una región que posee mucha capacidad técnica en temas de manejo sostenible de agua y suelo, agricultura sostenible y mejoramiento de sistemas productivos, entre otros temas, que enlazan los sectores de medioambiente y agricultura.³⁸ Es especialmente un potencial para la CT, el intercambio de experiencias entre países de América del Sur y el Caribe o África, en la modalidad triangular.³⁹

³⁵ Hay algunos ejemplos de cadenas de valor de la sociobiodiversidad en la región amazónica, con apoyo del sector privado, sociedad civil y de organismos internacionales (BID). A ese respecto ver, por ejemplo: "BID Invest apoya a Natura en un bono vinculado a la sostenibilidad centrado en bioingredientes de la región amazónica" (Sitio Web de BID Invest, disponible en: <https://idbinvest.org/es/medios-y-prensa/bid-invest-apoya-natura-en-un-bono-vinculado-la-sostenibilidad-centrado-en-bioingredientes>). Para mayor información sobre sociobiodiversidad y su potencial, ver Queiroz-Stein et al (2024).

³⁶ Para más información sobre bonos temáticos, consultar: https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2024-04/V13_Mecanismos%20Innovadores.pdf. Asimismo, para bonos azules, hay una experiencia interesante en el caso de la oferta de Colombia para países miembros de ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) enfocado en la conservación del carbono azul en donde se involucra la experiencia de las comunidades de la costa atlántica y la asociación técnica con la Organización Conservación Internacional (disponible en: <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/clausura-visita-campo-representantes-asociacion-naciones-sudeste-asiatico-asean>)

³⁷ Para más información sobre la problemática de la gobernanza del litio, ver: Pelfini (2023); Pelfini y Caetano (2024).

³⁸ Para más información, ver proyecto de la Cooperación Alemana (GIZ) con Argentina y Bolivia "Fortalecimiento de capacidades al sector vitivinícola para la gestión sostenible de los recursos de agua y energía", disponible en: https://www.giz.de/en/downloads/giz2016_es_sector%20vitivinicola_CTR_ARG-BOL-ALE.pdf.

³⁹ Para más información, ver proyecto "Fortalecimiento de la gestión de los recursos agua y suelo para la sustentabilidad de los sistemas agroalimentarios de los países del Caribe ante el contexto de la pandemia por COVID-19", AR-Caribe-DE, disponible en: <https://fondo-cooperacion-triangular.net/>.



6 Reflexiones Finales

La CT entre la UE y ALC se ha consolidado como una herramienta clave para la alianza birregional, evolucionando desde un enfoque de AOD hacia la construcción de relaciones más equitativas y horizontales entre las partes. En esta dirección, dicha modalidad de cooperación puede servir también como un catalizador para impulsar agendas globales y regionales relacionadas con el medioambiente, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) o el Acuerdo de París. El esfuerzo de alinear los proyectos con estos marcos internacionales, potencia la capacidad de la CT de contribuir a los esfuerzos globales para enfrentar el cambio climático y promover el desarrollo sostenible.

Los datos analizados muestran que la CT birregional en medioambiente está fuertemente orientada a fortalecer capacidades en temas prioritarios como la gestión de residuos, la protección de recursos marinos, la conservación de la biodiversidad y la gestión de desastres. Asimismo, se configura como una plataforma efectiva para la transferencia de tecnología y conocimientos innovadores, dado que la colaboración entre países con diferentes niveles de desarrollo permite la introducción de soluciones que adaptan innovaciones internacionales a contextos locales. Si la CT se mantiene y se fortalece a largo plazo, puede contribuir significativamente a los objetivos de sostenibilidad y resiliencia en la región, apoyada por el liderazgo de actores regionales y multilaterales.

En el contexto UE-ALC, países como Alemania, España, Luxemburgo y Portugal han liderado iniciativas de CT, destacándose por su experiencia y capacidad institucional en el ámbito de la cooperación internacional. De igual manera, países como Chile, México y Brasil se destacan como socios oferentes, jugando un papel decisivo en esos ejercicios de triangulación. Costa Rica, Colombia, Argentina también se van consolidando en ese mapa, brindando sus capacidades y promoviendo el intercambio de experiencias y aprendizajes en la CT en la región.

En ese sentido, no hay duda de que el importante protagonismo de ALC en la CT se debe, en gran

parte, al desarrollo histórico de la CSS en la región. Hay un gran consenso alrededor del cual es de gran utilidad cuando los proyectos triangulares nacen de asociaciones bilaterales Sur-Sur previas. Eso brinda robustez a la iniciativa, más chances de que esté orientada por la demanda y más oportunidad de que sea sostenible en el tiempo, sobrepasando el ciclo del apoyo financiero del país del norte global. A la inversa, algunos proyectos bilaterales Sur-Sur que estaban estancados, recibieron impulso por la vía triangular y pudieron avanzar, por ejemplo, en casos de cooperación transfronteriza.

A pesar de su enorme potencial, la CT entre la UE y ALC enfrenta aún varios desafíos que limitan su efectividad a largo plazo. Entre ellos, se han identificado los altos costos de las transacciones en un marco de recursos frecuentemente limitados y la falta de una sistematización de la información sobre las iniciativas, en desmedro de la posibilidad del correspondiente monitoreo y, por lo tanto, de mejoras a futuro.

En ese sentido, es importante aumentar el financiamiento de la CT en materia ambiental, así como los esfuerzos de captación y movilización de fondos. La CT birregional va a ser siempre un potencial si no logra apalancar más recursos y mayor visibilidad. En igual medida, es importante seguir fortaleciendo la institucionalidad de la CT entre ambas regiones.

La participación desigual de los países y actores puede afectar la equidad y la eficacia de los proyectos de CT. Los países con menos recursos o capacidades pueden enfrentar dificultades para participar plenamente y beneficiarse de esa modalidad. Es importante garantizar, por lo tanto, que todos los participantes tengan oportunidades equitativas para contribuir y beneficiarse de las iniciativas. En ese camino, es importante promover una mayor participación del Caribe en las iniciativas de CT birregionales, además de fortalecer la sinergia entre regiones, como la cooperación entre América Latina y África, que ya tienen experiencias valiosas en CT. El fortalecimiento de las relaciones entre



estos programas regionales puede generar nuevas oportunidades de colaboración y aprendizaje mutuo.

Uno de los principales obstáculos es la complejidad burocrática inherente a las organizaciones multilaterales y a los propios mecanismos de CT. La ejecución de los recursos a menudo se ve afectada por retrasos administrativos y falta de flexibilidad en los procedimientos, lo que puede reducir tanto la calidad como la eficiencia de los proyectos. En los casos de fondos con convocatorias fijas, ese desafío se ameniza mientras que crecen en cambio las preocupaciones sobre la horizontalidad en la gobernanza del mecanismo en sí.

Otro reto crucial es la duración limitada de los proyectos. Muchas de las iniciativas financiadas bajo la CT tienen plazos cortos, lo que dificulta la consolidación de resultados sostenibles a largo plazo. La presión por cumplir con cronogramas ajustados puede llevar a una gestión por resultados que privilegie la ejecución rápida de actividades sobre la calidad e impacto duradero de las intervenciones. La falta de un enfoque estratégico que contemple tiempos más largos de implementación pone en riesgo la sostenibilidad de los cambios logrados, especialmente en proyectos de incidencia política o transformación institucional. Vinculado a eso, en general los montos son pequeños y puntuales, por lo que las cuestiones estratégicas que requieren tiempo de negociación, maduración y ejecución por su misma complejidad probablemente queden relegadas.

Otro elemento a tener en cuenta, es la cuestión del liderazgo de algunos socios como Alemania y España. Si bien su experiencia y capacidad de gestión de esos países son indudables, existe el riesgo de que este liderazgo se base en relaciones históricas que no necesariamente reflejan las prioridades actuales de ALC. Además, la participación de otros miembros de la UE en el liderazgo de estos proyectos podría diversificar y enriquecer las iniciativas, evitando la concentración de poder y recursos en un número limitado de actores. Lo mismo se aplica a los países de ALC que son líderes como primeros oferentes, como Chile, México y Brasil. La verticalidad implícita en la estructura de la CT, donde un país beneficiario recibe apoyo de dos oferentes, contradice el ideal de una alianza verdaderamente horizontal.

La participación limitada de sectores no tradicionales, como sector privado, sociedad civil o comunidades locales, también es un desafío. Aunque el marco de la CT permite su inclusión, en la práctica estas entidades no siempre están suficientemente integradas, lo que sugiere que se debe reforzar la estrategia de comunicación, abrir más espacios de participación a estos actores y sensibilizar a los órganos gubernamentales, mayormente de la administración nacional, sobre la importancia de la inclusión de esos actores en las iniciativas de CT ambiental. La

participación de una mayor diversidad de socios podría aportar recursos, capacidades y enfoques innovadores a los proyectos.

La falta de participación del sector privado, por ejemplo, es un desafío importante para la sostenibilidad y la innovación en los proyectos medioambientales. Dado que las empresas tienen un rol fundamental en la transición hacia tecnologías limpias y el desarrollo sostenible, es crucial explorar maneras de integrar a dicho sector en la CT, mediante incentivos o alianzas público-privadas. Esa estrategia debería ser utilizada aún en sectores donde prevalece la lógica de la competencia por sobre la de colaboración, como en el caso de los minerales críticos o del hidrógeno verde.

La escasa participación de las comunidades locales o gobiernos subnacionales es otro reto para los proyectos ambientales. La inclusión de esos actores puede aumentar en un primer momento los costos de una iniciativa, pero contribuye en definitiva con su sostenibilidad en el tiempo y sus resultados a largo plazo. En este sentido, la participación social es una deuda pendiente de todas las modalidades de cooperación, por lo tanto, la CSS y la CT no son excepciones. Por más que esas modalidades representan una alternativa de mayor horizontalidad entre los socios, en general dicha horizontalidad no se traslada a los actores locales, mayormente en el caso de comunidades locales.

De todos modos, es necesario aclarar que la ausencia de esos actores es más notoria en las bases de datos que definen la CT como cooperación entre estados. Es decir que, con base a lo observado en este estudio, se estima que hay mucha más triangulación de lo que se reporta en las bases de datos. Esto emergió en las entrevistas, donde muchas veces las/os informantes se refieren a iniciativas que no están reportadas en las principales bases de datos de CT entre estados. En ese sentido, es importante rastrear la participación de esos actores, para lograr ir completando un panorama más acabado de la CT, sobre todo en lo que respecta a cooperación descentralizada, por ejemplo.

En la misma dirección, es importante resaltar que existen más iniciativas medioambientales que aquellas reportadas como pertenecientes al sector “medioambiente”, como se ha verificado por ejemplo en el SIDICSS. En los casos de los sectores de actividad “Agropecuaria” (dimensión sectorial “Sectores Productivos”) y “Energía” (dimensión sectorial “Infraestructura y Servicios Económicos”), existen iniciativas que poseen un fuerte componente ambiental. En ese sentido, más allá del trabajo de procesar lo que reportan los países —tarea que viene siendo realizada por la SEGIB—, es importante considerar, para futuros estudios, otros puntos de entrada para los análisis como, por ejemplo,

estudios que tomen temáticas ambientales de manera transversal a todos los sectores reportados (por ejemplo, energías limpias, agua, agricultura sostenible). Eso puede complementar los hallazgos resultantes de los análisis por sector, como el realizado en el presente estudio.

Es necesario también dimensionar la CT en el marco más amplio y crecientemente complejo de la asociación birregional en general y de medioambiente en particular. En términos generales, en los países donantes tradicionales de Europa, las crecientes presiones por razones presupuestarias para justificar la utilidad y la eficiencia de la cooperación internacional al desarrollo representan un obstáculo adicional para la modalidad triangular, de por sí ya menos visible que las otras modalidades. En segundo lugar, en la alianza birregional en medioambiente se debe tener en consideración el Pacto Verde como nuevo rector de la política ambiental de Europa. En ese sentido, hay preocupaciones crecientes

sobre el impacto para ALC de las nuevas medidas relacionadas con el ajuste de carbono en frontera, con la deforestación y con la diligencia debida. Algunas de esas medidas representan una transferencia directa de fondos desde ALC hacia Europa, lo que significaría una disminución neta de los flujos de recursos que van desde la Unión Europea hacia la región.

Mirando hacia el futuro, es importante resaltar que la CT es el puntapié hacia un horizonte que se plantea más allá de la triangulación, que abraza alianzas más complejas incluyendo mayor cantidad de actores y múltiples roles, en movimientos duales, bidireccionales, o incluso circulares. En buena medida, los rasgos que tome la CT entre ALC y la UE en la actualidad contribuirán para perfilar los rasgos de modalidades venideras y su capacidad de seguir proponiendo alternativas hacia un sistema de cooperación más justo y equitativo y tendiente a una transformación estructural sostenida.

Líderes comunitarios y protección de especies



Voluntarios de la Comunidad de Armila, en Guna Yala (Panamá), conservan y protegen el desove de tortugas en sus playas y comparten sus conocimientos con El Salvador. Banco de Imágenes de la CSS y Triangular en Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2024.



Referencias Bibliográficas

Armenteras, D. y Vargas, O. (2016). Patrones del paisaje y escenarios de restauración: acercando escalas. *Acta Biológica Colombiana*, vol. 21, núm. 1, pp. 229-239 [on line, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319049262003>]

Banco Mundial (2022). *Hoja de Ruta para la Acción Climática en América Latina y el Caribe, 2021- 2025*. Washington, DC [on line, disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/hoja-de-ruta-para-la-accion-climatica-en-america-latina-y-el-caribe-2021-25-espt>]

Câmara V.M., Aguilar Alonzo H.G., Díaz-Barriga F. y Froes-Asmus C. (2011). A geração e o acúmulo de poluentes e suas ameaças para a saúde a curto e longo prazos, en: Luiz Galvão A.C., Finkelman J. y Henao S. (org.) *Determinantes ambientais e sociais da saúde*, OPS y Editora FIOCRUZ, 457-473.

Choquehuanca Céspedes D. (2010). *Hacia la reconstrucción del Vivir Bien*, América Latina en Movimiento 452 [on line, disponible en: <https://www.plataformabuenvivir.com/wp-content/uploads/2012/07/ChoquehuancaReconstruccionVivirBien2010.pdf>]

Cordonier Segger M.C. y Gift, R. (2012). The Americas' environmental and sustainable development law, en Techera E. (ed.). *Routledge Handbook of International Environmental Law*, Routledge, Londres.

Crutzen P.J. y Stoermer E.F. (2000). *The "Anthropocene"*, IGBP Secretariat, The Royal Swedish Academy of Sciences. [on line, disponible en: <http://www.igbp.net/download/18.316f18321323470177580001401/1376383088452/NL41.pdf>]

De Angelis J., Michalczewsky K. y Sternberg S. (2024). *América Latina y el Caribe frente al desafío de las barreras comerciales verdes*, *Revista Integración y Comercio*, 49, Año 27: 240-285 [on line, disponible en: <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/Revista-Integracion--Comercio-No.-49-Ano-28-Mayo-2024-El-giro-verde-la-nueva-agenda-de-comercio-de-America-Latina-y-el-Caribe.pdf>]

Díaz S., Pascual U., Stenseke M., Martín-López B., Watson R. T., Molnár Z., [] y Shirayama Y. (2018). *Assessing nature's contributions to people*. *Science*, 359(6373), 270-272.

EDGAR - Emissions Database for Global Atmospheric Research (2023). *Community GHG Database, a collaboration between the European Commission, Joint Research Centre (JRC), the International Energy Agency (IEA), and comprising IEA-EDGAR CO2, EDGAR CH4, EDGAR N2O, EDGAR*.

FARN - Fundación Ambiente y Recursos Naturales (2023). *Informe ambiental 2023*. [on line, disponible en: <https://farn.org.ar/informe-ambiental-farn/>]

Front Line Defenders (2024). *Global Analysis 2023/24* [on line, disponible en: https://www.frontlinedefenders.org/sites/default/files/1578_fld_ga23_online_u03.pdf]

Garino A. (2024): El Buen Vivir en la política internacional boliviana (2006-2019), en: Working Paper Series Puentes Interdisciplinarios, serie 2, 08. Bonn: Centro Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos/ Interdisziplinäres Lateinamerikazentrum (ILZ), Universidad de Bonn.

Hernandez-Tellez, A. (2020). Panorama de la situación energética en América Latina, Heinrich-Böll-Stiftung, disponible en: <https://co.boell.org/es/2020/04/15/panorama-de-la-situacion-energetica-en-america-latina>

Herrero M.B., Peixoto Batista J. y Lanzieri S (2023). *Evolución de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en América Latina: Un análisis en salud y medioambiente - 2007-2021*. Relaciones Internacionales 96(2):149-179 [on line, disponible en: [10.15359/ri.96-2.6](https://doi.org/10.15359/ri.96-2.6)]

Huanacuni Mamai F. (2010): *Buen Vivir/Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas - CAOI.

IPBES - Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (2020). *Principales hallazgos de la Evaluación regional de las Américas* [on line, disponible en: https://www.cbd.int/doc/c/bb45/8cd0/ea1dc7f7fc9c6d2a5471a435/post2020-ws-2019-05-presentation-elena-zaccagnini_ipbes_americas-assessment-spanish-montevideo-mez-en.pdf]

IPCC - Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, Working Group II Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [on line, disponible en: <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>]

Laguardia Martínez J. y Ochoa González O. (2008). *Cooperación internacional y (medio) ambiente: relatos desde experiencias cubanas*. Revista Temas 54: 48-57 [on line: disponible en: <https://ftp.isdi.co.cu/Biblioteca/BASE%20DE%20DATOS%20DE%20GREENSTONE/revistat/import/Revista%20Temas/No.54%20-%202008/ART%205.pdf>]

Malacalza B. (2022). *La Cooperación Sur-Sur y Triangular y la Agenda de Desarrollo Sostenible en Iberoamérica: Nudos críticos y horizontes en la respuesta a la COVID-19*. Secretaría General Iberoamericana - SEGIB [on line, disponible en: <https://cooperaciontriangular.org/publicaciones/>]

Martínez Osés P.J. (2022). *Apuntes para un ecosistema iberoamericano de Cooperación Sur-Sur y Triangular Descentralizada*. Secretaría General Iberoamericana - SEGIB [on line, disponible en: https://cooperaciontriangular.org/wp-content/uploads/2022/03/CSST_Descentralizada_navegable.pdf]

NACIONES UNIDAS (2021). *La UE y PNUMA anuncian prioridades comunes para la cooperación ambiental en América Latina y el Caribe*. Centro de Información Regional de Naciones Unidas [on line, disponible en: <https://unric.org/es/la-ue-y-pnuma-anuncian-prioridades-comunes-para-la-cooperacion-ambiental-en-america-latina-y-el-caribe/>]

OBSERVATORIO LA RÁBIDA (2023). *Sistemas alimentarios y cambio climático en Iberoamérica*. Informe del Observatorio La Rábida sobre Desarrollo Sostenible y Cambio Climático para Iberoamérica, presentado en la XXVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno, República Dominicana, marzo de 2023 [on line, disponible en: <https://www.segib.org/?document=informe-sistemas-alimentarios-y-cambio-climatico>]

OCDE (2018). *Triangular Co-operation: Why Does It Matter?* [on line, disponible en: <https://hellenicaid.mfa.gr/en/oecd-booklet-triangular-co-operation-why-does-it-matter-and-oecd-toolkit-identifying-monitoring-and-evaluating-the-value-added-of-triangular-co-operation-augus/>]

OCDE/IsDB - Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico / The Islamic Development Bank (2023), *Global Perspectives on Triangular Co-operation*, OCDE Publishing, Paris [on line, disponible en: <https://doi.org/10.1787/29e2cbc0-en>]



OLADE - Organización Latinoamericana de Energía (2023). *Panorama energético 2023*. [on line, disponible en: <https://www.olade.org/publicaciones/panorama-energetico-de-america-latina-y-el-caribe-2023/>]

Olivié I. y Santillán O'Shea M. (2023). *Cooperación, desarrollo y valor político. La cooperación triangular entre la Unión Europea y América Latina*. Elcano Policy Paper, Real Instituto Elcano, Madrid, España.

Peixoto J. (2022). *Legal perspectives in IR and the role of Latin America*, Oxford Research Encyclopedia of International Studies, Oxford University Press.

Pelfini A. (2023). *Horizontes y obstáculos para la creación de una "OPEP" del litio*, IADE - Instituto Argentino para el Desarrollo Económico [on line, disponible en: <https://archivosdelpresente.com/articulos/horizontes-y-obstaculos-para-la-creacion-de-una-o pep-del-litio/>]

Pelfini A., Caetano S. (2024). *Critical Raw Materials and the Relaxation of EU Environmental Governance Standards*, paper presentado en la Conferencia Internacional "Latin America-Europe Relations in Global Reordering", organizada por el Área de Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, sede Argentina) y la Universidad de Lovaina, Bélgica, los días 16 al 20 de septiembre 2024.

PIFCSS - Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (2015). *Guía Orientadora para la gestión de la cooperación triangular en Iberoamérica*, Documento de trabajo, no. 8 [on line, disponible en: <https://www.segib.org/?document=guia-orientadora-para-la-gestion-de-la-cooperacion-triangular-en-iberoamerica>]

PIFCSS (2021). *Fortaleciendo los Sistemas Nacionales de Cooperación: el desafío de la coordinación interinstitucional para la Cooperación Sur-Sur*. Documento de Trabajo Nro. 19 [on line: disponible en: <https://www.cooperacionsursur.org/wp-content/uploads/Informe-PIFCSS-dic-2020-FINAL-ES.pdf>]

Queiroz-Stein G., Martinelli F.S., Dietz T. y Siegel K.M. (2024). *Disputing the bioeconomy-biodiversity nexus in Brazil: Coalitions, discourses and policies*, en *Forest Policy and Economics*, Vol. 158 [on line, disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2023.103101>].

Ruiz Sanjuán S. y Cunego A. (2012). *Manual para la aplicación de los principios de eficacia de la ayuda en la cooperación descentralizada española*. Fundación MUSOL - Municipalistas por la Solidaridad y el Fortalecimiento Institucional, Valencia, España [on line, disponible en: <https://www.musol.org/images/stories/archivos/manualeficacia012.pdf>]

Sabbatella, I. et al. (en prensa). *Latin America as a supplier of green hydrogen to the European Union: scenarios and challenges*. Paper presentado en la Conferencia "Latin America-Europe Relations in Global Reordering" organizada por el Área de Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, sede Argentina y la Universidad de Lovaina, Bélgica, los días 16 al 20 de septiembre 2024 en Buenos Aires, Argentina.

SEGIB (2023 a.). *Una Cooperación Triangular innovadora para una nueva Agenda de Desarrollo. Publicación Final*. Secretaría General Iberoamericana [on line, disponible en: <https://cooperaciontriangular.org/publication/una-cooperacion-triangular-innovadora-para-una-nueva-agenda-de-desarrollo/>]

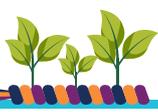
SEGIB (2023 b.). *Informe de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica 2022. Secretaría General Iberoamericana* [on line, disponible en: <https://informesursur.org/es/report/informe-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular-en-iberoamerica-2022/>]

SEGIB (2023 c.). *Datos sobre Cooperación Triangular: un breve estado del arte* [on line, disponible en: <https://informesursur.org/es/datos-sobre-cooperacion-triangular-un-breve-estado-del-arte/>]

Stevenson H. (2023). *Multilateral Environmental Cooperation in the Western Hemisphere*, paper presentado en el Taller sobre Cooperación Ambiental en las Américas, organizado por la Universidad de Los Andes, El Colegio de México y la Universidad Torcuato Di Tella el 30 de agosto de 2023, con apoyo de la Fundación Ford.

Vega Sánchez B.G. (2022). *Evaluaciones ex post de la cooperación triangular: resultados y aprendizajes para el futuro*. Fondo Regional para la Cooperación Triangular con socios de América Latina y el Caribe Christof Kersting, Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH [on line, disponible en: https://triangular-cooperation.org/wp-content/uploads/2022/06/GIZ_Evaluaciones-ex-post-de-la-Cooperacion-Triangular_.pdf]

WWF – World Wildlife Fund (2022). *¿Qué es la sexta extinción masiva y qué podemos hacer al respecto?* [Sitio Web de WWF, disponible en: <https://www.worldwildlife.org/descubre-wwf/historias/que-es-la-sexta-extincion-masiva-y-que-podemos-hacer-al-respecto>]



Anexo

Lista de entrevistadas/os

Institución	Cargo	Código	Fecha entrevista
N/A	Consultora independiente	E1	22-08-2024
GIZ Fondo Regional CT	Asesora de Coordinación con Proyectos y Contrapartes	E2	28-08-2024
UNOCSS	Ex- director	E3	29-08-2024
Cancillería Argentina	Funcionario / diplomático	E4	29-08-2024
FAO	Oficial de Programa CSS	E5	02-09-2024
FAO	Oficial de Programa Argentina	E5	02-09-2024
FAO	Técnica medioambiente	E5	02-09-2024
OECD	Coordinadora Cooperación Triangular	E6	04-09-2024
OECD	Técnica sector biodiversidad	E6	04-09-2024
OECD	Técnico sector biodiversidad	E6	04-09-2024
OECD	Técnico sector sistema de información	E6	04-09-2024
PIFCSS	Secretaria Técnica	E7	04-09-2024
PIFCSS	Integrante Secretaria Técnica	E7	04-09-2024
GIZ Fondo Regional CT	Director del Programa	E8	05-09-2024
GIZ Fondo Regional CT	Coordinadora Gestión del Conocimiento	E8	05-09-2024
GIZ Fondo Regional CT	Asesora de Coordinación con Proyectos y Contrapartes	E8	05-09-2024
GIZ Fondo Regional CT	Asesora Cooperación Triangular con Chile	GF	05-09-2024
GIZ	Técnica Perú	GF	05-09-2024
GIZ	Técnico Bolivia	GF	05-09-2024
GIZ	Técnica Ecuador	GF	05-09-2024
GIZ	Coordinador para Honduras y Nicaragua	GF	05-09-2024
GIZ	Asesora Cooperación Triangular con Argentina	E9	09-09-2024
FLACSO Argentina	Especialista en transición energética	E10	12-09-2024
Universidad Complutense de Madrid	Especialista en transición energética	E10	12-09-2024
Universidad Complutense de Madrid	Especialista en transición energética	E10	12-09-2024
SEGIB	Investigadora a cargo del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica	E11	17-09-2024
Programa Adelante	Jefe del equipo de asistencia técnica internacional de ADELANTE 2	GF2	18-09-2024
Programa Adelante	Responsable de la comunicación y visibilidad de ADELANTE 2	GF2	18-09-2024

Institución	Cargo	Código	Fecha entrevista
Programa Adelante	Responsable de la Ventana ADELANTE	GF2	18-09-2024
AECID	Vocal Asesora Dirección de Cooperación con América Latina y el Caribe	E12	18-09-2024
UE	Directora de Programa, Comisión Europea		



La Cooperación Triangular medioambiental como herramienta para la alianza birregional entre la Unión Europea y América Latina



**Cofinanciado por la
Unión Europea**

20
Años | Anos



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaría-Geral
Ibero-Americana